

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO



Carrera de Psicología

Educación sexual y discapacidad intelectual:

Una mirada desde la docencia

Profesor Guía: Pablo Venegas

Metodóloga: Genoveva Echeverría

Alumno(s): Catalina Bascuñán

Miriam Paredes

Tesina para optar al título de Psicólogo y grado de Licenciado en Psicología

Santiago, 2015

“No hacen falta alas para hacer un sueño: basta con las manos, basta con el pecho, basta con las piernas y con el empeño. No hacen falta alas para ser más bello: basta el buen sentido del amor inmenso. No hacen falta alas para alzar el vuelo”

Silvio Rodríguez. 1986

Agradecimientos Miriam Paredes:

Quiero agradecer primero a Dios por permitir que las experiencias académicas anteriores me llevaran a este puerto seguro en el que estoy hoy.

A mi esposo Boris por el increíble apoyo brindado en este tiempo, por su amor y paciencia ¡eres el mejor!

A mi madre querida sobre todo por la comprensión y el amor demostrado en este difícil proceso.

A mis hermosas amigas y compañeras de vida: Cote, Chelo, Diana y nuestros siempre pequeños Leo y Maxi.

A mi compañera Cata por acercarse esa vez y emprender este camino juntas.

A todas las entrevistadas que hicieron posible esta investigación.

Al profesor Pablo Venegas por su dedicación, recomendaciones y por creer en mí incluso cuando yo no lo hice.

Al resto de mi familia y amistades que vivieron de cerca este proceso

Agradecimientos Catalina Bascuñán:

Quiero agradecer primero a Jehová, por darme fuerza en este proceso día a día.

Agradezco a mis padres y hermano por apoyarme a su manera durante toda mi educación y a mis abuelos por enseñarme el don de la responsabilidad.

A mi compañera Miriam, por creer en mí y emprender este viaje de un año, el cual hemos podido sacar adelante.

A las entrevistadas, por su disposición y colaboración, ya que sin ellas no hubiese sido posible este trabajo.

A los profesores que me han apoyado en el camino y al mismo tiempo alentado a seguir adelante.

A mi amiga Nicole, por escuchar, criticar y dar los mejores consejos y fortaleza en momentos difíciles

A David, por la paciencia y el amor, gracias

Índice

	Página
1. Dedicatoria.....	2
2. Agradecimientos.....	3 - 4
3. Índice.....	5 - 6
4. Resumen.....	7 - 8
5. Antecedentes.....	9- 14
6. Planteamiento del problema.....	15 - 20
7. Pregunta de investigación.....	20
8. Relevancia principal de la investigación.....	21 - 22
9. Objetivos.....	23
5.1 Objetivo general.....	23
5.2 Objetivos específicos.....	23
6. Marco Teórico.....	24
6.1 Discapacidad.....	25
6.2 Inteligencia.....	25 - 27
6.3 Retraso Mental y Discapacidad Intelectual.....	27 - 33
6.5 Caracterización del joven con discapacidad intelectual....	34 - 35
6.6 Desarrollo de la Sexualidad.....	35
6.6.1 Concepto de Sexualidad.....	36 - 40
6.6.2 Educación Sexual.....	40 - 48
6.6.3 Educación Sexual en el discapacitado Intelectual.....	49 - 56

7. Marco Metodológico.....	57
7.1 Enfoque metodológico.....	57
7.2 Tipo de Investigación y Diseño de Investigación.....	57 - 58
7.3 Delimitación del campo a estudiar.....	58 - 59
7.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información...	59 - 60
7.5 Tipo de análisis de información.....	60 - 61
7.5.1 Procedimiento de análisis de la información.....	61 - 62
8. Cuadro síntesis de resultados.....	63 - 68
9. Análisis y resultados.....	69 - 102
9.1 Integración de categorías.....	104 - 105
9.2 Análisis.....	106 - 116
10. Conclusiones.....	117 - 123
11. Referencias Bibliográficas.....	124 - 127

1. Resumen

El propósito de nuestra investigación es conocer los elementos distintivos de la educación sexual en personas con discapacidad intelectual leve, desde la perspectiva de los docentes. Para esto, presentaremos una serie de bibliografía que respalde nuestra investigación y a través de la cual podemos dar cuenta de las diferentes perspectivas respecto al tema en sí. Primeramente, se piensa (Ahumada, 2010) que las personas con discapacidad intelectual no tienen derecho a una educación sexual, o que simplemente es mejor “evitar” el tema porque el fomentarlo significaría crear mayor perturbación en la población y en los pares.

Como bien señala la Política de Educación Especial (Comisión de Expertos de educación especial, 2004) el reconocimiento de las diferencias es un principio básico para garantizar la igualdad de oportunidades a los y las estudiantes del país y se hace efectivo cuando la escuela es capaz de dar una respuesta individual y personalizada a las necesidades educativas especiales de todos y de todas. Por ello, a fin de que las acciones de educación en sexualidad y afectividad alcancen también a los niños, niñas y jóvenes con discapacidad incorporados en escuelas especiales o con programas de integración, las unidades de Educación Especial y de Sexualidad, emprendan esfuerzos de coordinación para ajustar la respuesta educativa en el ámbito de la sexualidad para esta población. (MINEDUC, 2007)

Entonces, y dentro de este marco, sería importante contribuir y educar en sexualidad a las personas con discapacidad intelectual, adaptándose a cada persona, a sus capacidades, al momento evolutivo que atraviesa, y a sus diferentes intereses, deseos, motivaciones y necesidades. Y de esta manera ver cómo los educadores abordan este tema en el aula y en su quehacer pedagógico, lo cual es el foco central de nuestra investigación.

2. Antecedentes

Los datos del último Censo realizado en 2012, en materia de discapacidad, revelan que en Chile la población con una o más discapacidades (físicas e intelectuales) es de 2.119.316 personas, lo que equivale al 12,7% del total de habitantes del país. Al desglosar estas cifras, es posible observar que 373.545 personas tienen alguna dificultad psiquiátrica, mental o intelectual (SENADIS. www.senadis.gob.cl)

Ahora bien, podemos señalar que existen tres tipos de discapacidad intelectual:

- Leve: Coeficiente Intelectual (CI) entre 50-55 y 70 > Presentan leves dificultades en la comunicación, desarrollan habilidades académicas hasta el nivel de primaria y en la adultez, mantienen habilidades sociales y laborales con independencia (supervisión mínima).
- Moderado: CI entre 30-40 y 50-55 > Poseen habilidades conversacionales básicas y una baja atención a las normas sociales. En cuanto a habilidades académicas, cursan hasta el 2° ó 3° de primaria. En la adultez pueden realizar trabajos semi-especializados bajo supervisión.

- Grave: CI entre 20-25 y 35-40 > Muestran un desarrollo motor pobre y mínima expresión del lenguaje comunicacional. Denotan habilidades académicas hasta el nivel de inicial. En la adultez, pueden realizar trabajos simples con supervisión.
- Profunda: CI inferior a 20 ó 25 > Escaso desarrollo sensorio motor y necesitan un entorno altamente estructurado, ayuda y supervisión.
(DSM-IV, 1995, p. 61-63)

Y en cada una de éstas clasificaciones existen diferentes características respecto a su sexualidad.

Por una parte, veremos que autores como Caricote (2012), manifiestan que “los adolescentes con *retraso leve* pueden llegar a tener una sexualidad muy normalizada pudiendo formar una familia y tener hijos aunque necesiten ayuda para educación de sus hijos” (Caricote, 2012, p. 396). Luego, vemos que las personas con discapacidad mental *moderada*, y tomando al mismo autor, “tienen un proceso de representación de su propia sexualidad de manera rudimentaria, esto significa que deberán aprender y desarrollar la identidad de género y su comportamiento moral” (Caricote, 2012, p. 397).

Por otra parte autores como Flores y García, piensan que las personas con discapacidad mental *grave y profunda* son incapaces de comprender cierto tipo de experiencias y regularlas de acuerdo a las normas sociales así como una representación de su propio cuerpo o controlar sus relaciones con otros”

Entonces, según este autor es posible tener una aproximación sobre las diferentes ideas respecto del tipo de discapacidad y la experiencia que una persona con discapacidad mental pueda tener referente a la sexualidad. Por otra parte, existen barreras tanto físicas, históricas y de actitud frente a las personas con discapacidad intelectual, en donde están en juego tanto el mundo interior del discapacitado como el mundo exterior que despierta estigmas y mitos que son capaces de minimizar la expresión sexual y la identidad de la persona afectada.

Como esta investigación se encuentra enmarcada dentro de la educación sexual, creemos pertinente poder indicar cuál es el rol del educador diferencial dentro de las políticas públicas establecidas en nuestro país.

Es así como:

En Chile, el modelo integracionista fue apoyado desde las políticas públicas a través de la ley N°19.284 de integración social de personas con discapacidad del año 1994 y el decreto 01 del año 1998, que abrió un espacio en las escuelas regulares para la integración de estudiantes con distintas necesidades educativas, aportando subvención estatal para contratar a un equipo profesional que comenzaba a trabajar en este ámbito. Entonces, el desafío de formación de educadores diferenciales transitó desde el diagnóstico hacia la evaluación de las personas discapacitadas para determinar sus Necesidades Educativas Especiales (NEE) en el sistema escolar. Así también, avanza desde el tratamiento hacia la intervención, ahora de los procesos educativos de las personas discapacitadas para atender dichas NEE y promover su integración en contextos escolares. (Manghi 2012, p. 49)

A partir de esta cita, es posible entender que la educación diferencial se ha abierto espacios en las escuelas regulares con el fin de integrar a los estudiantes con necesidades educativas especiales, a través del diagnóstico, evaluación, tratamiento y finalmente la intervención de los procesos educativos para promover la integración de estos estudiantes.

Es por eso, que se vuelve relevante el poder conocer la experiencia que han tenido los educadores frente al trabajo con jóvenes con discapacidad tratando el tema de la educación sexual, entendiendo esto como el foco de nuestra investigación en donde el educador juega un rol fundamental en la vida diaria del niño o joven que se está educando.

En este sentido su rol:

Ya no es el del catedrático que simplemente dicta o imparte clases magistrales y luego califica los exámenes de sus alumnos. No es tampoco el del profesor que enseña y luego evalúa si sus alumnos son capaces de repetir lo que les ha enseñado, o de comprobar si asimilaron el conocimiento por él transmitido. Si hoy día lo importante es, como vimos antes, el aprendizaje, o mejor dicho los aprendizajes que los estudiantes realmente incorporan a su experiencia vital, de suerte que aprendan a aprender para que nunca dejen de seguir aprendiendo (Tünnermann, 2000, p. 14)

Por lo cual entendemos al educador como alguien que será:

Más que un profesor. Será un aprendiz con un poco más de experiencia que sus estudiantes, pero no por ello dejará de ser un co-aprendiz, que participa con sus alumnos en la maravillosa aventura del espíritu que es descubrir y difundir el conocimiento.

(Tünnermann, 2000, p. 15)

Ahora bien, la sexualidad y educación sexual han salido de la penumbra, sobre todo cuando nos referimos a personas con discapacidad intelectual, ya que si antes era un tema que se trataba solo dentro del ámbito privado, se ha hecho público con el pasar del tiempo, y esto es gracias a las familias de los discapacitados, a personas que están interesadas en escribir respecto al tema y sobre todo en la experiencia que desempeñan los educadores en el pasar de estos jóvenes, principalmente para darse cuenta que la sexualidad es un proceso de aprendizaje que evoluciona a lo largo de la vida de las personas y forma parte activa de cualquier ser humano. Si bien “para las personas con discapacidad intelectual las oportunidades para aprender sobre su sexualidad se encuentran limitadas y es importante que se plantee esta temática insistentemente en los servicios prestadores de salud y educación” (Caricote, 2012, p. 401)

3. Planteamiento del problema y formulación del problema de investigación

A través de los años, se ha pretendido avanzar en la inclusión de niños, niñas y jóvenes con discapacidad intelectual, pretendiendo dejar atrás las prácticas discriminatorias que eventualmente han sufrido las personas con discapacidad. Es así como lo indica las Naciones Unidas al referirse a la convención sobre los derechos para las personas con discapacidad, aprobado en 2006, que indica que los gobiernos que sean parte de esta convención “estarán obligados legalmente a tratar a las personas con discapacidades, no sólo como víctimas o como una minoría, sino como sujetos de derecho, protegidos por leyes vinculantes” (ONU, 2011, p. 7)

Al año siguiente, el Gobierno de Chile firma la suscripción a esta convención y su Protocolo Facultativo, ratificando con ello el compromiso de hacer posible la plena inclusión de las personas con discapacidad a la sociedad, con respecto a sus derechos, como todo ciudadano.

A partir de esto, nos damos cuenta que se aborda mayoritariamente desde una mirada política a las personas con discapacidad a través de distintos tratados o suscripciones los cuales intentan generar una guía a los diferentes países participantes. En este sentido, la discapacidad está abordada más desde el derecho, y no tanto desde las características mismas que se requieren para generar mayor inclusión en cada una de esas personas.

Pero también tenemos que darnos cuenta que existe la mirada de las personas que trabajan día a día con los discapacitados, específicamente discapacitados intelectuales. Con esto nos referimos a los profesores y educadores diferenciales, los cuales son nuestro foco de investigación y de los cuales queremos rescatar su voz y experiencia. Para esto, cabe mencionar que:

Desde sus inicios la Educación Especial o Diferencial se ha hecho cargo del cómo aprenden las personas que presentan características de aprendizaje diversas y de los apoyos específicos que requieren. Esta tarea la realiza hasta el día de hoy complementando sus acciones con las de otros profesionales afines al área, principalmente del ámbito médico y psicológico, dependiendo de la discapacidad que presenta el o la estudiante (Bravo 2009, en Manghi 2012, p. 48)

Ahora bien, en cuanto al tema de la educación sexual de los jóvenes con discapacidad intelectual, el Ministerio de Educación ha tomado un rol importante en lo que respecta a las responsabilidades que deberían cumplir los establecimientos educacionales y las familias. Así como lo señala el Informe Final de la Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual,

La educación sexual no es sólo un derecho de todo ser humano sino que es un deber ineludible de la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto, cada una en su especificidad, debe velar para que (todos y todas) los y las estudiantes cuenten con la oportunidad de desarrollar esta dimensión fundamental de su persona, de una manera natural y pertinente (MINEDUC, 2005, p.11)

Sin embargo, algunos autores como Henríquez, señalan desde una mirada crítica que:

Chile, a este respecto, tiene importantes falencias, pues carece de una política pública sobre educación sexual uniforme y coherente con las obligaciones que ha asumido como Estado. En su lugar, ha optado por licitar planes de educación sexual a instituciones privadas o públicas, los cuales, a su vez, están siendo ofrecidos a los colegios. El grave problema que este abordaje tiene que pasar por una concepción que sostiene que es posible separar dos esferas, la pública y la privada (la familia); y que en esta última los principios de equidad y justicia pública no podrían tener cabida.

(Henríquez, 2012, extraído desde:

<http://www.eldinamo.cl/blog/educacion-sexual-en-chile-algunos-problemas/>)

No obstante, lo anterior sólo corresponde a lo que actualmente está en vigencia para la educación en general, es decir, para los establecimientos regulares. Sólo a partir del año 2005, se visibilizaron dos temáticas de importante relevancia, como lo son: el de la educación sexual de los niños, niñas y jóvenes por un lado y el de los derechos de los y las estudiantes con necesidades educativas especiales a una educación de calidad y con igualdad de oportunidades.

Según lo indicado por el MINEDUC toma mayor relevancia el hecho de impartir una educación sexual con igualdad de oportunidades y que pueda incluir a los jóvenes que tengan discapacidad intelectual, ya que se afirma que: “Los niños, niñas y jóvenes con discapacidad intelectual, recorren el mismo camino de desarrollo afectivo-sexual, que los niños, niñas y jóvenes que no presentan discapacidad, pero su progreso es más lento y permanecen más tiempo en cada estadio” (MINEDUC, 2007, p. 78).

Por lo tanto, se desprende de esta afirmación que aseveraciones como “no tienen edad para informarse sobre sexualidad” o “serán niños para siempre” (López, 2002, p.2) no se corresponden ni con una lógica de derecho, ni con una lógica del desarrollo psicosocial de las personas.

A saber, que éstos jóvenes merecen como sujetos de derecho ser instruidos, escuchados y guiados para lograr desarrollar este ámbito igual que el resto, respetando sus tiempos y tomando en cuenta las particularidades de cada uno. Así lo da a entender el Artículo 23 de la Convención Internacional de los Derechos de las personas con Discapacidad:

Es menester eliminar la discriminación relacionada con el matrimonio, la familia y las relaciones personales. Las personas con discapacidad disfrutarán de igualdad de oportunidades, de tener relaciones sexuales e íntimas, experimentar la procreación, contraer matrimonio y fundar una familia, decidir el número y el espaciamiento de sus hijos, tener acceso a educación y medios en materia reproductiva y de planificación de la familia, y disfrutar de igualdad de derechos y responsabilidades con respecto a la tutela, el pupilaje, el régimen de fideicomiso y la adopción de niños.
(ONU, 2011, artículo 23)

En síntesis, todos los datos señalados corresponden al desarrollo de diferentes convenciones, miradas políticas, experiencias de educadores, temas alusivos a la educación y el derecho, que si bien han tratado de respaldar o apoyar el tema de la discapacidad, también han dado la oportunidad de hablar de la educación sexual que viven las personas con discapacidad intelectual en diferentes instancias, lo que no siempre garantiza que se lleve a cabo en los diferentes ámbitos que estas personas se desarrollan.

Y es desde esta arista que podemos generar la formulación del problema de nuestra investigación, a través de la cual hemos considerado pertinente investigar la experiencia de los educadores al respecto y desde donde se desprende la siguiente pregunta:

Desde la experiencia de los educadores, ¿Qué elementos distintivos han considerado en la Educación Sexual de jóvenes con Discapacidad Intelectual leve?

4. Relevancia Principal de la Investigación

Hemos querido abordar el tema de la educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual, ya que consideramos que es un tema importante para la dignidad y libertad del ser humano.

Entendiendo al “discapacitado mental, como persona humana y, por lo tanto, como ser marcado por su sexualidad” (Ahumada, 2010, p. 2). Nos damos cuenta que a través de este tema se puede hacer un aporte tanto para los docentes, como para estos jóvenes, ya que la educación sexual de este tipo de discapacitados debe adaptarse a su desarrollo, de manera digna, libre y responsable.

Por otra parte, se puede generar a través de nuestro trabajo una tarea social que apoya a un joven con este tipo de discapacidad intelectual, es decir la relevancia de nuestra investigación es principalmente social. Ya que el hecho de “padecer discapacidad mental no quita derechos ni elimina necesidades fisiológicas” (Ahumada, 2010, p.8). Es decir, principalmente, nos parece importante que todas las personas conozcan sus derechos sexuales, más aun las personas con discapacidad intelectual. ¿Por qué? Porque estas personas “piensan y tienen ilusiones, además de que tienen intereses, apetencias y deseos, que se expresan en manifestaciones sexuales, también de contacto corporal e intimidad sexual” (MINEDUC, 2007, p. 21).

En este sentido, y dentro de lo que hemos investigado referente a la existencia o no existencia de programas específicos de educación sexual nos dimos cuenta que es un tema poco abordado, por lo que hay escasa bibliografía que nos indique la existencia de programas llevados a cabo en nuestro país. Lo cual no cierra la posibilidad de que de manera autodidacta ciertos colegios o instituciones realicen temáticas orientadas a abordar la educación sexual con este tipo de población.

5. Objetivos

Objetivo General:

- Conocer los elementos distintivos de una Educación Sexual para jóvenes con discapacidad intelectual leve, a través del relato de educadores que hayan desarrollado experiencias de educación sexual con esta población.

Objetivos Específicos:

- Identificar los momentos que han marcado la trayectoria del docente en relación a su quehacer pedagógico respecto de la educación sexual.
- Identificar la comprensión del educador acerca de la sexualidad de jóvenes con discapacidad intelectual leve
- Determinar los elementos distintivos de tipo metodológico que el educador haya desarrollado en su experiencia, respecto a la educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual leve.

10. Marco teórico

En nuestro marco teórico abordaremos aquellos conceptos más relevantes para nuestro tema de investigación. Estos son Educación Sexual y Discapacidad Intelectual. Dentro de estos conceptos nos referiremos al de discapacidad e inteligencia, para luego ir avanzando en qué se entiende por retraso mental desde sus principios hasta la actualidad y cómo ha evolucionado al concepto de Discapacidad Intelectual.

6.1 Discapacidad

Primeramente, profundizaremos en el concepto de Discapacidad como tal, para luego definir lo que diversos autores entienden por Inteligencia. La Organización Mundial de la Salud (OMS) define el término discapacidad, como:

Un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación. Las deficiencias son problemas que afectan a una estructura o función corporal; las limitaciones de la actividad son dificultades para ejecutar acciones o tareas, y las restricciones de la participación son problemas para participar en situaciones vitales (OMS, 2006, p. 20).

Por consiguiente, la discapacidad es un fenómeno complejo que refleja una interacción entre las características del organismo humano y las características de la sociedad en la que vive (OMS, 2006). Del mismo modo, autores como Valdespino y Lobra definen el concepto de discapacidad como “la condición de vida de una persona, que obstaculiza su funcionamiento intelectual, sensorial y motriz, afectando su desarrollo psicomotor, cognoscitivo, de lenguaje y socioafectivo” (Valdespino y Lobera, 2010, p. 16).

En este sentido, abordaremos la discapacidad principalmente desde la definición que hace la OMS, ya que consideramos que es una definición que complejiza y explica de manera clara la visión que hay respecto al tema de discapacidad, por sobre todo, la manera en que se explica cómo una persona con discapacidad intenta con limitaciones y restricciones participar de situaciones vitales, es decir, desenvolverse en la sociedad en la que vive de la mejor manera posible.

6.2 Inteligencia

En el siguiente apartado se revisará el concepto de inteligencia, entendida como “una capacidad mental general que incluye el razonamiento, la planificación, la solución de problemas, el pensamiento abstracto, la comprensión de ideas, el aprendizaje rápido y el aprendizaje por la experiencias” (García, 2006, p. 258).

Ahora bien, desde un punto de vista de la psicología autores como Piaget, Wechsler y Terman han desarrollado diferentes puntos de vistas y acercamientos al concepto de inteligencia, aunque no existe una definición universalmente aceptada (Papalia, 1993).

Lewis Terman (1921) define inteligencia como la capacidad para pensar de manera abstracta, en cambio Piaget (1952) nos habla de la capacidad para adaptarse al ambiente, y Wechsler(1944) hace una mezcla entre ambas definiciones y expone que la inteligencia es la capacidad para actuar con un propósito concreto, pensar racionalmente y relacionarse eficazmente en el ambiente (Papalia, 1993). Dicho de otro modo, se habla de:

Una constante interacción activa entre las capacidades heredadas y las experiencias ambientales, cuyo resultado capacita al individuo para adquirir, recordar y utilizar conocimientos, entender tanto conceptos concretos como abstractos, comprender las relaciones entre los objetos, los hechos y las ideas y aplicar y utilizar todo ello con el propósito concreto de resolver los problemas de la vida cotidiana (Papalia, 1993, p. 261)

Como vemos, esta definición expone elementos de lo que los tres autores incorporan en su comprensión de inteligencia. Es decir, considera la idea de lo abstracto, el ambiente y finalmente cómo el ser humano utiliza esto para resolver problemas cotidianos.

Ahora bien, al revisar la literatura alusiva a este tema, vemos que existe una gama muy amplia de autores que definen el término de inteligencia, pero acordamos que lo expuesto en el texto Psicología de Papalia expresaba de mejor forma el concepto para los fines de este trabajo.

6.3 Retraso mental y discapacidad intelectual

Por otra parte, la Asociación Americana sobre el Retraso Mental (AAMR) realiza aportaciones sobre el retraso mental y hasta la fecha tiene diez ediciones llamadas *Retraso mental. Definición, clasificación y sistemas de apoyo*. La última editada en el año 2002.

A lo largo de los años, cada una de las ediciones ha ido añadiendo las últimas tendencias, reflexiones conceptuales y terminologías, las cuales han sido respaldadas por diferentes modelos explicativos además de ir al tiempo de los diferentes momentos históricos por los que la humanidad ha ido pasando (García, 2006).

Podemos hablar de cuatro momentos especialmente relevantes para entender el proceso y transformación del concepto de retraso mental. Primeramente, en el año 1957 (cuarta edición AAMR), el retraso mental hablaba de criterios numéricos, es decir, CI (coeficiente Intelectual) añadidos por la AAMR (García, 2006). “Este primer enfoque tenía un tinte "estadístico" innegable, ya que la presencia del retraso mental se daba cuando existían dos desviaciones típicas por debajo de las consideradas como norma en la sociedad (aproximadamente un CI de 70)” (Egea y Sarabia, 2009, p. 11).

Luego, en una quinta edición, en el año 1959 se añade el concepto de conducta adaptativa al concepto de retraso mental (Egea y Sarabia, 2009). “Junto con la elevación del límite de CI a una desviación típica de la media (aproximadamente un CI de 85), supone el cambio hacia las nuevas concepciones, donde el desempeño personal ya no se ubica exclusivamente en el rendimiento ante pruebas estandarizadas y una etiología determinada, sino que comienza a tenerse en cuenta la capacidad personal de adaptarse a las condiciones que le impone el medio en que se desenvuelve” (Egea y Sarabia, 2009, p. 12).

Es en el año 1997 cuando se crea un cambio de paradigma (Egea y Sarabia, 2009), el cual habla “desde una visión del retraso mental como rasgo absoluto manifestado únicamente por un individuo, a una expresión de la interacción entre la persona con un funcionamiento intelectual limitado y su entorno” (Egea y Sarabia, 2009, p. 13).

La novena edición del manual de la AAMR recoge la siguiente definición:

El retraso mental hace referencia a limitaciones substanciales en el desenvolvimiento corriente. Se caracteriza por un funcionamiento intelectual significativamente inferior a la media, junto con limitaciones asociadas en dos o más de las siguientes áreas de habilidades adaptativas: comunicación, cuidado personal, vida en el hogar, habilidades sociales, utilización de la comunidad, autogobierno, salud y seguridad, habilidades académicas funcionales, ocio y trabajo (Asociación Americana de Retraso Mental, 1997)

En este sentido, esta definición nos hace mucho sentido, ya que refleja en cómo la persona o el alumno de un colegio se desenvuelven en áreas como habilidades académicas funcionales, y de seguridad.

Y por otra parte, se indica:

El retraso mental se manifiesta antes de los dieciocho años y para poder aplicar la definición deben tomarse en consideración las cuatro premisas siguientes:

1. Una evaluación válida ha de tener en cuenta la diversidad cultural y lingüística, así como las diferencias en los modos de comunicación y en factores comportamentales.

2. Las limitaciones en habilidades adaptativas se manifiestan en entornos comunitarios típicos para los iguales en edad del sujeto y reflejan la necesidad de apoyos individualizados.

3. Junto a limitaciones adaptativas específicas existen a menudo capacidades en otras habilidades adaptativas o capacidades personales; y

4. Si se ofrecen los apoyos apropiados durante un periodo prolongado, el funcionamiento en la vida de la persona con retraso mental mejorará generalmente. (Egea y Sarabia, 2009, p. 14).

Al leer estas premisas, consideramos pertinente detenernos a pensar el cómo éstas estarán o no reflejadas en el comportamiento de un alumno en diferentes ámbitos, por ejemplo, en la sala de clase. Y cómo un docente puede visualizar, por ejemplo, las habilidades adaptativas que se manifiestan en entornos comunitarios típicos.

Para más adelante comprender cómo un joven con discapacidad intelectual leve, recibiendo el apoyo adecuado puede mejorar generalmente, y cómo puede manejar el tema de la sexualidad de manera adecuada teniendo el respaldo suficiente para aquello.

Ahora bien, notamos que en el año 2002 aparece la décima edición en la cual se hace una revisión de la conceptualización pero no supone un nuevo cambio de paradigma. Más bien se intenta reunir las distintas aportaciones surgidas durante los últimos diez años, creándose una nueva definición de retraso mental (Egea y Sarabia, 2009) la cual nos habla de que “el retraso mental es una discapacidad caracterizada por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en conducta adaptativa, expresada en habilidades adaptativas conceptuales, sociales y prácticas. Esta discapacidad se origina con anterioridad a los 18 años.” (Egea y Sarabia, 2009, p. 15).

En la actualidad y para seguir avanzando en nuestro marco teórico, nos parece pertinente enfatizar lo que ocurre con los manuales como el DSM – IV al DSM – V (Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales) que se ven enfrentados a la transición o reemplazo del término “retraso mental” a “discapacidad intelectual” (Tenorio y colaboradores, 2013).

Entendiendo esto, podemos informar que la discapacidad intelectual es una “categoría dinámica la cual se ha transformado tanto con cambios sociales como con mejoras sustantivas en los procedimientos e instrumentos que permiten la detección y manejo de este diagnóstico” (Tenorio y colaboradores, 2013, p. 3).

Y asimismo ser definida como la “presencia de limitaciones sustantivas en el funcionamiento del niño o niña, joven o adulto caracterizado por un desempeño intelectual significativamente por bajo de la media” (Tenorio y colaboradores, 2013, p. 4). Por ello, es pertinente hacernos los cuestionamientos referentes a cómo desarrollan la sexualidad personas con la discapacidad intelectual antes descrita, entendiendo las tres categorías de discapacidad que existe: severa, moderada y leve. En personas con discapacidad intelectual severa o profunda, hay una sexualidad rudimentaria pero no por ello irreal, es decir, tienen una forma de expresarla muy variada, en cambio las personas con discapacidad moderada tiene formas aún más variadas que el grupo anterior, ya que confluyen por una parte limitaciones reales y por otra parte deseos.

Finalmente, en personas con discapacidad intelectual leve, por su grado de autonomía, crean un sistema de relaciones más amplio pudiendo llegar sin grandes problemas a una unión heterosexual, consiguiendo en varias ocasiones ser comprendido y respetado en el desarrollo de su afectividad y sexualidad (Ahumada, 2010).

Según Ahumada (2010), las personas con discapacidad intelectual leve pueden llegar sin problemas a una unión heterosexual y es a través de este autor que respaldamos este punto de nuestra investigación, ya que pretendemos entender cuáles son los elementos distintivos de la educación sexual en niños con discapacidad intelectual leve que permiten o dificultan el hecho de que estos jóvenes puedan desarrollarse en el ámbito sexual de manera plena y sana. Ahora bien, con estos autores se nos hace fundamental reflexionar respecto a la distancia que existe entre la comprensión de qué es la discapacidad intelectual y cuáles son las necesidades que enfrentan los jóvenes que reciben este diagnóstico, por una parte, y las exigencias que el sistema escolar impone para su identificación, por otra.

6.5 Caracterización del joven con discapacidad intelectual

Cuando nos preguntamos quiénes son estos niños o jóvenes con discapacidad intelectual, debemos tener en cuenta que ellos presentan distintas características o que existe un perfil que los identifica como tal.

Por una parte, tienden a ser más desinhibidos en la forma de iniciar la exploración de su cuerpo. Y por otro lado, sienten como normal la aparición y maduración del interés sexual (MINEDUC, 2007).

En el ámbito afectivo, a lo largo de la adolescencia se produce un tránsito hacia otras figuras de apego. “La madre, el padre, los hermanos, etc. Continúan siendo personas muy importantes de referencia, pero aparece la necesidad de vincularse a otras personas, como son los amigos y amigas y más adelante las parejas” (MINEDUC, 2007)

Independiente del grado de discapacidad intelectual, los vínculos afectivos son muy importantes para el desarrollo personal y social de los jóvenes, así como les ayuda a lograr un grado óptimo de autonomía personal, que en sí es importante, para esta población lo es más. Sin embargo, éste grado de autonomía puede necesitar algún tipo de apoyo especial o supervisión (MINEDUC, 2007)

Finalmente, el manual de la AAMR (2002), propone un sistema con 5 dimensiones que abarcan diferentes aspectos de la persona. Los profesionales, la familia y otros agentes son responsables de organizar y gestionar adecuadamente estos apoyos.

Las dimensiones propuestas son las siguientes:

- Dimensión I: Habilidades Intelectuales
- Dimensión II: Conducta Adaptativa
- Dimensión III: Participación, Interacción y Roles Sociales
- Dimensión IV: Salud (física, mental y factores etiológicos)
- Dimensión V: Contexto (ambiente y cultura) (AAMR, 2002)

6.6 Desarrollo de la Sexualidad

Luego de abordar el tema de la Discapacidad Intelectual, es importante para el desarrollo de nuestra investigación referirnos al tema de la Sexualidad, ya que de esta manera intentaremos acercarnos a nuestro tema central referente a la educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual.

6.6.1 Concepto de Sexualidad

Para comenzar este capítulo, nos parece pertinente revisar lo que se ha dicho frente a este concepto. La Organización Mundial de la Salud (OMS), define el término sexualidad como:

Un aspecto central del ser humano, a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales. La sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no obstante, no todas ellas se vivencian o se expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (OMS, 2006, p. 5)

A partir de ello, la OMS busca poder sintetizar las diversas experiencias que viven las personas en el mundo, a partir de la sexualidad, es por esto que se refiere a la interacción de los diversos factores en los que se desarrolla el ser humano y la capacidad con la que pueden llegar a determinar la forma en la que cada uno vive su sexualidad. Ya sea según las diversas características de las personas y el lugar donde vivan.

Para autores como Cariote (2012) la sexualidad se podría resumir de la siguiente manera: “la sexualidad de una persona, es lo que vive y siente cada día; ligada a la autoestima, sentimientos, placer, comunicación, ternura, amor, procreación, vivencias, entre otros; es la forma en la que nos vinculamos con los demás” (Cariote, 2012, p. 396)

Es posible identificar que para este autor, el concepto de sexualidad está mayormente ligado a la afectividad de las personas y el vínculo que desarrolla con el resto de las personas.

Otro autor como Aguilasocho (2014) expone:

La sexualidad es la manera en la que cada persona vive el hecho de ser sexuado y queda determinada por la capacidad del ser humano de sentir y convivir con su aspecto sexual. Es parte de la personalidad de cada ser humano, está ligada al proceso de desarrollo integral de la persona y depende de aspectos biológicos, psicológicos y sociológicos, de la cultura en la que estamos inmersos. Implica a toda la persona, incluida su actividad sexual, su afectividad, sus emociones, pensamientos, conductas y vivencias (Aguilasocho, 2014 extraído desde: <http://blogenespanol.ndsccenter.org/sindrome-de-down-el-desarrollo-afectivo-sexual-desde-la-ninez-hasta-la-aduldez/>)

En esta cita, surge como componente principal el hecho de ser sexuado, como origen del comportamiento sexual y todo lo que caracterice la sexualidad humana en general.

Para finalizar este apartado sobre sexualidad, autores como López y Fuertes (1999) definen la sexualidad como: “como la función de relación con los demás, caracterizada por la búsqueda de comunicación, afectividad y placer. Complementariamente puede implicar reproducción. Es una constante del ser humano desde el nacimiento hasta su muerte. Su estructuración es fundamentalmente social y cultural, más que biológica” (López y Fuertes, 1999, p. 12)

Dentro de la temática de la sexualidad y de la revisión que se hizo a partir de esta materia, es posible indicar que en su mayoría, lo que se ha dicho sobre sexualidad coincide principalmente en que su desarrollo no se limita a una edad específica, como la pubertad o la adolescencia, sino que se manifiesta como un proceso continuo y constante en la totalidad de la vida, es decir, desde el nacimiento hasta la muerte.

Nos parece pertinente detener nuestro foco de atención en las miradas tanto de la OMS (2006) y en lo que presentan López y Fuertes (1999). En opinión de la OMS, la sexualidad no puede depender de sólo uno o algunos factores del ser humano (tales como el sexo o la reproducción), sino que se sustenta en todos los factores y se señala un énfasis principal en que la sexualidad puede incluir las dimensiones descritas, sin embargo deja de manifiesto que no todas ellas se viven o se expresan siempre, por ejemplo puede ser que algunas personas vivan su sexualidad a través de fantasías, así como puede haber otras que la vivan sólo a través de las relaciones interpersonales, etc. Lo cual nos hace mucho sentido, ya que las personas están determinadas por sus características personales, por su religión, por la sociedad donde viven, etc. Por lo tanto, las vivencias de las personas en cuanto a la sexualidad serán únicas y es necesario que exista el espacio para que eso ocurra.

Y en el caso de López y Fuertes (1999) nos hace sentido el hecho de que la estructuración de la sexualidad es fundamentalmente social y cultural, más que biológica, coincidiendo con lo que describimos anteriormente.

6.7. Educación Sexual

Luego de haber expuesto la conceptualización de sexualidad, precisamos importante hacer una definición en cuanto a la educación sexual como tal, para más adelante conocer cómo se entiende ésta, en jóvenes con discapacidad intelectual.

Es posible desprender a partir de la definición de sexualidad de la OMS anteriormente revisada, que el objetivo último en la formación de la sexualidad, pretende que niños y jóvenes puedan tomar decisiones informadas, autónomas y consecuentes (Valdés y colaboradores, 2011, p.10)

En nuestro país, el Ministerio de Educación, en su texto Formación en Sexualidad, afectividad y género (2013) ha indicado que la familia cumple un rol fundamental en enseñar sobre este tema, principalmente porque es ella quien tiene el deber y el derecho de educar a los hijos, transmitiendo este conocimiento en la manera que se estime conveniente según se ajuste a sus creencias, valores y costumbres.

Sin embargo, muchas veces las familias no cuentan con las herramientas necesarias para abordar el tema de la sexualidad y la afectividad, por diversos motivos, ya sea desconocimiento, por temor o por negativas experiencias que hayan tenido que les impediría transmitir estos conocimientos de forma positiva.

Siguiendo en esta línea de las familias y los padres, autores como Gómez (2009) plantean también el rol de los padres como fundamental, sobre todo en lo que respecta a lo que ellos sienten acerca de la sexualidad de sus hijos, cuando éstos tienen discapacidades:

El reto ante la sexualidad consiste en perderle el miedo, sin perder de vista los riesgos. La cuestión se plantea de la siguiente manera: ¿hasta dónde podría llegar en su sexualidad mi hijo-a con discapacidad, en función de su propia discapacidad y en función de sus propias necesidades? (Gómez, 2009, p.24)

Más adelante, se ahondará en detalle sobre este tema de discapacidad intelectual de jóvenes y su desarrollo ante la sexualidad. Así como también el rol de los padres.

Sin embargo, a pesar de lo que señala Gómez (2009) sobre lo fundamental que es el rol de los padres, también se indica que las familias no están solas en el trabajo de instruir y educar en este tema, ya que:

Es deber del Estado garantizar una educación que permita alcanzar el pleno desarrollo espiritual, ético, moral, afectivo, intelectual, artístico y físico de niños y jóvenes, asumiendo la formación en sexualidad y afectividad como dimensión constitutiva del ser humano. Ésta debe ser abordada a través del proceso educativo en escuelas y liceos, resguardando la autonomía de los establecimientos educacionales y en concordancia con su proyecto educativo institucional (MINEDUC, 2013, p. 5)

Es así como en nuestro país, se ha intentado abordar, por lo menos en el establecimiento de políticas públicas y educativas el hecho de asumir la sexualidad como una dimensión constitutiva del ser humano, siguiendo de esta manera las principales descripciones que se revisaron en el capítulo anterior y se agrega la responsabilidad de ser abordada en los procesos educativos de las personas, es decir, en los establecimientos educacionales.

Sin embargo, dentro de esta revisión bibliográfica, fue posible constatar el hecho de que la educación sexual aún no es obligatoria para todos los alumnos, así como también, que no existe un programa único y/o adaptable para cada establecimiento, sino que el Ministerio ha optado por delegar esa responsabilidad en siete instituciones tanto públicas como privadas, para que los establecimientos puedan optar al programa que tenga concordancia con la opinión de los padres y el proyecto educativo de cada uno.

Desde el año 2011 el Ministerio de Educación aprobó los siguientes programas educativos en sexualidad y afectividad:

- 1) *Teen Star*: Proveniente de la Pontificia Universidad Católica de Chile, este programa busca fortalecer la identidad de las personas a través del reconocimiento de sí mismos, permitiendo integrar en la educación sexual el ámbito físico, emocional, social, intelectual y espiritual. Así como desarrollar el respeto por el don de la vida. Y finalmente acompañar a las personas en el descubrir que la vocación del hombre consiste en el don sincero de sí mismo y que la sexualidad manifiesta su significado íntimo al llevar a la persona hacia el don de sí mismo en el amor (Consultado el 27 de Agosto de 2014 desde: <http://www.teenstar.cl>)

2) *Programa de educación en valores, afectividad y sexualidad PAS:*

Proviene de la Universidad San Sebastián y tiene por objetivo educar en valores, afectividad y sexualidad a todos los escolares, con el fin de que se valoren como personas y que, a través de esto, mejoren su calidad de vida, sean buenos ciudadanos y aporten al desarrollo de nuestra sociedad. De esta manera se pretende disminuir las tasas de embarazo adolescente, interrumpir la actividad sexual iniciada a temprana edad hasta lograr la madurez, disminuir las enfermedades de transmisión sexual y el consumo de tabaco, alcohol y drogas. (Consultado el 27 de Agosto de 2014 desde: <http://www.uss.cl/pas/>)

3) *Aprendiendo a querer:* Proveniente de la Universidad Católica de la

Santísima Concepción busca ayudar en la tarea formativa de los niños y jóvenes, para que comprendan y valoren la vocación al amor y al servicio de la vida en su proyecto de vida según su edad, y desarrollen una profunda estima por su dignidad personal así como un gran respeto y un generoso servicio a sus derechos. (Consultado el 27 de Agosto de 2014 desde: <http://aprendiendoaquerer.cl/>)

4) *Sexualidad, Autoestima y Prevención de Embarazos en Adolescentes*: Este programa, proveniente de la Asociación Chilena de Protección de la Familia (APROFA) está interesado en que quienes se capaciten con ellos desarrollen, profundicen y/o actualicen sus conocimientos, actitudes y habilidades acordes al ejercicio de los derechos sexuales y reproductivos y su no vulneración. Desde la óptica de los Derechos Humanos en general. (Consultado el 27 de Agosto de 2014 desde: <http://www.aprofa.cl/>)

5) *Adolescencia, tiempo de decisiones*: El centro de Medicina Reproductiva y Desarrollo Integral del Adolescente (CEMERA) es una unidad académica de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile. La misión de esta organización es mejorar la calidad académica y de servicios que se ofrecen en el ámbito de la salud sexual y reproductiva para adolescentes en Chile y también en Latinoamérica. (Consultado el 27 de Agosto de 2014 desde: <http://www.cemera.cl/objetivos.html>)

6) *Programa de aprendizaje en sexualidad y afectividad (PASA):*

Proveniente del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, tiene por finalidad el fortalecimiento de competencias para tomar decisiones en situaciones dilemáticas ligadas a la sexualidad y la afectividad de manera reflexiva, informada, responsable y autónoma en el curso de la vida. (Consultado el 27 de Agosto de 2014 desde: <http://www.pasa.cl>)

7) *Curso de Educación Sexual Integral:* Proveniente del Centro de

Educación Sexual Integral del Dr. Ricardo Capponi, tiene por objetivo entregar conocimientos y herramientas prácticas para hacer frente al desafío de orientar a los jóvenes en el desarrollo de una afectividad y sexualidad de calidad, que los lleve a construir un amor sexual maduro y a prevenir conductas de riesgo. (Consultado el 27 de Agosto de 2014 desde: <http://www.cesi.cl/>)

Y siguiendo con el tema anterior, hay autores que validan la responsabilidad de formar en el tema dentro del sistema escolar:

La sexualidad no es algo que se refiera única y exclusivamente a nuestra intimidad. Es también una construcción social que varía en relación a la historia y cultura del país al cual se haga referencia, es decir la sexualidad es un asunto personal y político al mismo tiempo. Si no lo fuera, ¿por qué educadores y educadoras deberían tratar este tema? (Valdés y colaboradores, 2011, p. 15)

Así como se expuso anteriormente, la sexualidad no sólo implica lo que se vive en la intimidad de las personas, sino también, en todos los aspectos del ser humano. Es así como queda de manifiesto que la educación formaría parte importante del desarrollo óptimo de la sexualidad en la época escolar, en tanto construcción social.

Por otro lado, existen autores que exponen que para realizar intervenciones de carácter sexual en la educación, sería necesario conocer en profundidad la población a intervenir y los posibles problemas a enfrentar, para que de esta manera, la intervención se centre en lo principal, es así como lo presenta Sáez (2009)

El trabajo y las intervenciones en educación sexual deben ir dirigidas y deben tener como foco principal de atención: lo que queremos conseguir; más que lo que queremos evitar. La idea central sería salir de la problematización en la que se encuadran las intervenciones “evitativas”, y encaminarnos hacia la validación de las personas, y el cultivo de sexualidades saludables, únicas y personales. (Sáez, 2009, p 40)

Finalmente es posible concluir que aún no es posible cumplir, por lo menos en nuestro país, con las exigencias que requiere el formar en sexualidad dentro de los establecimientos. Primeramente porque no ha sido posible por parte de los organismos reguladores, poder fiscalizar que los objetivos propuestos por ellos mismos puedan estar llevándose a cabo en nuestra educación. Por lo que se hace aún más difícil conocer, la situación específica de cada establecimiento. Y de esta manera poder evaluar el trabajo que se realiza hasta ahora y poder innovar en estas materias.

6.8 Educación sexual en el Discapacitado Intelectual

Finalmente, desarrollaremos a través de diferentes autores cuáles son las posturas a través de las que ellos conciben la educación sexual en el discapacitado intelectual, tema central de este trabajo.

Algunos autores, como López (2002), proponen que antes de un planteamiento general sobre alguna intervención en educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual, habría que dejar a un lado numerosas falsas creencias o mitos, que tenderían a entorpecer el trabajo con estos jóvenes.

Por ejemplo:

- 1) *Las personas con discapacidad intelectual son asexuados*
- 2) *Las personas con discapacidad intelectual son como niños, también sexualmente*
- 3) *No debe despertarse su interés sexual, ya que son inocentes*
- 4) *Las personas con discapacidad intelectual en ningún caso conviene que formen pareja y menos aún que tengan hijos*
- 5) *Todas las personas con discapacidad intelectual tienen o desean tener las mismas conductas sexuales (López, 2002)*

Con lo anterior, el autor busca enfatizar lo difícil que puede llegar a ser, siquiera plantearse la idea de una intervención sobre educación sexual para jóvenes con discapacidad intelectual, sin antes tomar conocimiento de posturas arraigadas que existen en la sociedad frente a este tema. Y no sólo conocerla, sino que también orientar las intervenciones para que paulatinamente estas posturas sean cada vez menos rígidas en pos de esta población.

Para nosotras, la opinión de éste y otros autores tales como Cariote (2012), nos hace bastante sentido, ya que al revisar la literatura referente a esta investigación, nos es posible interpretar que, el hecho de tener una mirada más objetiva frente a este tema, por ejemplo dejando de lado los mitos anteriormente citados, se relacionaría con el éxito de este tipo de intervenciones, puesto que se estaría ayudando a la población en general y sobre todo a las familias de éstos jóvenes a naturalizar el tema de educar en la sexualidad, para que cada persona, ya sea discapacitado intelectualmente o no, pueda vivirla, según mejor le parezca.

Ahora bien, diversos autores, tienen una postura similar entre ellos frente al rol de los padres a la hora de enseñar sobre sexualidad, la cual enfatiza lo importante de involucrarlos en las intervenciones que se creen con éstos jóvenes, es así como García (2006) expone que cualquier programa de educación sexual para jóvenes con discapacidad intelectual debe contar primero con la formación de padres y madres.

Y continúa:

Los padres se convierten en una agencia educativa de primera magnitud, no sólo por tener un elevado impacto, tanto en cantidad de tiempo, como en la calidad, es decir, por los procesos de modelado e imitación. Además su responsabilidad legal y la dependencia que establecen con sus hijos es algo indiscutible (García, 2006, p. 95)

Si bien es evidente el impacto positivo que pueden llegar a tener los padres como actores fundamentales dentro de este desarrollo, algunos autores como Cariote (2012), no descartan que por las aprensiones y temores de ellos, la formación sexual llegue a los jóvenes de forma errada o a destiempo, a saber:

Cuando el adolescente, no es reconocido en sus necesidades porque las manifestaciones eróticas son percibidas como anormalidades o son fuentes de preocupación y de alarma para los padres/madres que se llenan de culpabilidad y ansiedad. A este respecto, muchos padres/madres, reprimen la experiencia sexual de su hijo/a distrayéndolos, alejándolos de hechos o informaciones que podrían estimular su impulso sexual (Caricote, 2012, p.397)

Para lograr entender lo que plantea este autor, es necesario recordar que desde la perspectiva de la inclusión “la sexualidad es un derecho que dichas personas tienen y del que nadie debe privarles (...) ¿Por qué negarles a los discapacitados intelectuales su derecho a vivir plenamente la sexualidad? ¿En qué somos diferentes el resto de las personas a ellos?” (Caricote, 2012, p. 397)

Por último, para terminar este capítulo, nos parece pertinente desarrollar lo que plantea Sáez (2009) al concluir que en toda intervención educativa en sexualidad para esta población, se debieran perseguir los siguientes objetivos:

- 1. La sexualidad como valor a promocionar: Dando énfasis a lo que se es como persona (vivencias) logrando diferenciarlo de lo que se hace cuando hablamos de sexualidad.*
- 2. El lenguaje sexual: Se hace hincapié en que se pueda nombrar a los procesos por su nombre, así como también a las partes del cuerpo. Por ejemplo si se dice “¿Cómo fue tu primera vez?” es cierto que sin necesidad de explicar en general todos podrían inferir que se trata de la primera relación sexual.*
- 3. Potenciar actitudes de cultivo: Es decir, fortalecer el hecho de que las personas cultiven en su vida una actitud positiva y de respeto frente a cómo se desarrolle la sexualidad en las otras*

- personas, sin juzgar, simplemente entendiendo que el otro también tiene una vivencia específica frente a su sexualidad, y por ende una significación distinta que los demás*
- 4. Redescubrir un nuevo modelo cultural de sexualidad: Que paulatinamente se mueva desde lo propiamente genital hacia lo corporal*
 - 5. Eliminar mitos y falacias sexuales: Que sólo son fuentes de confusión y posibles frustraciones en el trabajo con estos jóvenes. Lo ideal sería trabajar desde un espacio en donde los dogmas y otras ideas categóricas puedan sesgar el tipo de experiencia que resulte.*
 - 6. Inversión en autoestima: En este punto se buscaría entenderse mejor con el cuerpo (el propio cuerpo) y llegar a descubrir cómo se es.*
 - 7. Trabajar el DESEO como objetivo angular: Despertar la coherencia del propio y exclusivo deseo. Este deseo es capacitante, por lo tanto no importa quiénes sean las personas que se encuentran en una práctica erótica.*
 - 8. Desarrollar estrategias y habilidades personales y colectivas: que permitan a reconocer situaciones de riesgo y trabajar en prevenirlas para así poder afrontarlas y resolverlas.*

9. *Potenciar el diálogo sexual: Que logre circular el respeto a lo diverso y eso sea lo que guíe la conducta y vivencia de las personas.*

10. *Reflexionar sobre la información manejada desde los medios de comunicación: Nuevamente el discernimiento y la personalización se visualizan como elementos clave para manejarse positivamente con la sexualidad. (Sáez, 2009, pp. 42-43)*

Esta autora coincide, así como los citados anteriormente, en los aspectos que nos gustaría resaltar en esta investigación, es así como describe los objetivos de este decálogo como “imprescindibles” e “inevitables” (Sáez, 2009, p. 44) para cualquier intervención de este tipo. Por ejemplo el énfasis de deshacerse de los mitos y falacias sexuales, que tal como abordamos anteriormente no hacen más que retrasar el progreso educativo de los jóvenes con discapacidad intelectual leve, sus familias y la sociedad en general. Otro objetivo fundamental para la autora, es la inversión en autoestima y con esto se refiere a que cada persona se conozca y se viva tal como es, descubriendo su cuerpo sin necesitar detenerse en las carencias y las dificultades que este cuerpo pueda ofrecer.

Para finalizar entonces, la educación sexual dirigida a la población discapacitada intelectual, según los diversos autores revisados para este capítulo, revela que su desarrollo dependería en su mayoría de lo que la sociedad esté dispuesta a aceptar; y que las mayores dificultades se encuentran en deshacerse de lo que ya se ha admitido como correcto. Desde ahí se originarían las aprensiones de las familias de los jóvenes con discapacidad intelectual. Sin embargo, en los lugares en que estas intervenciones han encontrado cabida, los autores coinciden en los objetivos medulares que éstas debiesen tener.

En definitiva, esta investigación buscará conocer los elementos distintivos de una educación sexual para jóvenes con discapacidad intelectual leve, a través del relato de educadores que han desarrollado experiencias de educación sexual con esta población. Y es por esto, que el marco teórico se ha enfocado en los siguientes conceptos:

- Discapacidad Intelectual
- Educación Sexual
- Educación sexual en el discapacitado intelectual

Creemos que al orientar la investigación en base a esos énfasis será posible alcanzar los objetivos de la misma, ya que a través de la bibliografía revisada hemos podido conocer qué se ha dicho sobre estos temas y cuáles han sido las discusiones que se han generado.

Por ejemplo, una discusión de tipo conceptual, se ve reflejada cuando el concepto “Retardo Mental” cambia a “Discapacidad Intelectual”.

Así como también las controversias que se han suscitado luego de poner en la mesa la necesidad que existe para los discapacitados intelectuales sobre contar con una educación sexual satisfactoria, que les permita desarrollar su sexualidad de la manera que ellos estimen conveniente según sus preferencias y deseos.

En síntesis, y retomando los autores que hemos revisado, podemos dilucidar que a través del recorrido histórico que hemos generado en nuestro marco teórico respecto al retraso mental, podemos ver qué se entiende finalmente por discapacidad intelectual, y de esa manera revelar las características principales de la sexualidad en personas con discapacidad intelectual leve y aspectos de la educación sexual en el ámbito escolar, agregando los elementos que deberían tener las intervenciones en educación sexual que se realicen en jóvenes con discapacidad intelectual leve. Todo esto para respaldar y responder a nuestra pregunta de investigación inicial y entender de esa manera un poco más los elementos distintivos que se consideran dentro la educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual.

7.- Marco Metodológico

7.1 Enfoque Metodológico

Esta investigación está enmarcada dentro del enfoque metodológico de tipo cualitativo, ya que ésta es definida como “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 20). Es decir, “los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas” (Taylor y Bogdan, 1987, p. 20)

De esta forma esperamos que desde el relato de los educadores diferenciales o educadores regulares de enseñanza básica y desde su experiencia y vivencias, surjan los elementos distintivos que han considerado para la educación sexual de jóvenes con discapacidad intelectual leve.

7.2 Tipo de Investigación y Diseño de Investigación

Esta investigación es de tipo exploratorio. Ya que en nuestro país el tema de una educación sexual distintiva para jóvenes con discapacidad intelectual leve, ha sido poco abordado y por ende la bibliografía es escasa en este tema en específico, sobretudo en el contexto chileno.

Se entiende como estudio exploratorio, todos aquellos estudios que “buscan examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes.

Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que únicamente hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 58).

El tipo de diseño de investigación que utilizaremos es no experimental, ya que en este tipo de investigación “se observan los fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, p. 184).

7.3 Delimitación del campo a estudiar

El universo de esta investigación corresponde a todos los educadores diferenciales o educadores regulares de enseñanza básica que hayan desarrollado experiencias en la educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual leve.

En cuanto a la muestra, para esta investigación corresponde utilizar el tipo de caso tipo ideal ya que esta muestra “no se enfoca en el supuesto de que todos los miembros de una población dada tienen el mismo valor como fuente de información, y por tanto, la elección de alguno de ellos es mera cuestión de azar” (...). “Las personas se eligen porque cumplen ciertos requisitos, que en el mismo contexto o en la misma población, no cumplen otros miembros de la misma población”. (Rodríguez, 1999. p. 135).

Además, en esta investigación no se busca la representatividad sino el surgimiento de especificidades propias de los entrevistados, ya que sólo desde su experiencia, será posible analizar la información y posteriormente concluir a partir de esos resultados

Específicamente la muestra estará constituida por 6 educadores diferenciales o educadores regulares de enseñanza básica de ambos sexos que cumplan con los siguientes criterios:

- Que trabajen en un colegio regular con proyecto de integración o en colegio regular
- Que posean una experiencia concerniente a la educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual leve en la actualidad o a lo largo de su quehacer docente

7.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

En esta investigación utilizaremos la entrevista semi-estructurada ya que es un tipo de entrevista que consideramos apropiada para nuestra investigación, por el hecho de utilizar guiones de preguntas a través de los cuales podamos adquirir las respuestas que nos permitan cumplir con los objetivos propuestos.

Por lo tanto, la técnica que será utilizada en esta investigación corresponde a la entrevista semi-estructurada. La cual enfatiza en que el investigador “previamente a la entrevista lleva a cabo un trabajo de planificación de la misma elaborando un guión que determine aquella información temática que quiere obtener” (Murillo, 2009, p.8)

En esta entrevista se permite al entrevistado “la realización de matices en sus respuestas que doten a las mismas de un valor añadido en torno a la información que den” (Murillo, 2009, p.8)

Finalmente, este tipo de entrevista, exige por parte del investigador “mantener un alto grado de atención en las respuestas del entrevistado para poder interrelacionar los temas (...) y apoyarse en la realización de preguntas abiertas para llevar a cabo los objetivos propuestos” (Murillo, 2009, p.8)

7.5 Tipo de análisis de información

Respecto al tipo de análisis de información, hemos escogido el de contenidos, ya que mediante el discurso y por ende experiencias de los educadores, se buscará identificar los elementos distintivos que ellos han considerado para la educación sexual de jóvenes con discapacidad intelectual leve.

Este tipo de análisis permite “conocer el significado que está inmerso en la trama tejida por el texto o discurso de los sujetos entrevistados. Entonces se hace necesario situarse desde el punto de mirada del otro, para trabajar de manera inductiva a partir de los datos recogidos” (Echeverría, 2005, p. 5)

Además se utiliza cuando “no se busca reconstituir el discurso social en su conjunto y globalidad, sino más bien rescatar temáticas, ideas y sentires que se encuentren en las narrativas recogidas” (Echeverría, 2005, p. 7)

7.5.1 Procedimiento de análisis de la información

A partir del tipo de análisis de contenidos, entendemos necesario explicar que el procedimiento de análisis de la información adecuado corresponde a trabajar con citas, tópicos y categorías, por consiguiente, se deben generar “unidades básicas y menores como punto de partida. (...) y se opta por trabajar con citas, es decir fragmentos del texto transcrito (...) que ha sido elegidas y fragmentadas por el investigador, pero equivale al nivel empírico, por tanto se debe mantener fidelidad con lo dicho en la entrevista” (Echeverría, 2005, p. 7).

Estas citas, posteriormente se agruparán en tópicos, los cuales corresponden a “agrupaciones de citas (...) que tienen un sentido o idea en común, pero con un nivel de globalidad y abstracción menor que las categorías” (Echeverría, 2005, p. 8). Y finalmente se consideran a las categorías como “grandes agrupaciones conceptuales que en su conjunto dan cuenta del problema a investigar. Por ende, las categorías están compuestas de tópicos, los que a su vez está compuestos de unidades del texto (frases o citas)” (Echeverría, 2005, p. 8)

En conclusión, trabajaremos con las categorías emergentes en donde la variante principal es “buscar que las categorías emerjan del trabajo analítico y lo más cercano al discurso de los sujetos entrevistados” (Echeverría, 2005, p. 22). Es decir, partir trabajando desde lo más micro hacia lo más macro.

8. Cuadro síntesis de resultados

Categorías	Tópicos
<p>1. Así enseñó la educación sexual</p>	<p>I. <i>El momento adecuado</i></p> <p>No habría un momento exacto para comenzar una intervención de educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual</p>
	<p>II. <i>Mi actitud frente a la educación sexual</i></p> <p>La actitud de las educadoras es importante al momento de la intervención con respecto al éxito de ésta pueda tener</p>
	<p>III. <i>Planificando y ejecutando la intervención</i></p> <p>La metodología y los recursos materiales y</p>

	<p>humanos son fundamentales a la hora de intervenir</p>
	<p>IV. <i>Definiendo contenidos</i> Los dos contenidos más relevantes para una intervención serían los aspectos biológicos y corporales de la sexualidad y su relación con la afectividad</p>
	<p>V. <i>La intervención ideal</i> Lo ideal sería contar con la participación de otros profesionales, sus opiniones e intervenciones en conjunto con el educador</p>
	<p>VI. <i>En un momento lo más importante es prevenir</i> Se busca prevenir el</p>

	<p>embarazo adolescente y el abuso sexual y en algunos casos promover la abstinencia sexual</p>
<p>2. La subjetividad y el quehacer del docente</p>	<p>VII. <i>El sentido común, los valores y las tensiones</i></p> <p>Las intervenciones se ven influenciadas por los valores personales, lo moral y la religión de cada educadora</p>
	<p>VIII. <i>Quiénes son estos jóvenes</i></p> <p>La descripción más significativa es el bajo nivel de apego a las normas sociales establecidas y el entorno en el que se desenvuelven</p>

<p>3. Sexualidad: educación y experiencia</p>	<p>IX. <i>La sexualidad es una sola</i></p> <p>Las educadoras coinciden en que la sexualidad es un proceso inherente al ser humano igual para personas con y sin discapacidad</p>
<p>4. Contexto familiar</p>	<p>X. <i>La familia juega un rol importante en estos jóvenes</i></p> <p>La familia influye en el desarrollo sexual de los jóvenes tanto en forma positiva como negativa</p>
	<p>XI. <i>Las familias ausentes en la educación sexual de sus hijos</i></p>

	<p>Si el joven se encuentra en un ámbito familiar vulnerable o ausente se verá influenciado en su vida sexual</p>
	<p>XII. El ideal es incluir a la familia y que esta apoye</p> <p>Las educadoras creen que lo ideal sería recibir un apoyo constante desde el hogar de estos jóvenes</p>
	<p>XIII. La negativa muchas veces viene desde la casa</p> <p>Existen casos en los que los padres se cierran a la posibilidad de que sus hijos reciban conocimiento respecto a la sexualidad</p>

<p>5. Formación académica</p>	<p>XIV. <i>Puedes estudiar en la universidad, pero el resto lo da la experiencia</i></p> <p>La experiencia se vuelve significativa y prioritaria frente a la formación académica</p>
-------------------------------	---

9. Análisis y Resultados

Las entrevistas se realizaron a 6 educadoras diferenciales que hayan desarrollado experiencias de educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual leve. Este procedimiento se llevó a cabo en su lugar de trabajo, con el siguiente detalle:

<ul style="list-style-type: none">• E1: M.C.G. Años de experiencia: 2 años Institución: Escuela Especial Ágora Comuna: Cerro Navia Fecha: 24/10/2014	<ul style="list-style-type: none">• E2: A.M.G. Años de experiencia: Institución: Colegio San Esteban de las Vizcachas Comuna: Puente Alto Fecha: 29/10/2014
<ul style="list-style-type: none">• E3: P.T.D Años de experiencia: 16 años Institución: Universidad de Los Lagos Comuna: Santiago Centro Fecha: 10/11/2014	<ul style="list-style-type: none">• E4: C.C.M Años de experiencia: 21 años Institución: Escuela Especial San Antonio Comuna: Lo Prado Fecha: 17/11/2014
<ul style="list-style-type: none">• E5: L.J.T Años de experiencia: 15 años Institución: Escuela Especial Pierre Vayer Comuna: Puente Alto Fecha: 17/11/2014	<ul style="list-style-type: none">• E6: R.G.P. Años de experiencia: 18 años Institución: Escuela León Humberto Valenzuela García Comuna: Maipú Fecha: 09/12/2014

Categoría 1: Así enseñó la educación sexual

Este primer eje de análisis forma parte de los más relevantes para esta investigación, ya que se relaciona directamente con la pregunta de investigación y los objetivos. Las educadoras entrevistadas tuvieron la oportunidad de reflexionar a partir de su experiencia con jóvenes con discapacidad intelectual leve, cuál es el mejor momento para educarlos en sexualidad, cuál es la actitud adecuada para enfrentar el tema, así como también las metodologías que utilizan para llevar a cabo estas intervenciones, cuáles son las temáticas que se busca enseñar, los contenidos y finalmente cuáles serían las características principales que debería tener una intervención ideal en educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual.

Tópico I: El momento adecuado

Sobre este punto las educadoras entrevistadas exponen en su mayoría que no habría un momento exacto o establecido para comenzar un taller o una intervención en educación sexual con esta población. Es decir, no lo ven como una asignatura más que comienza en Marzo y termina en Diciembre como el resto, sino que exponen que debe comenzar según la contingencia.

“...por eso te digo que aprovechamos “las instancias de” no el “niños, este año vamos a hablar de sexualidad” no, porque eso es lo mismo que “este año vamos a aprender a sumar, a restar, etc.” (E4)

“...Trabajé mucho tiempo en una escuela especial (...) pero no había un programa establecido para enseñar sexualidad (...) se dio prácticamente más como una necesidad emergente de empezar a abarcar el tema...” (E6)

Por otra parte se expone que las conductas de los jóvenes sería lo más importante a la hora de proponerse una intervención en educación sexual, es decir, el estar constantemente atento a sus acciones, a sus dudas.

“... Si yo veo ya conductas que no voy a ver solamente en un niño, lo voy a ver en más de un niño en un curso, entonces ya creo que es el momento de decir, oye ya sabi creo que tengo que armarme una clase donde tengo que hablar sobre sexualidad...” (E2)

“...cuando veo conductas que no corresponden ahí se conversa altiro. No hay que dejarlas pasar porque o si no, después pasa a otro tema...” (E1)

“...creo que es súper importante que no sea una cosa así como establecida, sino que sea a partir de la contingencia, de qué es lo que está pasando con los niños en este minuto, la confianza que ellos puedan tener en ti...”(E4)

También en este tópico queda de manifiesto una situación que se dio como una constante a través del relato y es que si bien son ellas las que observan conductas inadecuadas o que les indiquen que ya es momento de intervenir en el tema, no siempre son ellas las que llevan a cabo esta intervención, no siempre son ellas las que ejecutan un programa de educación sexual, una clase o un taller. Las educadoras entrevistadas dan cuenta del rol que cumple para ellas el psicólogo o la psicóloga del establecimiento.

“...estamos trabajando con “R”, el psicólogo de la escuela (...) no ha sido en forma sistemática el trabajo porque “R” está muy lleno de pega, pero se está tratando de abordar siempre como temas de contingencia (...)a medida que van sucediendo, no sé, diferentes hechos, de repente los niños tienen actitudes que no corresponden...” (E4)

Tópico II: Mi actitud frente a la educación sexual

Algunas educadoras entrevistadas coinciden en que la actitud que ellas tengan para enseñar y enfrentar la educación sexual puede hacer la diferencia entre una intervención exitosa o no. Se refieren al tema de la confianza, a ser ellas personas que inspiren confianza hacia sus alumnos y de esa forma ellas puedan aprovechar esos momentos y saber escuchar las necesidades que ellos puedan tener en cuanto a este tema

“[Con respecto a qué es lo importante al hacer educación sexual] “...para mí la confianza, aprovechar el momento justo, estar atenta...”(E4)

“...Yo creo que lo más importante para mí, es la confianza que los niños puedan tener en ti...” (E4)

También se observa en la experiencia de algunas educadoras que es importante que independiente de lo que se realice, esto se realice desde la comprensión y no desde el juicio hacia las conductas o dudas que los jóvenes puedan tener.

“...nosotras sabíamos que el “A” entendía todo lo que le decíamos, sabía lo que era malo, lo que era bueno, entonces le decíamos...pero siempre desde la confianza, nunca retándolo ni nada, lo mismo con el psicólogo que había en esa época en esa escuela...” (E2)

Tópico III: Planificando y ejecutando la intervención

Las educadoras entrevistadas se explayaron ampliamente en cuanto a la metodología que utilizan para llevar a cabo la planificación y ejecución del taller, clase o intervención en educación sexual. Cada una pudo entregar detalles en cuanto a la forma en la que se lleva a cabo; con quiénes se planifica dicha intervención; cuáles son los recursos que se necesitan, tanto materiales como humanos, etc.

“...Yo creo que si a mí me dijeran (...) tienes que implementar un taller, yo les diría: “ya chiquillos, tengo que hacer un taller de sexualidad, ¿de qué quieren hablar?” (...) Es que tiene que partir de ellos la necesidad...” (E2)

Para esta educadora, la planificación de su intervención se vería directamente relacionada con la necesidad que los mismos jóvenes identifican como tales.

Siguiendo la línea de la misma educadora, expone que para ella intervenir en este tema no necesariamente requeriría impartir una clase, sino que también se podría aportar desde la conversación

“...quizás es como la forma finalmente, pero la sexualidad es la misma, ¿me entienden? entonces es más bien, “cuídate”, “¿estás pololeando?”, “¿cuánto

llevar”? Entonces, entramos en eso, más bien una conversación, que una clase” (E2)

“...la sexualidad se habla entre los jóvenes, entonces más que uno estar (...) y decirles...a lo más sería cuando ellos hacen preguntas frente al tema...” (E2)

Para otras educadoras entrevistadas el éxito de un taller o intervención en educación sexual, se relacionaría con el trabajo en equipo y el que se realice de una forma ordenada en cuanto a su planificación, aprovechando las experiencias que tengan cada uno.

“...igual tiene que ser de forma planificada, sistemática y con un objetivo claro, todo se tiene que planificar también...” (E4) [con respecto a un plan de trabajo para formar en sexualidad]

“...aquí trabajamos todos en equipo, es súper importante eso, o sea que todas estemos enteradas de las cosas, porque son cosas similares las cosas que pasan con los niños...” (E4)

“...Trabajamos con el psicólogo de la escuela (...) y además la gente del consultorio...” (E6)

Nuevamente el rol del psicólogo en el establecimiento cobra importancia a la hora de la realización de un taller o intervención en educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual leve.

Cuando las educadoras entrevistadas relatan cómo se lleva a cabo la intervención, surgen variadas ideas y formas de realizarse, que dependen de

los alumnos, disponibilidad de los padres, recursos didácticos del establecimiento, etc.

“...la psicóloga imparte dos talleres (...) en donde se plantea la perspectiva del acoso y la violencia escolar, que es el bulliing y la sexualidad abarcada desde un punto de vista de defensa (...) se le hacen entrevistas a nivel general a través de juegos, de dinámicas, no así con los más grandes, con los grandes se les pregunta directamente sobre el tema...” (E1)

“...El siguiente paso fue hablar con los papás, que ellos reconocieran que sus niños eran sexuados también (...) y luego pedimos tutorías con el consultorio y se llevaron a cabo charlas con los padres, sólo con las niñas, sólo con los niños y padres y niños juntos...” (E6)

En este último caso, se optó por educar a los padres también en el reconocimiento de sus hijos como seres sexuados y luego se llevaron a cabo tutorías con profesionales de la salud que a ellos como establecimiento les parecieron idóneos para formar a los alumnos en este tema. También queda de manifiesto la planificación que se llevó a cabo para las posteriores charlas diferenciadas por género y edad.

“... actividades que pueden ser fuera del colegio, actividades con los padres, actividades ponte tú, las más simples, ver videos, trabajar textos relacionados con esto, situaciones, representar situaciones, o sea trabajarlo directamente en la planificación, dentro de la sala de clases y fuera de ella también” (E5) [refiriéndose a la educación sexual que reciben estos jóvenes]

Tópico IV: Definiendo contenidos

Cuando se les pregunta a las educadoras entrevistadas sobre qué es lo importante a la hora de enseñar sexualidad a estos jóvenes, algunas coinciden en centrar la enseñanza en lo propiamente biológico o corporal, el conocimiento del cuerpo y/o la prevención del embarazo adolescente.

“...que los chiquillos aprendan a identificar de partida las partes del cuerpo, cuál es la función, sus diferencias... Yo encuentro que está bien esa idea y si lo hace la psicóloga igual, creo que tiene peso...” (E1)

“...yo creo que es importante enseñarle a los niños a ponerse un condón y a las chiquillas enseñarles la tabla del período menstrual...” (E2)

“...de repente el tema del anticonceptivo, el tema de las enfermedades, o sea por eso les digo, a medida que van apareciendo temas vamos aprovechando sobre la misma y vamos trabajando, eso sí, previo consentimiento de los padres...” (E4)

Sin embargo, otras educadoras entrevistadas se inclinan por matizar la afectividad, con aspectos relacionados a la educación sexual de las personas.

“...Entonces creo que es vital trabajar desde la primera infancia el tema de los límites, los límites de cercanía con el resto de las personas. Y ya más enfocado en lo que tiene que ver con la educación sexual propiamente tal, creo que hay que dejar de lado, o no dejarlo de lado, pero no darle tanta importancia al tema corporal, a lo que tiene que ver con el desarrollo corporal en sí mismo, sino que ir entrelazándolo con lo que tiene que ver con la afectividad...” (E3)

Tópico V: La intervención ideal

Por diversas razones, tales como el tiempo de las educadoras, redes de apoyo tanto internas (dirección del establecimiento) como externas (familias de los alumnos, contactos con el consultorio), las educadoras entrevistadas no siempre tienen la posibilidad de llevar a cabo todo lo que les gustaría en cuanto a procesos o experiencias de educación sexual con los jóvenes con los que trabajan. Es por esto que cuando se les consulta sobre cómo sería su taller o intervención ideal, surgen ideas muy diversas.

“... ojalá hubiese un médico, que de distintas áreas mirara la sexualidad en general, y ahí creo que ustedes aportan, los psicólogos también tienen que entregar su aporte desde su mirada, desde su área, o un médico, un educador, pa entregar (...) estrategias y armar...” (E2)

Como lo explica esta educadora, para ella la sexualidad no tiene solo un lugar desde donde ser vista, para ella existen “distintas áreas” del tema, por lo que se requeriría uno o varios profesionales que aporten desde su experiencia a una mejor planificación y ejecución de estas intervenciones.

“...es ideal contar con el personal idóneo, o sea nosotros nos apoyamos mucho en “R” que es el psicólogo (...) tenemos ese soporte...”(E4)

En este caso, al igual que en la cita anterior, la educadora entrevistada expone la importancia de contar con personas adecuadas para apoyar estas intervenciones, en este caso específico, el psicólogo es quien formaría parte de este “personal idóneo” al que se refiere.

Para otra educadora entrevistada, las intervenciones ideales estarían influenciadas por sus opiniones personales sobre la educación sexual de los jóvenes.

“...Yo enfocaría un taller ideal en la abstinencia ponte tú, no lo enfocaría por la prevención, porque es mi apreciación personal, a pesar de que creo que en el mundo de hoy sería visto como anticuado mi punto de vista...” (E6)

“...También yo lo haría más enfocado en la afectividad, a las relaciones de pareja, y producto de eso haría quizás unos talleres, no en forma individual, haría talleres a lo mejor de los chiquillos con sus parejas por ejemplo, los chiquillos con sus papás, cosa de poder enfocar este tema de la afectividad dentro de este ámbito...” (E6)

Posteriormente, en otra categoría se analizará la temática de las apreciaciones personales e influencias valóricas a la hora de realizar este tipo de taller o intervención.

Esta misma educadora finaliza con las tres claves que para ella serían las ideales para obtener el éxito en estas intervenciones.

“...[Lo importante a la hora de hacer educación sexual] sería primero ser súper concreto, enseñar lo que el joven quiere saber y saber escuchar, creo que esas son las tres claves principales para poder enseñar a los chiquillos educación sexual...” (E6)

Tópico VI: En un momento, lo más importante es prevenir

Otro tema relevante para las educadoras al momento de referirse a la educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual, es el tema de la prevención. En ciertos momentos las educadoras entrevistadas ponen su interés en los temas como el embarazo adolescente, el abuso, la abstinencia y las formas de anticoncepción. Todo esto según las experiencias que estén viviendo sus alumnos.

“...El problema mayor era el temor que teníamos de que hubiera embarazo adolescente (...) porque no tenían las habilidades cognitivas básicas, o sea estamos hablando de chiquillos que no sabían leer ni escribir en algunos casos...” (E6)

En este caso la educadora y el equipo con el que trabajó, temían por la existencia de un embarazo, ya que, si esto ocurría no estaban seguros si estos jóvenes podrían desempeñarse como padres en esas circunstancias, debido a la baja formación académica con la que contaban en ese momento.

“... se trabaja mucho lo que tiene que ver con la dinámica de la prevención de embarazos, que se yo... Pero hace falta un trabajo que sea más globalizado, en relación a lo que es afectividad y sexualidad, eso se ve poco...” (E3)

“...Lo prioritario fue esto: evitar el embarazo adolescente y el hecho de que empezamos a tener algunas chiquillas que empezaron a manifestar conductas de riesgo (...) me refiero a la promiscuidad, por ejemplo...” (E6)

“...Para los más chicos sería importante enseñarles a identificar el abuso sexual...” (E1)

“...En el minuto el tema no fue ligado a la abstinencia, fue ligado a la prevención. Porque nos dimos cuenta que ya habían comenzado la actividad sexual...” (E6)

De esta cita se entiende que de no ser por la situación actual de esos alumnos (inicio de la vida sexual), la intervención hubiese sido guiada hacia la abstinencia.

Sin embargo, esta educadora explica que ellas como formadoras deben buscar el bienestar de sus alumnos en todo sentido, independiente de la idea original que ellas hayan tenido para este tipo de intervenciones.

“...Después tomamos decisiones tales como llevar al consultorio a algunas niñas, tomar medidas anticonceptivas con ellas con autorización de los padres, para evitar estos posibles embarazos...” (E6)

“...Y en los jóvenes más grandes (...) el tener las relaciones sexuales con cuidado, o sea que se protejan y todo, que no haya embarazos no deseados...” (E2)

}

Categoría 2: La subjetividad y el quehacer del docente

Todas las personas están constituidas por vivencias y experiencias, pero por sobre todo por el significado que cada uno le otorga a estas experiencias. Es así como se va formando la subjetividad y el ámbito privado de cada ser humano, esa subjetividad que no puede abstraerse del todo cuando se está en contacto con otros y en este caso específico de esta investigación está presente en la educación en sexualidad que las educadoras entrevistadas realizan con los estudiantes con los que trabajan.

Tópico VII: El sentido común, los valores y las tensiones

No se puede dejar de lado lo subjetivo de cada persona; es decir, lo que tiene relación con los valores, la moral, y a veces hasta lo religioso, es decir, los sentimientos, los pensamientos y todo lo que influya en lo interno de cada sujeto, ya que esto puede llegar a ser un pilar fundamental para las personas a la hora de llevar a cabo experiencias de educación sexual con los jóvenes con los que se trabaja. Es decir, no todos los educadores van a generar procesos respecto a la educación sexual de los jóvenes de la misma manera, y en muchas oportunidades puede generarse un cuestionamiento al respecto o un conflicto/tensión de lo que les significa a las entrevistadas abordar el tema de la educación sexual y es en ese sentido en donde la subjetividad de cada sujeto está en juego.

“...Es que yo creo que el tema es una cosa netamente personal, no tengo tabú con la cosa sexual, ni con los chiquillos...” (E2)

Si bien pareciera que existe algún grado de tabú al momento de abordar la educación sexual de los jóvenes con los que se trabaja, esta educadora entrevistada (E2) indica que esta opción de ella, de no tener un tabú con el área sexual, se debe a las enseñanzas que recibió en su hogar, es por eso que esto confirma la idea, de que la subjetividad de las personas juega un rol importante.

“...Yo tengo cosas religiosas que van un poco en contra con lo que hay que enseñar, para mi es súper complicado desdoblar esas dos cosas, porque por un lado tengo una experiencia de vida que es diferente a lo que tengo que enseñar, entonces me resulta súper complejo. En lo personal estoy diciendo, no lo estoy diciendo como profesional, sino que como persona. Yo creo firmemente que el sexo tiene que ir relacionado con el amor...” (E6)

Para esta otra educadora la situación es distinta, ya que sus valores morales y religiosos le hacen no siempre estar de acuerdo con lo que se busca al educar a los jóvenes en sexualidad. Por lo tanto se le dificulta el trabajo de hacer lo que debe hacer por el hecho de ser formadora. Y continúa:

“...entonces es súper complicado enfocar los temas de la afectividad, del amor, de las relaciones interpersonales estrechas, y de una manera más

pedagógica y a la vez que tenga que ver con mi creencia (...) Entonces creo que por un lado hay cosas que yo debo hacer, porque hay que enseñar acerca de la prevención y de todo porque es mi deber entre comillas, pero por otro lado son cosas que yo no practico...” (E6)

“...yo creo que uno nunca tiene todas las herramientas, más que nada se guía por el sentido común, digamos por lo que te toca vivir a ti, igual uno trae muchas trancas...” (E4)

Luego de esta cita se hace evidente la influencia que puede tener en la vida de las personas las experiencias que haya vivido con la educación sexual o con su propia sexualidad.

“...Entonces fue súper difícil para mí, tener que decirle a un papá “oiga, sabe qué, esta niña está en esto, esto y esto y hay que ver un método anticonceptivo” porque el papá no entendía por qué, si la niña no leía, ¡sí podía tener sexo!...” (E6)

Como se dijo anteriormente las tensiones también son parte de lo que pasa por la subjetividad del sujeto al momento de abordar la educación sexual, en este sentido se incluye el tema de la edad de las entrevistadas versus las edades de sus alumnos (as), lo cual puede resultar un poco complicado a la hora de abordar temas más específicos como el diálogo y el lenguaje de los jóvenes.

“...en una primera instancia en mi trabajo me costaba un poco más enfrentar igual a los niños. Yo llegué a trabajar aquí de 22 años y tenía alumnas de 26-27 años que eran mayores que yo...” (E4)

“...O de repente empezar a escuchar alumnas con un lenguaje grosero, soez y de mujer casi que se las sabía todas que uno queda así como “ohhh, pero cómo” y uno roja, y cuesta, o sea cómo le digo, o sea imagínate, dándole consejos sexuales a sus compañeras, entonces eso me chocó mucho una vez a mí, y fue súper difícil, porque escuché cosas horribles, entonces cómo lo enfrentaba, al principio no supe, en el minuto no hice nada, tuve que esperar, digerirlo, conversar con otra persona y ahí enfrentar la situación...” (E4)

Tópico VIII: Quiénes son estos jóvenes

Para las educadoras entrevistadas existen algunas miradas comunes a cerca de quiénes son los jóvenes con discapacidad intelectual con los que ellas han trabajado, por ejemplo coinciden en el nivel básico que tienen los jóvenes en cuanto a las normas sociales aceptadas que rigen el comportamiento de las personas.

“...tú te das cuenta que están más atrasados con el manejo de situaciones, el manejo de las actitudes, el no poder controlar ciertas sensaciones por ejemplo, ciertas emociones que son como “normales” digámoslo así, pero ellos no tienen esa capacidad...” (E4)

“...la mayoría de los chiquillos que están aquí, viven en cité, entonces eso es súper riesgoso, y a veces no son familia todos los que viven ahí. Entonces los niños a veces pasan solos y ahí hay un montón de riesgos que ellos corren...” (E1)

“...yo creo que aparte de la discapacidad hay un tema cultural (...) tú ves este colegio, igual te das cuenta que es de estrato social bajo, cultural bajo también, entonces los niños no tienen el mejor ejemplo o el mayor apoyo de las familias. Entonces si tú lo miras desde ese punto de vista obviamente que hay un retraso a nivel maduracional en el cómo enfrentan las situaciones...” (E4)

En este sentido, para esta educadora el comportamiento de los jóvenes no sólo se ve influido por la discapacidad intelectual que tienen, sino que también por el ámbito social/cultural de las familias.

“...como que no dimensionan mucho las consecuencias de sus actos. O sea, para ellos dan un agarrón y por ejemplo tengo una niña que es como bien “vivaracha” y le respondió con un combo...” (E4)

“... yo creo que si están más vulnerables porque tienen problemas también con todo lo que tenga que ver con los límites, de decir no...” (E2)

“...entre más se acercan a la normalidad entre comillas, son más astutos para hacer las cosas, a la pasada toquetean, “sin querer” agarran...entonces eso es ya como, uno está cada vez, diciéndoles, explicándoles, y si ya no te entienden uno ya tiene que usar otra técnica, otra estrategia que muchas veces son criticadas, que son antipedagógicas, pero mira, hay que estar aquí, vivir el día a día con los niños para saber, y muchas veces dicen “hay que usar más la psicología” Claro, desde un escritorio es re fácil decirlo, pero hay cosas que se atacan en el minuto...” (E4)

Es interesante lo que plantea esta educadora, sobre la “normalidad” de los jóvenes, es decir, ella atribuye comportamientos específicos para los que se acercan o alejan de esta “normalidad” y puntualiza lo difícil que a veces resulta utilizar una estrategia que sea bien vista y que sea efectiva.

“... para algunas personas no es sabido pero en general estos niños, si bien no tienen desarrollado algunas áreas, tienen otras desarrolladas mayormente (...), no tienen habilidades manuales, pero su parte sexual está, yo diría sobre los rangos, digamos, ‘normales’...” (E5)

“...Los chiquillos con discapacidad (...) ellos no disciernen, ellos llegan y lo hacen en cualquier lugar, me refiero a la masturbación, por ejemplo...” (E1)

“...Nuestros chiquillos están más llevados por lo instintivo. Como que no regulan tanto la parte normas, la parte social, el hecho de que te vean o no te vean, como que esa parte les da lo mismo...” (E6)

Vuelve a surgir la temática de los límites, la consciencia moral, lo instintivo y la regulación de estos aspectos.

“...ellos no ven cosas malas en eso, no se cuestionan, te fijai, si estará bien o estará mal, no. Si ellos lo sienten, lo hacen nomas...” (E5)

“... ellos van altiro nomas, como se dicen vulgarmente los lolos: “al choque”, ya, te fijas, o sea tenemos que andar preocupados, que no se anden dando muchos besos en el patio, cuando van al baño hay que andarlos vigilando, igual requiere de mucho más cuidado...” (E5)

De esta manera, las educadoras entrevistadas manifiestan que los jóvenes con discapacidad intelectual deben contar con un entorno que pueda resguardarlos de los riesgos que conlleva el tener dificultades con entender las normas socialmente aceptadas y con los límites propios de la convivencia humana. Con este entorno más seguro, las educadoras entrevistadas creen que se evitan por ejemplo, riesgos de abusos sexuales y/o situaciones de alerta en los que no sepan decir "no".

Categoría 3: Sexualidad: educación y experiencia

La sexualidad es otro de los puntos centrales de nuestra investigación, en donde las entrevistas realizadas nos permitieron observar cómo viven las entrevistadas el desarrollo y las vivencias de los jóvenes con los cuales trabajan, en el tema de sexualidad. Si bien todas las entrevistadas concuerdan con que la sexualidad es igual para jóvenes con discapacidad como para jóvenes sin discapacidad, también podremos distinguir a través de sus relatos la evolución que ellas reflejan a través de sus experiencias.

Tópico IX: La sexualidad es una sola

Según la mirada de las educadoras entrevistadas la sexualidad es un proceso inherente al ser humano y que lo viven todas las personas, sean éstas con discapacidad intelectual o sin ella.

“... pa mi la sexualidad (...) en lo que es etapa, pa mi no hay una alteración. No porque soy “leve” (aludiendo a la discapacidad intelectual leve) vas a tener una sexualidad más temprana o más tardía...” (E2)

Sin embargo, coinciden en que la forma en la que se vive este proceso es diferente en cada persona, es por esto que va a depender mucho del ambiente en el que se relacionen los jóvenes con discapacidad intelectual, por ejemplo el ámbito escolar, la familia, los amigos.

“...Según mi punto de vista el desarrollo de la sexualidad es igual que otros jóvenes (...) el tema es que los chiquillos con discapacidad tienen un poco menos de normas sociales acatadas (...) pero la parte biológica creo que son desarrollos absolutamente iguales...” (E6)

“..La sexualidad yo creo que es algo propio del ser humano, ahora, acá en el colegio la verdad es que son adolescentes que están integrados en un medio más bien como... a ver, cómo llamarlo mmm regular...” (E2)

En este punto surge el tema de la integración de estos jóvenes en un medio regular, es decir, en un colegio regular, con compañeros regulares (sin discapacidad). Esta experiencia de alumnos integrados en la sala de clases, le ha permitido a esta educadora tener esa visión.

“... En la parte orgánica no se diferencian mucho, lo que tiene que ver con la pulsación sexual como tal, es bastante genérico, digamos...” (E3)

“...yo creo que la sexualidad depende mucho de la historia de vida y que aquí es heavy este tema porque los chiquillos, como vuelvo a reiterar, su riesgo social de repente no les permite esa seguridad, o mantener esa inocencia que todos los niños deberían tener respecto a este tema...” (E1)

Categoría 4: Contexto familiar

Al trabajar día a día con jóvenes con discapacidad intelectual leve y asociándolo a la educación sexual las entrevistadas reflexionan en su experiencia no sólo con los jóvenes propiamente tal, sino también al largo y complejo trabajo que se genera en conjunto con los padres y apoderados de estos alumnos.

Sin embargo, tienden a existir matices a la hora de hablar de estos padres. Por una parte las entrevistadas hacen notar un proceso de ausencia de los padres de estos jóvenes, como también se reconoce a través de los relatos el ideal de trabajo y las diferentes problemáticas asociadas a la involucración y participación por parte del hogar y las familias de estos jóvenes.

Tópico X: La familia juega un rol importante en estos jóvenes

Al momento de escuchar la experiencia de las entrevistadas, observamos que el tema de la familia se volvió de real importancia a partir de las constantes experiencias que han tenido todas las educadoras entrevistadas al buscar integrar a los padres y que éstos no respondan, ya que para ellas independiente del grado de interés o involucración de los apoderados, respecto a la sexualidad de sus hijos, igualmente esta situación influirá en su desarrollo sexual de forma positiva o negativa.

“...es fundamental el trabajo con los papás, con las familias, pero las familias no se acercan al colegio (...) falta mucho trabajo con las familias porque nosotros somos segundo agente socializador, primero son las familias, entonces nosotros hacemos lo que podemos...” (E4)

“...porque eso que dicen que la comunicación con los padres es lo más importante para los niños para el tema de los abusos, etc. Sí, obviamente es importante, pero rara vez un niño, por mucha confianza que tenga en los padres va a decir “sabes mamá, hoy el tío del furgón me abusó” “mamá sabes qué, hoy día la tía del colegio me tocó...” (E4)

En dimensiones como el abuso sexual, algunas educadoras ponen su foco de atención en lo que respecta la relación de confianza que según ella debe estar presente entre el joven con discapacidad intelectual y su familia.

“Los padres deberían explicar las etapas del desarrollo (...) de porqué le está pasando eso, por qué le crecen los senos, por qué llega la menstruación (...) los jóvenes lo tiran a la talla, como broma (...) pero ellos no entienden cuál es el proceso de eso...” (E1)

Tópico XI: Las familias ausentes en la educación sexual de sus hijos

El cómo sea la familia es fundamental, ya que si el joven o la joven se encuentran en un ámbito familiar vulnerable, o son parte de una familia con padres ausentes influirá en el transcurso de su vida. Esto abarca el interés por parte de ellos ante cualquier tema, y por sobre todo ante la sexualidad de sus hijos

“... Es que de repente la familia no está y los papás llegan a las 9 de la noche, o sea hay mucha libertad ahí también. A veces los niñitos no van al colegio, se quedan con los pololos en la casa, cosas así, eso también y es porque no están por detrás también las familias...” (E2)

“...Aquí en esta población cuesta mucho llegar a los papás, mucho. Y cuando uno lo logra es por un rato y después se olvidan...” (E1)

“... de repente te encontrái con que son familias súper vulnerables también” (E2)

En este sentido, las educadoras entrevistadas pudieron evaluar como una variable frecuente, el hecho de que las familias fuesen vulnerables y con situaciones económicas deficientes, y que esto tuviera relación con el bajo apoyo que brindan a sus hijos en su educación sexual.

“...aparte igual está el trabajo que la familia ha hecho por detrás ¿me entienden? yo creo que eso, todo lo que tiene que ver con sexualidad tú no tenís que...o sea pal colegio, tú lo aprendes en la casa o lo aprendes con los amigos pero todo en ese contexto...” (E2)

Tópico XII: El ideal es incluir a la familia y que esta apoye

Por otra parte, para las entrevistadas se forma un ideal de lo que se debería hacer como docente y lo que se espera que hagan los padres en el recorrido de la educación de sus hijos, y por sobre todo en la educación sexual de los mismos.

“...Yo creo que eso para mí sería el ideal, o sea comenzar con los padres, luego seguir con los niños y finalmente trabajar con las familias en sí, terminar con talleres en conjunto. Para que todos hablemos en el mismo idioma, en el fondo esa es la idea” (E4)

“... tratar en la medida que se pueda, incluir también a los papás, que es súper importante, porque a veces los papás no tienen idea de cómo hablar este tema con los chiquillos...” (E5)

Este tipo de opiniones es reiterativo en la opinión de las educadoras entrevistadas, en tanto situación ideal con los padres, se recurre a lo ideal, a la fantasía de qué harían si pudieran tener el apoyo y constancia de las familias

“... En general, no sé si es esta escuela, o no sé si es el sistema de educación especial, pero en general los papás son como bien cerrado en ese sentido...” (E5)

“... Una gran dificultad tiene que ver también con la familia, con lo que las familias te permiten o están dispuestos a que tú trabajes con ello (...), en relación a que dejen crecer a los chiquillos, yo siento que en el sentido que tú te plantees un programa de trabajo con el objetivo de dejar crecer y dejar madurar dentro de las posibilidades de cada uno, el objetivo se va a lograr...” (E3)

Tópico XIII: *La negativa muchas veces viene desde la casa*

Ahora bien, según la experiencia de las educadoras entrevistadas existen casos en donde los padres se cierran a la posibilidad de que sus hijos reciban instrucción o participen de clases, talleres o charlas referentes a la educación sexual. En estos casos, las educadoras explican que no se puede tocar el tema sin la autorización de los padres, por lo que a veces intentan disuadir esta opinión de los padres, pero teniendo siempre en mente que la última decisión es de ellos.

“...generalmente los papás no cumplen el rol que deberían, no explican, porque o si no, no estaríamos hablando de esto...” (E1)

“...A veces los papás se sienten como que me estoy metiendo en un territorio que no me corresponde, al hablar algunos temas de sexualidad...” (E1)

“...como que la gente le tiene miedo todavía al tema, ya cuando tú les planteas el tema de la sexualidad, de lo que único que creen que uno va a hablar es de...así mismo me lo dijo una mamá una vez ‘Ay tía es que a mí no me interesa como se hacen las guagüitas’...” (E4)

Se pone sobre la mesa la sexualidad en general vista como un tabú y sobre todo la sexualidad de jóvenes con discapacidad intelectual. Y las limitantes que esto impondría sobre las intervenciones de estas educadoras.

“...no se puede tocar el tema sin autorización de los padres (...) tengo una niña que no participa de ninguna de estas actividades porque la mamá se lo prohíbe por un tema religioso...” (E4)

“... como que los papás así como: ah, ya. No los toman mucho en cuenta, entonces como que ellos se refugian en esa parte, de estar preocupados de tener otra persona afuera de la casa que sea como su apoyo, o que digamos, que sea como su, no sé, su... centro de atención...” (E5)

“... Y no son muchos los que vienen, en general son repoquitos, son, digamos contados con el dedo de la mano (respecto a los padres), eeh,

pero es por lo que te digo que es normal a veces en estos niños que no se los toma mucho en cuenta...” (E5)

“...no vienen porque no les interesa, prefieren que sus hijos se eduquen a la vida no más y yo creo que la mayoría de las cosas que saben los chiquillos, las aprendieron con sus amigos en la calle, por la forma en que lo dicen...” (E1)

En las dos citas anteriores, fue posible observar por parte de las educadoras una cierta molestia frente al tema. Al decir que ellas creen que a algunos padres simplemente no les interesa que sus hijos sean educados en sexualidad y que sienten que para ellos (padres) es mejor que se eduquen “a la vida”.

“...Los chiquillos venían de una población súper vulnerable, entonces no había mucho conocimiento respecto al tema ni ningún control por parte de las familias...” (E6)

“...Tú le hablas [a los padres] de sexualidad y ellos “no, no, mi hijo jamás nunca va a pololear” “nunca nada” como que no tuvieran derecho a ser sexuados...” (E6)

Algunas educadoras entrevistadas piensan que esta falta de interés de los padres por la educación sexual de sus hijos tiene que ver con pensar a estos jóvenes tan distintos del resto que terminarían olvidando que pueden hacer las mismas cosas que el resto, por ejemplo: pololear, tener relaciones sexuales, vivir en pareja, casarse y tener hijos.

“...lo papás en un minuto piensan que el chiquillo no va a poder pololear, no va a poder casarse, no va a poder tener familia, no va a poder hacer nada, o sea el niño hay que tenerlo en una burbujita y nada más...” (E6)

“...cuesta que el papá pueda decir “oye sí, en realidad él es igual que otro, por lo tanto tiene los mismos derechos, los mismos beneficios, y que le tengo que explicar igual que al otro (hijo sin discapacidad)...” (E6)

Finalmente, la disposición negativa que viene desde la casa podría estar relacionada, según una de las entrevistadas (E2) con la realidad que vive la sociedad, en cuanto a las posibilidades de que un abuso sexual a éstos jóvenes sea perpetuado por un familiar directo.

“... Los familiares son los más que pueden abusar. Las personas cercanas, las más cercanas, padres, madres que también pasa, ¿cachai?...” (E2)

O en otras ocasiones, los padres podrían pensar en que al no conversar sobre educación sexual no habrá consecuencias en este aspecto sobre sus hijos, sin embargo algunas educadoras entrevistadas observan lo contrario.

“...con lo que nos encontramos mucho es con chiquillos que vienen como muy castigados de su parte sexual...” (E3)

Categoría 5: Formación académica

Un aspecto que también abordamos en esta investigación decía relación a si las entrevistadas contaban o no con la formación académica adecuada para afrontar distintas experiencias en sexualidad con jóvenes con discapacidad intelectual.

Fue de esta manera que el relato de las distintas entrevistadas nos dio a conocer que muy pocas de ellas tenían algún tipo de formación específica al respecto, pero que dentro de las posibilidades que han tenido de abordar la educación sexual con sus alumnos han ido desarrollando una experiencia que les permite manejar situaciones que van surgiendo en distintos cursos con distintas edades.

Tópico XIV: Puedes estudiar en la universidad, pero el resto lo da la experiencia.

La formación del docente, su enseñanza, ya sea en instituto o universidad podría o no ser la base para que el profesor sepa cómo enfrentar la temática sexual con esta población. Pero nos dimos cuenta que esto era distinto, ya que para ellas la experiencia de años en colegios se vuelve más trascendental, esto como un elemento distintivo para los educadores.

“...Yo creo que tú puedes estudiar en la mejor universidad del mundo, te entregan cosas básicas, pero honestamente yo les digo que el resto te lo da la experiencia, el trabajo del día a día...” (E4)

“...para nosotros eso es súper importante, la experiencia que te dan los años también...” (E4)

(Con respecto a la formación) “...yo creo que el tema de las prácticas es súper importante (...) no enfocarlo tanto en la parte metodológica en cuanto a los contenidos, sino que retomar un poco el tema valórico, sexual, moral, pero desde otra perspectiva, desde una perspectiva de “aprender haciendo” (E4)

“... [La sexualidad] no es un tema que se enseñe (...) no tuve ningún ramo con respecto a la sexualidad, bueno, que yo me acuerde (se ríe) y si no me acuerdo es porque no fue significativo...” (E1)

(Con respecto a la formación) “...yo creo que es súper importante, a lo mejor entregar más herramientas, quizás desde el ámbito de la psicología también, trabajar más la parte psicológica en el sentido de que uno sepa cómo actuar en un momento determinado...” (E4)

En este sentido son importantes las herramientas y la formación en la mayor parte de las entrevistadas, ya que cuanto más herramientas existan, es más fácil y llevadero poder enfrentarse al tema sexualidad en jóvenes con discapacidad.

“...Lo otro es que no existe un programa a nivel de escuela (...) es un poco por instinto o por lo que va saliendo en el minuto (...) en algunos colegios se usan algunos proyectos pero no es algo que venga del currículum listo y ya, enseñe sexualidad a tal nivel. Y de educación especial, menos...” (E6)

Las educadoras no sólo se refieren a las herramientas que puedan otorgarles en su formación académica, sino que también realizan una crítica al hecho de la inexistencia de un programa elaborado en educación sexual que esté incluido en el currículum nacional.

“...Durante la formación creo que sería súper importante que te enseñaran sobre métodos anticonceptivos, de técnicas, creo que sería súper bueno que te enseñaran a tratar el tema de la sexualidad de una manera afectiva ¿ya? Porque se desprende esa parte, se enseña sólo lo que es orgánico pero no te enseñan cómo enseñarle al chiquillo que tenis que enamorarte por último, o tener una pareja para poder establecer algo más serio...” (E6)

“... es un tema que no se trabaja mucho, por decir casi nada, y se hace todo como de manera muy instintiva...” (Refiriéndose a la formación) (E3)

9.1 Integración de Categorías:

Al hacer una lectura de cada una de las categorías que se han generado a partir del análisis observamos que cada una está enlazada a la anterior. En primera instancia nos topamos con el empoderamiento de las entrevistadas en el sentido de cómo ellas enseñan la educación sexual, en donde ellas pudieron reflexionar a partir de su experiencia con esta población cuál era el mejor momento para educarlos en educación sexual, cómo, de qué manera y hasta qué punto hacerlo. Lo que dio paso a que se generaran ciertos elementos comunes nos hablan del ideal que cada docente piensa acerca de la educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual.

En este sentido, fue casi imposible que la subjetividad de las entrevistadas no saliera a la luz, ya que cada persona presenta sus propias tensiones, además de los valores y sentido común, es decir, lo propio de cada persona, lo que corresponde hacer y lo que no, genera el quehacer del docente como tal, que dan cuenta de quiénes son los jóvenes con los que se trabaja, cómo sienten, cómo entienden su sexualidad y en qué sentido ellas como educadoras pueden ayudar a que se viva un ambiente seguro y resguardado que los ayude a entender su sexualidad y sus relaciones con otros.

Y es aquí donde se comienza a entrelazar los contenidos, tanto en sexualidad de los jóvenes como de experiencia de las educadoras, ya que si bien las entrevistadas pueden tener una opinión generalizada de que la

‘sexualidad es una sola’, también es posible distinguir a través de sus relatos la evolución que ellas expresan a través de sus experiencias.

Por otra parte y finalizando, la mirada que se hizo a las familias sufrió un juicio duro, ya que pudimos darnos cuenta que existían muchas familias denominadas ausentes por las mismas entrevistadas, además de un escaso apoyo al momento de recibir información de los distintos establecimientos en las que ellas se desempeñan, lo mismo que pasa con la formación académica de las docentes, las cuales en su minoría tenían algún tipo de formación específica al respecto, pero que dentro de las posibilidades que han tenido de tocar el tema con sus alumnos han ido construyendo una experiencia que les permite afrontarse a los desafíos propios de este tiempo y al cómo manejar situaciones que van surgiendo en distintos cursos con distintas edades.

9.2 Análisis:

Luego de haber visto en profundidad cada uno de los relatos de las entrevistadas, su experiencia, sus puntos de vista y cada una de las respuestas, es necesario retornar al marco teórico de la investigación de manera de entender y visualizar hallazgos, además de respaldar así algunos de los autores usados frente a las entrevistas propiamente tales. En primer lugar, haremos un análisis que se guiará por nuestro marco teórico y nuestros objetivos trazados a lo largo de la investigación. Para esto, abordaremos los temas de: retraso de mental (discapacidad intelectual), sexualidad y educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual leve.

Autores como Egea y Sarabia (2009) exponen que por una parte el retraso mental comienza antes de los 18 años, y para ser retraso mental en sí debe estar sujeto a ciertas premisas que vive la persona (entendiendo el concepto de retraso mental como “discapacidad intelectual” en la actualidad). Es decir, las limitaciones en habilidades adaptativas se manifiestan en entornos comunitarios típicos para los iguales en edad del sujeto y reflejan la necesidad de apoyos individualizados o junto a limitaciones adaptativas específicas existen a menudo capacidades en otras habilidades adaptativas o capacidades personales

En este sentido, nos damos cuenta que estos jóvenes de los cuales hablan las entrevistadas reflejan su comportamiento en diferentes ámbitos, como en la sala de clases. Y el docente puede visualizar, por ejemplo, las habilidades adaptativas que se manifiestan en entornos comunitarios típicos. Para más adelante comprender cómo un joven con discapacidad intelectual leve, recibiendo el apoyo adecuado con la educadora, el establecimiento, la familia y en algunos casos el psicólogo, puede mostrar cambios graduales que se reflejen en un mejor manejo de su propia sexualidad y la interacción con los compañeros en la sala de clases.

Por otra parte, en el transcurso de las entrevistas surgió de parte de todas las entrevistadas el tema de las relaciones de parejas entre personas con discapacidad intelectual y la manera en que éstas se relacionan. La mayoría de las entrevistadas concuerdan en que estos jóvenes tienen menos reglas o están menos apegados a formas socialmente aceptadas a la hora de establecer relaciones. Estos jóvenes tienen lo que llamaremos “libertad”, en el sentido de que si por ejemplo quisieran masturbarse en horario de clases, lo harían sin problemas y sin sentir vergüenza de hacerlo frente a sus compañeros y profesora.

Lo dicho anteriormente se respalda con lo que expresa Ahumada (2010), quien indica que para las personas con discapacidad intelectual leve existe un grado de autonomía en donde se crean sistemas de relaciones que le pueden permitir sin grandes problemas una unión heterosexual llegando en ocasiones a ser comprometidos en un grado de afectividad y sexualidad, y es a través del mismo autor en donde podemos recordar el eje de nuestra investigación que es entender cuáles eran los elementos distintivos de la educación sexualidad en estos jóvenes, que le permiten o dificultan el desarrollo en el ámbito sexual.

También observamos a través de los relatos que cuatro de seis de las entrevistadas (E1, E2, E3 y E6) indican que estos jóvenes comienzan a explorar su cuerpo de manera más temprana, pero con la misma “libertad”, al igual como nos indica el texto de MINEDUC (2007), en donde se nos explica que ellos tienden a ser más desinhibidos en la forma de iniciar la exploración de su cuerpo. Y por otro lado, estos jóvenes sienten como normal la aparición y maduración del interés sexual

Por otra parte, uno de los temas relevantes que surgen del análisis de las entrevistas fue el tema de la familia. Como se viven ellas como educadoras con las relaciones que establecen con estas familias, tanto negativas: como cuando no acceden a talleres o invitaciones por parte del establecimiento; y positivas cuando sí se ven interesados en la educación

sexual de sus hijos. Y por otra parte la importancia que tienen al momento de abordar la educación sexual de sus hijos.

Ya que si bien en el ámbito afectivo y a lo largo de la adolescencia se produce un tránsito hacia las figuras de apego, la madre, padre, hermanos, tutor, etc, continúan siempre siendo personas muy importantes y de referencia para estos jóvenes (MINEDUC 2007)

Ahora bien, como se indicó en el marco teórico de esta investigación, el concepto de sexualidad es amplio y diverso, sin embargo los autores utilizados coinciden en ciertas ideas que nos gustaría puntualizar. Aguilasocho (2014) expresa el concepto de sexualidad, para todas las personas en la idea de que es parte del desarrollo de todo ser humano, por el hecho de ser sexuado y que esta característica influiría en las relaciones con los demás. Muy similar es la opinión que expone Caricote (2012) al decir que la sexualidad está ligada mayormente a la afectividad de las personas y el vínculo que desarrolla con el resto. Ambos coinciden en que envuelve sentimientos, emociones, conductas, vivencias.

Es decir, se infiere que cada persona vivirá su sexualidad influida por el ambiente en el que se desarrolla, en la cultura que está inmersa y de cómo se desarrollen las dimensiones biológicas, psicológicas y sociológicas de cada persona. Por lo tanto, los procesos relacionados a la sexualidad de las personas se van a desarrollar de distinta manera en cada ser humano, dependiendo de las dimensiones anteriormente descritas.

El análisis de las entrevistas y los diferentes autores nos permiten concluir que la sexualidad es la misma para todas las personas, independiente de su desarrollo intelectual, es decir, los procesos biológicos en sí, son los mismos y que la diferencia dependería de cómo se viven estos procesos. Las educadoras (E1, E5 y E6) coinciden en que la diferencia principal que tienen los jóvenes con discapacidad intelectual leve con el resto de los jóvenes sin discapacidad, así como se explicó en el punto anterior, es la falta de normas sociales o el bajo apego a seguir estas normas culturales que rigen y/o limitan el comportamiento de las personas en la sociedad. El ejemplo más comentado por parte de las educadoras, fue el de la masturbación. Ellas expusieron que es un proceso normal para cada joven o adolescente, pero que lo más probable en el caso de un joven sin discapacidad, se masturbe en su pieza, en la ducha, cuando esté solo, etc. A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los casos comentados por las educadoras entrevistadas, en los jóvenes con discapacidad intelectual leve, que si tienen el deseo de masturbarse cuando estén en la sala de clases por ejemplo, simplemente lo van a hacer, no sentirían vergüenza de que el resto los observara, porque les es difícil de entender que deben postergar esa necesidad para otro momento, cuando estén solos o simplemente no comprenden que esta práctica forma parte de un aspecto de la sexualidad que es íntima.

El Ministerio de Educación (2013) ha propuesto una guía de trabajo opcional para los profesores y/o establecimientos llamada “Formación en sexualidad, afectividad y género”, en ésta se expone que la familia cumple un rol fundamental en enseñar sobre este tema, teniendo el derecho y el deber de hacerlo, transmitiendo conocimientos que se ajusten a sus creencias, costumbres, valores, etc. Sin embargo, se pone de manifiesto que ésta sería la situación ideal, pero que en muchas ocasiones las familias no contarían con las herramientas necesarias para abordar este tema por diversos motivos, tales como el temor, la ignorancia, la vergüenza o por experiencias negativas que hayan tenido frente a la sexualidad en general y a su propia sexualidad. Así también lo dan a entender algunas educadoras (E3, E4 y E5) al exponer que cuando existen familias que no cuentan con las herramientas necesarias para brindar un apoyo efectivo en el desarrollo sexual de sus hijos, es cuando ellas buscan intervenir y lograr que estos padres se involucren en los talleres, charlas o clases que ellas impartan. Segunda dificultad, existe un conocimiento de esta realidad, pero entonces ¿qué medidas específicas se toman para apoyar a estas familias que no tienen las herramientas descritas? Los autores, como Gómez (2009) son claros en exponer que educar en sexualidad es un reto, que no es algo sencillo, sin embargo habría que atreverse a perder el miedo y enfrentar la reales necesidades que se tienen en este ámbito.

Otros autores como Valdés y colaboradores (2011) nos invitan a no olvidar que la sexualidad no es algo sólo del ámbito de la intimidad, sino que también sería una construcción social.

En concreto, mucho se ha investigado en cuanto a la educación sexual específica para jóvenes con discapacidad intelectual (poco en nuestro país) y es aquí donde se ve enriquecido el análisis y resultados de esta investigación, ya que forma parte de los objetivos y pregunta de investigación y es donde las educadoras entrevistadas tienen mucho que decir.

Autores como López (2012) proponen que antes de plantearse cualquier intervención en educación sexual para jóvenes con discapacidad intelectual se deben dejar de lado variadas creencias y mitos que tienden a entorpecer el trabajo con esta población. Por ejemplo el creer que las personas con discapacidad intelectual son asexuados o que no debe despertarse su interés sexual ya que son inocentes. Las educadoras entrevistadas coinciden ampliamente en que estos mitos han permitido que exista mucho desconocimiento frente al tema, incluso en los padres y familiares más cercanos a los jóvenes. Es así como lo relata una educadora entrevistada, quién junto al equipo con el que instauró la intervención en el establecimiento, tuvo como primer paso una reunión con los padres, sólo para conversar con ellos acerca de visualizar a sus hijos como seres sexuados, que los vieran como poseedores de un interés sexual, tal cual el resto de sus pares sin discapacidad.

García (2006) expone que cualquier programa de educación sexual para jóvenes con discapacidad intelectual, debe contar primero con la formación de padres y madres, y para argumentar esta afirmación se apoya en que los padres son una fuente de educación de primera magnitud, por la cantidad de tiempo que pasan con sus hijos (y la calidad de éste), así como también por los procesos de modelado e imitación.

Al revisar el marco teórico y el análisis de las experiencias de las educadoras entrevistadas, es evidente la posición de importancia de los padres (o la familia) para tener éxito en una intervención de este tipo. Tanto los autores como las educadoras entrevistadas así lo consideran.

Sin embargo, también consideran que el impacto que causan los padres en la educación sexual de sus hijos, puede no ser siempre positivo, es así que, autores como Caricote (2012) no descartan que por las aprensiones y temores de los padres la formación sexual llegue a los jóvenes de forma errada o a destiempo. Por ejemplo, cuando las manifestaciones sexuales de los hijos con discapacidad son vistas como anormales, los padres pueden llenarse de culpa y ansiedad, que con el tiempo podría llegar a reprimir la experiencia sexual de los hijos, alejándoles finalmente de información útil para su desarrollo sexual.

En último lugar, quisiéramos destacar algunas ideas que presenta Sáez (2009) en cuanto a los objetivos que debería perseguir toda intervención educativa en sexualidad en esta población.

Por ejemplo, la autora expone que ya es tiempo de potenciar actitudes positivas para cultivar con los alumnos pero que tengan la mira puesta en el respeto por las distintas maneras de vivir la sexualidad de cada persona y guiar la reflexión hacia el *cómo se vive*, no olvidando que en cualquier encuentro erótico entre dos personas no sólo hay dos bocas, dos cuerpos, sino que también dos historias, dos biografías. De ahí entonces la importancia de las vivencias y de los afectos. Siguiendo esta misma línea, también la autora explica la necesidad que hay en la sociedad de poder re descubrir un nuevo modelo cultural de sexualidad, principalmente con la idea de avanzar de lo propiamente genital hacia lo corporal. En este sentido, una educadora entrevistada (E1) se siente cómodas con que lo que se enseñe a estos jóvenes esté solamente relacionado con los procesos biológicos propios de la adolescencia, a saber: menstruación, masturbación, actividad sexual, prevención del embarazo y métodos anticonceptivos. Otras (E4, E5 y E6), sin embargo, proponen seguir revisando estos procesos biológicos, pero con un matiz más relacionado con el entender estos procesos, reflexionar los significados que cada uno le da a estas cosas que el cuerpo vive y poder ir relacionándolas con la afectividad.

Finalmente, la autora propone desarrollar estrategias y habilidades personales que les permitan a los jóvenes y a sus familias reconocer situaciones de riesgo, prevenirlas y afrontarlas cuando sea el caso y poder resolverlas con eficacia. En este punto coinciden plenamente las educadoras y lo que más se repite en su relato, son las estrategias para que los jóvenes puedan decir no, cuando se requiera, el fortalecer los límites con los demás adultos y pares, prevenir el abuso sexual, entre otros.

También dentro de la revisión bibliográfica, encontramos que en palabras de la OMS (2006) el objetivo principal de la formación en sexualidad busca que tanto los niños como los jóvenes puedan tomar decisiones informadas, autónomas y consecuentes, descripción que coincide mayormente con la opinión y experiencia de las educadoras entrevistadas. Ellas exponen que la educación sexual en general (es decir, para jóvenes con o sin discapacidad intelectual) es de suma importancia para el desarrollo adecuado de los alumno, en tanto seres sexuados. Es en este punto, en donde nos encontramos con la primera dificultad: En Chile no existe un programa específico, obligatorio y/o adaptable que se incluya en el currículum de la educación regular y mucho menos en la educación especial. Así como se explicó en el marco teórico, existen 7 instituciones a cargo de impartir programas de educación sexual, a los colegios que deseen. Por lo tanto, ¿qué ocurre con el resto?

Es una de las interrogantes que se plantean una de las educadoras entrevistadas (E6) que piensan que esta educación debiera ser obligatoria y que el Estado debiese preocuparse con mayor interés en que esta educación fuese garantizada. Otra de las educadoras (E3) comentaba que este vacío curricular las había impulsado a investigar de forma personal en internet sobre cómo abordar la temática de la educación sexual. Dos educadoras (E5 y E6) coinciden y califican que de manera instintiva han tenido que comenzar sus intervenciones en esta área, y que los años de experiencias han sido fundamentales, lo que han podido observar en sus años de trabajo, las ha guiado de cierta forma en la manera de cómo seguir abordando la ejecución en el ámbito escolar de la educación sexual.

10. Conclusiones:

A lo largo de esta investigación intentamos responder a las interrogantes planteadas en un comienzo, como lo era el conocer a través de relatos de educadoras los elementos distintivos de la educación sexual de jóvenes con discapacidad intelectual leve. En un comienzo se expuso las dificultades principales a las que se ven enfrentadas las personas con discapacidad intelectual para ser tomadas en cuenta como seres sexuados, con la libertad de poder escoger cómo vivir su sexualidad de manera satisfactoria, igual que el resto. Teniendo en cuenta estas dificultades se expuso que sería relevante conocer la experiencia de 6 educadoras que hayan llevado a cabo una intervención o taller de educación sexual en esta población.

Como primer punto y respecto a los momentos que han marcado la trayectoria del docente en relación a su quehacer pedagógico en referencia a la educación sexual, pudimos darnos cuenta que la subjetividad de cada docente se situó en un lugar importante. Ya que si bien están acostumbradas a trabajar con jóvenes con discapacidad intelectual, al momento de enfrentarse a la experiencia de realizar talleres o intervenciones sobre educación sexual, los valores, las creencias y las tensiones individuales se hicieron presentes en los relatos.

Además de expresar en reiteradas ocasiones que depende mucho de la edad en que estén los jóvenes de los cuales ellas estén a cargo, la época en la que estamos situadas y la manera que tengan ellas para enfrentar cada uno de los obstáculos.

Por otro lado, esta investigación buscaba lograr identificar la comprensión que tenían las educadoras acerca de la sexualidad de los jóvenes con los que trabajaban. En este sentido, es necesario puntualizar, que nosotras teníamos la impresión de que la opinión de las entrevistadas iba a tener relación con calificar la sexualidad de los alumnos como compleja, distinta al resto, difícil de tratar, etc. Sin embargo nos encontramos con un panorama completamente distinto.

Las educadoras coinciden en expresar que la sexualidad como tal, es un proceso que viven todas las personas, que ellas no ven nada distinto en los jóvenes con los que trabajan. En lo que encuentran diferencias es en el cómo se vive este proceso, y hacen hincapié en el tema de los límites, en los distintos contextos en los que puede desarrollarse la sexualidad para ellos. En definitiva, para las educadoras entrevistadas, es necesario contar con ayuda de otros profesionales (por ejemplo psicólogos o especialistas del área de la medicina), así como de las familias, para lograr una educación sexual adecuada.

Haciendo las distinciones necesarias para enfocar las temáticas en jóvenes con discapacidad, pero no haciendo mayores diferencias en lo que respecta a una educación sexual de jóvenes sin discapacidad.

También, es posible destacar los momentos que han marcado la trayectoria de estas educadoras entrevistadas sobre su quehacer pedagógico en cuanto a la educación sexual. Por ejemplo, la formación académica alusiva a la educación sexual. Si bien no formaba parte de los objetivos principales, al momento del análisis fue posible observar la importancia que tuvo para ellas el hecho de que su educación superior no contara con una formación específica frente a este tema. Todas coinciden que ese bajo apoyo académico influye en su quehacer diario como educadoras y sobre todo la manera de enfrentarse a este tema. Así quedó de manifiesto al exponer que cuando llega el momento de afrontar el tema en la sala de clases se trabaja de forma “instintiva”. En nuestra opinión, para este tipo de situaciones las educadoras se encuentran más bien a la deriva en su quehacer docente, en el sentido de que, por ejemplo, si llegasen a enfrentar una situación de abuso sexual confirmado, se activarían los protocolos de alerta en cada establecimiento (carabineros, consultorio, servicio médico legal, entre otros), pero si se llegase a tratar de un caso de masturbación, o de conductas disruptivas por parte de un alumno en la sala de clases, la docente se haría cargo de manera autónoma del proceso y el tema quedaría entre cuatro paredes.

Lo cual le baja el perfil a la situación, ya que no por ser menos grave tiene menos importancia o no afectaría al joven en su sexualidad plena.

Ya que como hemos visto en la revisión teórica, para que el desarrollo sexual de los jóvenes con discapacidad intelectual sea armónico, se necesitaría de otros agentes mencionados en nuestra investigación como lo son las familias, los profesores y el establecimiento en general, siendo estos instruidos específicamente en la forma que pueden aportar para que la sexualidad de estos jóvenes se desarrolle de forma plena.

Lo mismo sucedió al abordar el tema de la familia de estos jóvenes, ya que las opiniones de las entrevistadas fueron ricas en contenido. En el sentido que pudieron expresar las experiencias que han surgido con las familias ausentes, las familias que no quieren recibir apoyo por parte de las educadoras, o las familias que solamente en algunos casos participan en el proceso de educación sexual de sus hijos.

Finalmente esta investigación buscaba determinar cuáles son los elementos de tipo metodológico que las educadoras desarrollan en sus experiencias de educación sexual. En este sentido, es posible identificar que para las educadoras entrevistadas existen varias maneras de llevar a cabo las intervenciones. Nos gustaría poder profundizar en dos metodologías que son las más utilizadas por las educadoras entrevistadas.

En primer lugar, existen las intervenciones, talleres o conversaciones dirigidas que surgen desde la contingencia, desde las dudas, preguntas, comentarios, conductas de tipo sexual que tengas los alumnos. Y a partir de aquello, sobre la misma, idear una manera que resulte adecuada según el contexto de cada establecimiento y poder educar en esta temática con los recursos que se dispongan.

Y en segundo lugar, están las intervenciones o talleres que tienen una planificación de por medio, por ejemplo, el contacto con redes de apoyo como lo son los consultorios, psicólogos y la familia. Este tipo de metodología utilizada, ayuda a las educadoras a sentirse más apoyadas en la labor de educar en sexualidad.

Entonces y luego de ver cada uno de los hallazgos, podemos concluir que nuestro objetivo general de investigación fue respondido y respaldado a medida que íbamos haciendo el análisis de cada una de las entrevistas. Es por esto que a partir del análisis de estas ideas, surge fuertemente la necesidad de contar con una educación sexual de calidad que venga a llenar los vacíos que encontramos tanto en la revisión teórica como en el relato de las educadoras entrevistadas.

Por una parte proponemos que lo ideal es que los profesores tuviesen capacitaciones individuales o grupales respecto a la educación sexual de jóvenes con discapacidad intelectual, ya que observamos que de ser así, tendrían las herramientas necesarias para enfrentarse de manera adecuada tanto a las experiencias con los jóvenes, así como con sus padres. Y así también podrían compartir con sus pares el tipo de experiencia que estén viviendo sobre esta situación. Las cuales podrían ser impartidas por el Ministerio de Educación o que se delegaran a los establecimientos. Otra sugerencia es contar con equipo de distintas áreas que puedan generar un apoyo multidisciplinario, como por ejemplo los equipos AAA (alimentación, actividad física, afectividad, autocuidado y sexualidad), que se imparten en distintas comunas y que lo ideal sería que estuviesen presentes en todos los establecimientos tanto regulares como especiales. Estos equipos cuentan con matronas, kinesiólogas, psicólogos que visitan los establecimientos dos veces por semana y que generarían un respaldo para las educadoras al descomprimir de cierta forma el trabajo que el educador realiza en la sala de clases.

Finalmente y a modo de sugerencia general, proponemos que se busque alcanzar un crecimiento real en la formación de educadores diferenciales integrados, para esto, la sociedad en general y las casas de estudio podrían tomar como propias las necesidades detectadas en esta investigación, lo que podría traducirse en incluir en sus mallas curriculares asignaturas o talleres formativos, en donde se dé la oportunidad de que estudiantes de pedagogía diferencial tengan la posibilidad de acercarse paulatinamente a lo que será su quehacer en el futuro con respecto al desarrollo de experiencias sobre sexualidad en jóvenes con discapacidad intelectual.

11. Referencias Bibliográficas

- Aguilasoch, T. (2014) *Síndrome de Down: el desarrollo afectivo sexual, desde la niñez hasta la adultez*. Extraído el día 26 de Junio de 2014 desde <http://blogenespanol.ndscenter.org/sindrome-de-down-el-desarrollo-afectivo-sexual-desde-la-ninez-hasta-la-aduldez/>. México.
- Ahumada, C. (2010). *Cómo abordar la sexualidad en el discapacitado mental desde una perspectiva profesional*. Revista Digital: Innovación y Experiencias. España.
- *American Psychiatric Association* (1994/1995) *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV* (4ª Ed.) Barcelona: Masson
- Asociación Americana de Retraso Mental (1997) (traducción al castellano Verdugo, M.A. y Jenaro, C.) *Retraso mental. Definición, clasificación y sistemas de apoyo*. Alianza Editorial: España.
- Caricote, E. (2012) *La sexualidad en la discapacidad intelectual*. *Educere*, 16, 395-402. Venezuela.
- Comisión de Expertos de Educación Especial (2004). Diseño, edición y diagramación: K-Diseño. Impresión: La Nación. Difundido por el Ministerio de Educación, MINEDUC. Chile.
- Echeverría, G. (2005) *Apuntes docentes de metodología de investigación. Análisis cualitativo por categorías*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Chile.

- García, E., Sarabia A. (2009). *Visión y modelos conceptuales de la discapacidad*. España.
- García, I. (2006) *Concepto actual de la discapacidad intelectual*. España.
- García, J. (2006) *Educación sexual y afectiva en personas con minusvalía psíquica: una propuesta de intervención*. España
- Gómez, J. (2009). *Sexualidad y afectividad en personas con discapacidad intelectual: breve guía para la reflexión*. En E. Vived. M. Peña. *Sexualidad y Discapacidad*. (pp. 11-33). Cadis Huesca: Zaragoza
- Henríquez, A. (2012) “El dínamo país” *Educación Sexual en Chile, algunos problemas*. Extraído el lunes 19 de Mayo desde: <http://www.eldinamo.cl/blog/educacion-sexual-en-chile-algunos-problemas/>. Chile.
- Hernández, R. Fernández, C. y Baptista. P. (1998) *Metodología de la investigación*. Colombia: McGraw-Hill.
- López, F. (2002). *Sexo y afecto en personas con discapacidad*. Biblioteca Nueva: España
- López, F., Fuertes, A. (1999) *Para comprender la sexualidad*. Verbo Divino: Argentina

- Manghi, D. (2012). El Profesor de Educación Diferencial en Chile para el Siglo XXI: Tránsito de Paradigma en la Formación Profesional. *Perspectiva Educacional*, volumen n°5, 47-67.
- Ministerio de Educación (2013). *Formación en Sexualidad, afectividad y género*. Chile
- Ministerio de Educación (2007). *Educación sexual de niños, niñas y jóvenes con discapacidad intelectual*. Santiago de Chile.
- Ministerio de Educación (2005). *Informe final de la Comisión de Evaluación y Recomendaciones sobre Educación Sexual*. Santiago de Chile.
- Murillo, J. (2009). *La entrevista*. Extraído el día 09 de Julio de 2014 desde http://www.uca.edu.sv/mcp/media/archivo/f53e86_entrevista.pdf
- ONU (2011). *Convención Internacional de Naciones Unidas sobre los derechos de las personas con discapacidad*. Ibertilia: España
- Organización Mundial de la Salud. (2006). *Defining sexual health Report of a technical consultation on sexual health 28–31 January 2002*. Ginebra: OMS
- Papalia, D. E., & Olds, S. W. (1993). *Psicología*. McGraw-Hill Interamericana: España
- Rodríguez, G. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Aljibe: España

- Ruiz, C. (2010). Cómo abordar la sexualidad en el discapacitado mental desde una perspectiva profesional. *Innovación y Experiencias Educativas, Volumen N°31*. Extraído el lunes 19 de Mayo desde: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_32/CELIA%20M_RUIZ_2.pdf
- Sáez, E (2009). La educación sexual en centros escolares. En E. Vived., M. Peña. *Sexualidad y Discapacidad*. (pp. 35-44). Cadis Huesca: Zaragoza.
- SERVICIO NACIONAL DE LA DISCAPACIDAD. Resultados Censo 2012 en Discapacidad.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos*. Madrid: Editorial Paidós Ibérica.
- Tenorio, M., Arroyo, R., Bunster, J.Rosas R. (2013)*Identificación de la discapacidad intelectual: ¿Qué nos falta para alcanzar el estándar internacional?* Centro de desarrollo de tecnologías de inclusión-CEDTi UC. Escuela de Psicología – Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Tünnermann Bernheim Carlos (2000), *El Rol del docente en la educación superior del siglo XXI*. : República Dominicana
- Valdés y colaboradores. (2011).*Género y Sexualidad: competencias para la docencia*. CEDEM: Chile

ANEXOS

Entrevista n°1

Profesora Diferencial: M.F.C.G.

Colegio: Escuela Especial Ágora.

Comuna: Cerro Navia

Fecha: 24/10/2014

¿Hace cuántos años trabaja como educador diferencial?

Emm, hace, desde el 2012, dos años.

¿Cómo llego a trabajar, digamos, en una escuela como esta con las discapacidades intelectuales que tienen acá y cómo ha abordado el tema sexual en el aula?

Bueno, respecto a eso, lo primero que te decía era que los chiquillos aprender a diferenciar sus partes del cuerpo, sus zonas íntimas, que no deben ser tocados, eehh las diferencias entre hombres y mujeres, ¿ya? Bueno, yo con jóvenes no trabajo, trabajo con niños. ¿Ya? Eso.

Cuéntennos un poco el trabajo el trabajo que hace la psicóloga para que lo tengamos registrado

Ah ya, la psicóloga imparte dos talleres que son semana por medio, con mi curso por lo menos, los dos, en donde se plantea la perspectiva del acoso y la violencia escolar, que es el bulliyng y la sexualidad abarcada desde un punto de vista de defensa. ¿Ya? Para que los chiquillos aprendan a diferenciar eeeh cuando los pueden ser abusados y cuando no. Se le hacen entrevistas a nivel general a través de juegos, de dinámicas, no así con los más grandes, con los grandes se les pregunta directamente, pero a los chicos cuesta un poco más llegar ya que ellos generalmente se ven vulnerados sus derechos ya que en las escuelas especiales se trabaja con una alta vulnerabilidad. Pero gracias a... mi curso hay uno por lo menos que ha pasado por eso, que ya no está en mi curso, pero hay varias, hay varios casos a nivel escuela. ¿Ya? Y que uno se va enterando con el tiempo. Cuando llega

uno no le dicen nada. Entonces cuesta un poco a veces entender esos temas. Ah y tengo una chica también en la tarde, que eso tampoco todavía no está en resolución así que no podemos decir si fue abuso. Está en investigación.

Desde lo que Ud. sabe, desde su perspectiva ¿cómo entiende usted que se desarrolla la sexualidad en estos jóvenes, en estos niños con los que Ud. ha trabajado?

Mmmm, con harta duda. Porque generalmente los papás no cumplen el rol que deberían, no explican, no, porque si no estaríamos hablando de esto.

Claro, y cuál según Ud. cree que debería ser el rol que deberían cumplir los padres.

Eeeh, de saber explicar las etapas del desarrollo, que es lo principal. De porqué le está pasando eso, por qué le crecen los senos, por qué llega la menstruación. Entonces a veces los chiquillos, eh, lo tiran como talla, como broma, eh, pero ellos no entienden eso en realidad, lo repiten porque lo escucharon o porque escucharon un chiste respecto a eso, pero ellos no entienden cuál es el proceso de eso. Por qué pasa eso. Qué pasa cuando una mujer ya menstrúa, no saben eso. ¿Se entiende?

Si, y ¿en qué cree Ud. que es distinto el desarrollo de la sexualidad con un niño que no tiene discapacidad intelectual?

Una de las primeras aristas es, que los chiquillos... eh el control que tienen sobre las comunicaciones; la televisión, el internet, todo eso, quizás los chicos sin discapacidad tienen una mayor libertad y mejor acceso a eso. Aunque aquí, yo te debo decir que hay niños de otros cursos más grandes que su celular está lleno de pornografía, de videos. Entonces claro, cuando las profesoras se dan cuenta, apoderado altiro. Pero mis chicos no, no. El único que yo les contaba que era "N", como el más desinhibido, de más mente de adulto por las cosas que ha vivido desde su infancia. Pero, eh, yo no tengo experiencia como para decirte: sabes que mis niños, o cuando yo les presto el computador ellos buscan cosas que no corresponden. No se cómo será en la casa.

Nunca los papás tampoco me han dicho nada: oiga mi hijo está así. Si, por ejemplo, una apoderada de una chica que tengo en la tarde, que es una chica con síndrome de down, tiene 13 años, la "A". Ella un día la cité y me contó, o sea yo le pregunté y todo respecto a su desarrollo, entonces me decía que la pediatra le había dicho que ya tenía que ver el tema de la menstruación, que ya hay que tener cuidado con eso, igual ella no tiene lenguaje, entonces, cuesta más todavía. Entonces le dije: hay que estar ojo ahí, cualquier cosas, porque hay algunos signos, a las chiquillas se les empieza a desarrollar los senos y por ahí ya vamos en camino pa' eso. Entonces, claro, eso yo lo compartí con más apoderados que vi esas mismas características. Entonces, por ese lado es lo que yo he intentado hacer. Porque igual a veces los papás se sienten como que me estoy metiendo en un territorio que no me corresponde. Pero, las veces que yo he compartido la información, la he recibido de buena forma. Sobre todo con las niñas, que hay que tener más cuidado, porque las niñas que tengo con discapacidad leve son, entre los dos cursos, son tres. Todas las demás o no tienen lenguaje o son moderado, entonces hay que tomar otra estrategia y a veces los papás no son preocupados de esas cosas. Entonces uno tiene ahí que poner un poco de ojo.

Y qué otra arista aparte del control que tienen sobre las comunicaciones, los niños que no tienen discapacidad, que otra cosa cree Ud. que diferencia...

Ah, lo que te había dicho, que ellos disciernen en qué momento hacer cosas sexuales, por decirlo de alguna forma y qué no poh. Los chiquillos con discapacidad, eehh, severa sobre todo, de los down severo, de los niños con parálisis, ellos no disciernen, ellos llegan y lo hacen en cualquier lugar, me refiero a la masturbación, por ejemplo. Las niñas igual, es parejo. ¿Me entienden? Entonces, esa es la diferencia más grande, que ellos disciernen en que momento hacerlo, en su privacidad. Claro, los papás y uno como profesor también debería guiarlos y decirles en qué momento hacerlo, pero cuesta. Cuesta, es difícil, porque ellos, sus sensaciones no, solo afloran, no...

No las piensan...

Claro poh, ¿se entiende?

Según la experiencia que Ud. ha tenido, con la psicóloga o lo que a Ud. le ha tocado, ¿qué es lo importante a la hora de hacer educación sexual con estos niños, con esta población?

(Silencio)

Eeeh, mira, hay dos partes. Los más chicos sería la forma de... mmm... te hablo por el tema del riesgo social y a lo que ellos están expuestos de identificar el abuso.

¿Cómo prevenirlo? ¿Algo así?

Claro. Y en la parte de los jóvenes más grandes, adultos, sobre los 14 y 15 años. Eeem, que es, eeem, el tener las relaciones sexuales con cuidado, o sea que se protejan y todo, que no hayan embarazos no deseados. Esos son mis dos enfoques, porque no los puedo juntar, por las edades.

Claro, la pregunta 6 se parece un poco a lo que estábamos hablando y dice ¿de qué manera estima usted o en qué se diferencia la educación sexual en jóvenes con discapacidad intelectual y en jóvenes sin discapacidad? Entonces, ¿cómo llegó a Ud. a estos conocimientos?, digamos, a hacer esta distinción. ¿Cómo llegó Ud. a poder decirnos estas dos aristas específicas?

(Suena el teléfono de oficina pero no se contesta)

En primera instancia por el tema de las edades, que no podemos juntar la sexualidad de los niños con la de los jóvenes o adolescente. Segundo, eh, porque los chiquititos todavía no están expuestos. Si bien algunos observan o presencian cosas que no corresponden. Pero el enfoque de los niños más chicos, es que ellos como te decía. Les vuelvo a reiterar, que puedan discriminar y conocer su cuerpo a cabalidad, las funciones que cumple el cuerpo del ser humano y los más grandes, claro, que se sepan proteger, que sepan llevar una vida sexual responsable.

Y quizás usted pudo llegar a estas ideas por la experiencia...

La experiencia, claro. Por ejemplo, lo que pasa es que uno con los colegas igual conversa todas las cosas que pasan, porque cuando pasan esas cosas todo el colegio se entera porque el colegio es tan chico que, aparte que no nosotros compartimos en el almuerzo entonces a veces lo contamos como chiste, y claro

porque es pa' la risa poh. Pero, por ejemplo te cuento ayer un alumno de una colega. Él estaba esperando en una esquina para que el furgón lo pasara a buscar y le dieron ganas de hacer caca, y se bajó los pantalones e hizo caca al medio de la calle. ¿Cachai? Entonces, o sea ¿dónde queda? No hay educación de por medio, no hay preocupación, de partida cómo lo dejan solo ahí esperando el furgón. Es un niño con síndrome de down, él habla y todo, pero igual. Uno tiene que tener cuidado, imagínate otro se hubiese aprovechado de ese momento, se lo lleva pa' un lao, hace sus patrañas y sería poh. ¿Entiende? Entonces, también hay una parte ahí súper importante que aquí en esta población cuesta mucho mucho llegar a los papás, mucho. Y cuando uno logra llegar es un rato y después se olvidan.

Si usted tuviera la oportunidad de hacer un taller o quizás de influir en las personas que hacen este taller, o alguna intervención en este tema específico, solo con sus ideas, ¿Cómo lo realizaría? Si Ud. pudiera decir “este es mi taller y así me gustaría hacerlo”

Mmm, nunca lo he hecho, nunca me ha tocado hacerlo. Pero yo encuentro que como empezó la psicóloga, así como lo detallaba delante, está bien, o sea que los chiquillos aprendan a identificar de partida las partes del cuerpo, cuál es la función, sus diferencias... Yo encuentro que está bien esa idea y si lo hace la psicóloga igual, creo que tiene peso. Mmm, quizás, emm, no sé si podría ser un poco más, mmm con imágenes más reales puede ser ¿ya? Porque ella sólo hablaba y les preguntaba, quizás ver, no sé, una historia, porque en Youtube hay un montón de cosas de esas, entonces una historia, un cuento, cosa que los chiquillos puedan identificar ciertas cosas, como que les haga click, por el lado de los más chicos, eso sería. Porque por el lado de los grandes cuesta llegar con este tema a ellos, porque te agarran pal' leseo, tiran sus tallas y ya tienen control sobre lo que es sexualidad y sus relaciones sexuales, de hecho aquí hay dos niñas que son mamás, que están en los talleres laborales, pero igual es poco pa' la cantidad de alumnos grandes que hay, porque en los talleres laborales están sobre los 16 años... Ah y también un niño que es papá.

Quizás con lo que ha respondido anteriormente, un taller ideal ¿podría incluir mayor educación para los padres quizás?

Emm si, o sea es que es lo ideal, no te puedo dar esa respuesta porque eso sería lo ideal pero concretamente cuesta mucho llegar a cada uno. Aquí se han hecho talleres para padres y contados con los dedos de las manos... No vienen, no vienen porque no les interesa, prefieren que sus hijos se eduquen a la vida no más y yo creo que la mayoría de las cosas que saben los chiquillos, las aprendieron con sus amigos en la calle, por la forma en que lo dicen, por la forma que lo hacen. Entonces yo soy bastante cuidadosa en ese sentido por lo menos con mi curso, porque de partida, eh, por ejemplo, a lo mejor ustedes lo van a encontrar que na' que ver, pero de partida que empiecen con su aseo ¿me entienden? Con su aseo personal, por ahí voy yo. Sobre todo del curso de la tarde, yo le digo a los papás, que sus hijos ya están grandes, y son eh... mastodontes poh. (se sonríe). Entonces ustedes ya tienen que decirles a sus hijos que se tienen que bañar solos, porque a varios los bañan. Entonces empecemos por ahí para entrar a que sus hijos se tienen que cuidar, que tienen que andar con ropa limpia. Entonces todo eso igual es parte de lo que es sexualidad porque, por ejemplo, las niñas, las de la tarde sobretodo, ellas cuando les gusta un niño o sienten que un niño las está molestando mucho, ahí les digo, "ah es porque le gustai", y tú diles que eso no se hace que a ti no te gusta y que si quiere ser tu amigo que te converse, porque aquí no estamos para ser pololos, si quiere ser pololo de la puerta para afuera, pero aquí no. Porque o si no, si pasa algo, los papás la agarran con uno, entonces yo por lo menos no permito esas cosas. En el primer semestre, tuve a este chico que les contaba el "N" con una niña y que eso se transformó después en un acoso de parte de él hacia ella y que hace muy poco pudimos terminar de resolver, porque él le mandaba mensajes por whatsapp amorosos, pero ponte tú, la última foto fue de un pene, ¿cachai? Entonces claro él dice, "no, si yo no sé leer", "no, si el teléfono se me perdió", siempre busca una excusa y así se las arregla, porque él es bien vivito para sus cosas. Claro, terminamos de resolver el tema, vinieron los apoderados de las dos partes y eso nunca más volvió a pasar y al chico igual lo cambiaron para la tarde. ¿Entienden? Entonces yo creo que la sexualidad depende mucho de la historia de vida y que aquí es heavy este tema porque los chiquillos, como vuelvo a reiterar, su riesgo social de repente no les permite esa seguridad poh, o mantener esa inocencia que todos los niños deberían tener respecto a este tema.

Con respecto a la experiencia que ha tenido en esta escuela, ¿sintió que se tenían las herramientas necesarias al momento de abordar el tema?

Es que en este tema, yo te puedo responder por lo que ha hecho la psicóloga, porque ella tiene un libro, mira, se lo voy a pedir, si parece que vino, aunque no la he visto todavía... Y es un libro que de ahí por ejemplo saca las encuestas, saca las actividades para trabajar la sexualidad con los chiquillos, si después me esperan un ratito se lo voy a ir a pedir. En base a ese libro ella se enfoca para poder hacer los talleres.

Y cuando ella no está haciendo el taller, ¿igualmente surgen preguntas en cuanto al tema que usted deba enfrentar con el curso?

O sea cuando veo conductas que no corresponden ahí se conversa al tiro. No hay que dejarlas pasar porque o si no, después pasa a otro tema. Por ejemplo yo, sinceramente, yo cuando me dijeron que “N” y “V” estaban pololeando, ellos se buscaban, yo veía algo tierno de por medio, no veía maldad ¿me entienden?. Uno no veía otra cosa más que un pololeo de niños no más, si al final uno también pasó por eso. Y ya, después empezó con que no la dejaba tranquila y después terminamos eso y dije “no poh, no lo puedo dejar pasar”. La mamá de hecho, cuando yo estaba en mi casa, me llamó un día viernes en la noche atacada diciéndome que el “N” había hecho eso. Y ahí no poh, ahí hay que aplicar mano dura, no se pueden dejar pasar esas cosas. De verdad que yo decía “y que hay de malo en eso”, pero claro a medida que... es que uno no sabe... yo hasta ese momento no conocía la historia de “N”, entonces de repente hay que enfocarse en la historia de los chiquillos para poder entender sus conductas.

¿Cree que su paso por la Universidad la preparó para este tipo de experiencias? Las que está teniendo en este trabajo...

Que yo me acuerde, no. No tuve ningún... Si por ejemplo salían los temas a flor, de otro emm, a partir de otras cosas. Pero no es un tema que se enseñe. Lo que sí, siempre nos decían que los chiquillos se masturbaban a vista y paciencia de todo el mundo, sobretodo los severos, pero eso. No tuve ningún ramo con respecto a la

sexualidad, bueno, que yo me acuerde (se ríe) y si no me acuerdo es porque no fue significativo.

¿Ha recibido algún tipo de capacitación específica en esta temática?

No, no. Sólo lo que nos va señalando la psicóloga que tenemos que trabajar con los chiquillos.

Claro, y la última pregunta. Según su experiencia, ¿qué elementos cree usted que deberían enseñar a los profesores para que tengan las herramientas adecuadas y así poder enfrentarse a este tipo de experiencias?

Mmmmm por ejemplo podría ser una asignatura con estudios de casos. Sería lo mejor, sí, hacer estudios de casos. Por ejemplo de niños violados, de niños abusados, ahí tení para regodearte, conocer por ejemplo de qué forma... porque hay niños o niñas que buscan esto porque ya están iniciados ¿me entienden? en la sexualidad, pero hay niños que no poh, que son abusados, y son tímidos, por ejemplo les cuento el caso de una niña acá que llegaba una señora...es que a ver, de partida, la población de apoderados acá, mucha tiene discapacidad intelectual, hay que entender eso de partida. Entonces de repente hay conductas que uno no atiende ¿me entienden? Entonces llegaba una apoderada y venía a hablar cosas, que la niña... no era su mamá, era su abuela parece, y venía a decir a la niña la habían violado parece, ya, no la pescaron mucho, porque esto pasó tiempo atrás, la primera vez, y como en mayo volvió a venir la señora y todo. Y la niña esta no venía hace varios días, entonces ya, después vino a decir eso y la directora se comunicó con la mamá y efectivamente había sido violada, pero si tú la ves a la niña ahora, o sea ella siempre ha sido tímida, muy retraída, y no ha cambiado... entonces yo creo que ahí, la discapacidad intelectual o bien el manejo de lo que pasó no...no... pero yo no... tú la ves y no parece una niña que esté... que haya sido vulnerada, porque siempre ha sido igual. Entonces creo que la discapacidad intelectual hace que... o bloqueó esa situación, o se lo conversaron muy bien. Pero...ahí, ahí quedó. Y efectivamente...fue así, a plena luz del día en su casa, porque generalmente, la mayoría de los chiquillos que están aquí, viven en cité, entonces eso es súper riesgoso, y a veces no son familia todos los que viven ahí. Entonces los niños a veces pasan solos y ahí hay un montón de riesgos que ellos corren.

Entrevista n° 2

Profesora Diferencial: A.M.G.

Colegio: Colegio San Esteban de las Vizcachas.

Comuna: Puente Alto

Fecha: 29/10/2014

Antes de comenzar la grabación, mientras subimos las escaleras hacia la oficina de la educadora, nos pide que la pongamos en contexto de la entrevista, de qué se trata la tesina, qué estamos buscando, etc.

Nos gustaría comenzar esta entrevista preguntando ¿quiénes son estos niños? Y ¿cómo llegan a este colegio específicamente?

A ver, primero que nada, la primera población de nosotros son los niños que no tienen un diagnóstico psicológico o médico en el caso que corresponda, pero que nosotros hemos observado, o más bien los profesores que son los primero que tienen contacto con ellos, ya sean de básica o media, y que han observado que tienen algún tipo de dificultad ¿ya? A nivel personal puede ser o a nivel pedagógico. ¿ya? A nivel de que les cueste aprender contenidos, etc. Ese es el primer filtro, esos son los que ellos (profesores) derivan al Departamento de Integración que está compuesto por psicopedagogos, educadores diferenciales, psicólogos y una fonoaudióloga. Entonces se observa en clases a estos niños, después de la observación se va conociendo todo lo que es la ficha clínica del niño o ficha en este caso escolar, se llama al apoderado y todo y se les pide autorización a los papás para que ellos autoricen una evaluación integral ¿ya? Igual todo depende de cada niño. Pero hemos pesquisado niños que han presentado...que son nuevos, que han llegado... llegan al colegio y en la primera, segunda semana ya el profesor jefe o el profesor que les hace las asignaturas, se van dando cuenta que sí hay algo, que hay algo diferente a... al resto, normal no, no vamos a hablar de normalidad. Ehhhhh, los papás dicen que sí, que ellos notan eso, se les hace una anamnesis, que está todo formulado en lo que nos entrega el ministerio de educación, se completa y todo y se le aplica según, si hay observaciones pedagógicas se aplican netamente test pedagógicos, psicopedagógicos y ahí evalúan si les va mal, para ver

netamente, principalmente todo el área...todo lo que tiene que ver con lenguaje y matemáticas, que son como las áreas más principales o las asignaturas principales. Frente a esto si hay... paralelo a esto también, si hay observación... si uno observa que, niños que comprenden diferente, que tienen un lenguaje un poquito alterado, se les deriva al psicólogo, y el psicólogo hace una primera intervención en sala y luego al aplicar el WISC, para ver netamente... para conocer “cómo está funcionando su cerebro” le decimos nosotros, más que medir inteligencia... Y frente a eso, nos reunimos y bueno el psicólogo ya tiene su diagnóstico, el psicopedagogo y la educadora diferencial ya tienen su diagnóstico psicopedagógico, ambos profesionales según su área, entonces se les llama a los papás, se les comunica cuáles son las dificultades, todo igual depende de lo que pase durante el año, nosotros tenemos hasta el 30 de abril para poder integrar ministerialmente a estos niños que tengan este diagnóstico. Si a mitad de año nos damos cuenta que hay...observamos, que llega cualquier caso de otro nuevo niño, se hace también la misma evaluación, se le entrega el apoyo pero sin estar... está dentro del proyecto pero no inscrito a ojos del ministerio ¿se entiende? O sea a nivel administrativo, pero sí, el colegio si presta los apoyos necesarios con los profesionales que tenemos. Nos hemos encontrado con los caso de niños que ya vienen diagnosticados de otra parte, que tú al verlos, al conversar 5 minutos con él, sabes que hay algo, diferente. Entonces tú corriges si puede ser algo más genético, que ya venga de... que pueda haber tenido una asfixia al nacer, etc. Y hay otros niños que lamentablemente, el medio donde viven los ha hecho llegar a tener una deficiencia mental o un coeficiente intelectual rango limítrofe. Entonces ahí ya hay todo un trabajo más con la familia, que lamentablemente como experiencia en este colegio hemos tratado de enganchar con los papás pero éstos papás igual están bastante reacios o fácilmente pa ellos es normal, porque viven en un contexto así. Nos hemos encontrando con papás...mamás que son deficientes, por ende sus hijos van a ser deficientes, si lo llegamos a medir, pero con otro tipo de habilidades...sociales, etc.

Usted dijo que trataban de hacer la diferencia entre “cómo funcionaba el cerebro” y la inteligencia, ¿a qué se refiere con eso?

Como nombre, como concepto. Pero entre nosotros. Porque por ejemplo decirle a un profesor: “no, es que el psicólogo aplicó un WISC para medir su coeficiente intelectual...” de repente los profesores...como qué finalmente es el coeficiente intelectual. Entonces pa mi o pa nosotros, el coeficiente intelectual es cómo está funcionando su cerebro, porque está la parte verbal y de ejecución, entonces frente a eso nos hemos encontrado con niños que están muy disarmónicos, o sea, cuando están muy disarmónicos ehhh se le deriva netamente al neurólogo. Lamentablemente también los neurólogos y es como más bien una crítica a la medicina en este caso, es que los observan, cuánto, ¿5-10 minutos? Y dan un diagnóstico y además, tú como colegio les tienes que mandar un conners que es un instrumento que vas puro (hace el gesto de “chequear”), es como casi haciendo un inventario del niño, ¿me entienden? entonces está 10-15 minutos y le meten metilfenidato, que es la pastillita que...es lo mismo que...ehhh, el medicamento que supuestamente va a bajar o va a hacer algo más, generalmente recetado para los niños con TDA. Ahí seguimos buscando, seguimos buscando hasta que hemos llegado con casos que tenemos que hacer derivaciones a genetista, que ya son palabras mayores, entonces...y los papás, yo aquí...hay un 60% ó 70% de familias vulnerables, entonces llegar a un genetista, cuesta mucho, en cuanto a los recursos.

Nos gustaría adentrarnos a la educación sexual de estos niños, desde su experiencia, ¿cómo entiende usted que se desarrolla la sexualidad en estos niños?

A ver, pa mi la sexualidad ehhhh, en lo que es etapa, pa mi no hay una alteración. No porque soy “leve” (aludiendo a la discapacidad intelectual leve) vas a tener una sexualidad más temprana o más tardía. Yo creo que no va por eso. La sexualidad yo creo que es algo propio del ser humano, ahora, acá en el colegio la verdad es que son adolescentes que están integrados en un medio más bien como... a ver, cómo llamarlo mmm regular. ¿Me entienden? entonces la sexualidad se habla entre los jóvenes, más que uno estar...decirles... a lo más cuando ellos hacen preguntas frente a eso...igual tenemos niñas que van en segundo y tercero medio que si tienen diagnóstico de deficiencia... o sea de coeficiente intelectual rango leve y que claro, frente a eso, cuando uno está trabajando, no sé poh, de repente estás reforzando mmm no sé poh, comprensión lectora y sacai el tema, o sea se habla de

los pololos, porque están todas también en una edad, igual que todas las niñas de su edad, entonces yo creo que es más ahí, más que educación, claro, una adulta ya tiene...eso, entonces netamente cae como una transmisión de experiencia, eso, pero no sé si necesite una escuela para yo, profesional decirle a una niña...quizás es como la forma finalmente, pero la sexualidad es la misma, ¿me entienden? entonces es más bien, “cuídate”, “¿estás pololeando?”, “¿cuánto llevai”? Entonces entramos en eso, más bien conversación que una clase.

Entonces en esta escuela ¿no existe ningún taller o alguna intervención de educación sexual tanto como para niños regulares ni para niños con discapacidad intelectual?

No, no. Yo creo que es súper necesario, de repente... Pero es que todo cae yo creo en cómo la “envuelves”, que sea así como un taller taller, no sé, de repente si yo creo que es importante enseñarle a los niños a ponerse un condón y a las chiquillas enseñarles la tabla del período menstrual, ¿me entendí? qué día soy fértil y eso, porque yo creo que finalmente aquí y en la quebrá del ají todo lo que tiene que ver con sexualidad es súper tabú, como algo malo, entonces yo creo que uno debería estar como mucho más liberada a conversar sobre el tema, ahora, si tú me preguntas a mí, yo A.M.G. por qué yo no armo un taller de sexualidad, siento, que no hemos tenido la necesidad tampoco, desde mi punto de vista, pero... es necesario.

Pero, usted dijo en un principio que era súper necesario y también dice que no han tenido la necesidad...

Mira, nosotros... es necesaria (piensa), cuando...bueno, desde mi punto de vista, es necesario cuando tú ya observas que hay conductas que ya...que hay que ir como guiando ¿me entienden? cuando tu ya ves que este niño anda muy pegado con esta niña...entonces ahí yo creo que sí hay que instaurarla, pero como establecimiento no está eso. Creo que es un tema que hoy en día, los chicos más aprenden con los amigos que como en la escuela en ese tipo de temas ¿me entienden? que son necesarios. Ahora, como experiencia nunca he hecho talleres de sexualidad en los colegios que he trabajado como educadora diferencial netamente en escuela especial, eh hh yo creo que...claro, puede caer dentro del

tabú, no he visto, de hecho no tengo experiencias ni cercanas de talleres de sexualidad... uno, una vez al año encuentra por internet de repente con seminarios de sexualidad y discapacidad, pero como abordaje yo creo que no le encuentro mucha diferencia pensando en colegios regulares...sí debería existir.

En este sentido, cuál es su opinión con respecto a las diferencias, digamos ¿en qué se diferencia un joven con discapacidad a uno sin discapacidad...

¿En el ámbito sexual?

Sí, claro. O sea al principio usted dijo que no ve mucha diferencia, que es un mismo proceso, que todas las personas viven sean o no discapacitadas ¿cierto?

O sea, según como lo tome cada joven. A ver, un niño con discapacidad intelectual, netamente tiene algunas diferencias con un niño que tienen un funcionamiento normal ¿me entienden? de repente quizás todo lo que tiene que ver con los límites ¿me entienden? por ejemplo un joven que está en todo su período de, no sé poh, de masturbación, lo más probable es que lo va a hacer, pero lo va a hacer en su ambiente, en el baño, mientras se está duchando, cuando esté durmiendo y un niño con discapacidad leve, que...que no ha sido estimulado en todo lo que es establecimiento de cómo, normas sociales, lo va a hacer quizás en cualquier lado, ¿me entienden?. Acá, hemos tenido experiencias en donde los niños, por ejemplo una vez, o una o dos veces, los niños han estado en todo ese período en que se están como abriendo y descubriendo sobre la masturbación y sí, lo han observado los profesores, se han dado cuenta que se han estado masturbando por ejemplo, con la mano debajo de la mesa, en clases, no...no haciéndose famoso por ahí, o sea no lo han visto los demás compañeros, pero ha sido como "ahh". Entonces qué han hecho los profesores, yo creo que eso igual como que depende de uno, como que los saca de foco, le dicen por ejemplo "Juanito, ¿por qué no vas al baño a tomar agua?" y este niño, con un diagnóstico de deficiencia es como "ahh ya, sí, voy". Y el profesor lo comenta, con el psicólogo o se lo comenta a uno, entonces uno hace para que el psicólogo toque el tema, y el tema que nos ha tocado por ejemplo tocar, hablar con el psicólogo acá que es "D", él dice que también lo toma así como súper...bueno, no sé qué técnicas ocupará él, pero dice que hay que tomarlo como

lo más normal y decirle así como “oye, tú ya estás en tu período de...o sea te estás masturbando, sabes qué es masturbación” pero algo así como bien de compinches, no sé las técnicas que él usará pero por lo que me ha comentado ha sido así, y los niños han respondido, se les dice “Sí, mira, si tú quieres hacerlo, tienes que hacerlo en tu casa, etc”. Nunca dándole a entender que “ohhh! Te pillaron” o “eso está mal” o “eso es malo”, es mejor como “hay momentos y momentos, igual que fome que alguien te vea por ahí”. Entonces ha sido “la” vez que...no ha sido repetitivo. En cambio en los colegios donde hay niños con discapacidad intelectual moderada o severa, ya ahí es otra cosa, yo tuve ahí ciegos masturbándose todo el día, ¿me entienden? y aunque tú les digas “oye, vamos para allá”, lo tomes de la mano, lo guíes para llevarlo a otro lado, siguen. ¿Me entienden? O cuando hay otra cosa, cuando son ciegos, o son sordos también es súper... no tiene género. Y acá es como que ha sido, las veces que han encontrado eso, han sido hombres y sólo 2. Pero niñas, no. No hemos tenido eso, en ese sentido y sexualmente que sean muy provocativas, yo creo que las chiquillas que no tienen ningún diagnóstico psicológico son mucho más hiper sexualizadas que las niñas con deficiencia mental.

Entonces no habría mayores diferencias...

A eso, voy, aparte igual está el trabajo que la familia ha hecho por detrás ¿me entienden? yo creo que eso, todo lo que tiene que ver con sexualidad tú no tenís que...o sea pal colegio, tú lo aprendes en la casa o lo aprendes con los amigos pero todo en ese contexto. Lo que queda para el colegio...desde mi punto de vista, o sea es que yo creo que en el colegio no te orientan, no te van a enseñar, no te van a regular tampoco, yo creo que es fundamental en cada familia también, si el tema de la sexualidad no se toca en la familia, si es tabú, si es todo malo, yo creo que de seguro vas a encontrar niños mucho más despiertos sexualmente, a más temprana edad ¿me entienden?

Entonces, ¿con qué dificultades se ha encontrado usted al “educar” en este tema? No solo en este colegio, sino también como experiencia como educadora en general.

Como educadora, pero no en “leve”, siempre han sido las mayores dificultades. Por ejemplo, me acuerdo una vez cuando estuve en un colegio, tuvimos un niño con

parálisis que ya tenía 20 años, pero que intelectualmente estaba súper conectado, solamente que su cuerpo no lo acompañaba, con movimientos más bien...no hablaba tampoco, él se hacía entender con sonidos, entonces teníamos todo un contexto ahí en la escuela porque ya sabíamos cómo era el tema, entonces en más de una oportunidad comenzó a usar mmm a utilizar a otros niños, sobre todo a los síndrome de down, para que lo masturbaran, entonces eso fue como... o sea para los niños, entre ellos, no hay mayor maldad ¿me entienden? pero para los adultos es distinto. Bueno, nosotras sabíamos que el "A" entendía todo lo que le decíamos, sabía lo que era malo, lo que era bueno, entonces le decíamos...pero siempre desde la confianza, nunca retándolo ni nada, lo mismo con el psicólogo que había en esa época en esa escuela, "tú ya estás grande, sabes lo que estás haciendo, te gusta, entonces, lo tenís que hacer pero solo, y busca la forma de hacerlo". Entonces se fijaron en los papás y claro, ellos también se habían dado cuenta, entonces empezamos más por eso, como de compinches y ¿por qué no?, si a él no lo acompañaba su cuerpo, que buscara la forma, la posición en la que él sí se masturbara, que era lo más natural y cuando él quisiera ¿me entienden? Y yo me acuerdo que después, no se vio más la utilización de otro para que él saliera complacido frente a la masturbación.

Dentro de lo que le preguntaba mi compañera, en cuanto a las dificultades con las que se ha encontrado, usted sólo las ha identificado en el área de la masturbación, ¿existe alguna dificultad relacionada a otro tema con la que se podría haber enfrentado en la educación sexual de estos jóvenes?

(Piensa). Es que mira, si tú me dices eso, yo creo que sí. Porque... a ver, si ustedes me dan otros ejemplos...

Por ejemplo dificultades con el embarazo adolescente, prevención del abuso sexual, etc...

Es que eso también, frente al abuso, los niños con deficiencia mental están súper vulnerables a ser abusados sexualmente, entonces...

¿Por qué cree usted que eso es así?

Porque son muchos más, se puede decir sanitos de mente, no ven mucha maldad ¿entienden? de repente te encontras con que son familias súper vulnerables también, entonces eso queda súper a lo familiar. Tampoco... o pasa a ser hasta normal. Yo trabajé en un lugar súper aislado, una isla. Y ahí era súper común encontrarse con familias deficientes y que donde los mismos familiares habían violación y abuso e hijos del tío, ¿entendí? Entonces, yo creo que si están más vulnerables porque tienen problemas también con todo lo que tenga que ver con los límites, de decir no. Igual por ejemplo nos encontramos con niños que tienen 17 ó 18 años e igual tienen una mentalidad de un niño de 15, de 12, hasta 12 encontras. Entonces siempre son mucho más vulnerables y en como entras con ellos. Los familiares son los más que pueden abusar. Las personas cercanas, las más cercanas, padres, madres que también pasa, ¿cachai?

Si nos pusiéramos en la situación que Ud. tuviera la oportunidad de hacer un taller de educación sexual, o alguna intervención con este tema, solo con sus ideas, ¿Cómo le gustaría a Ud. realizarlo o por donde se enfocaría para hacer este taller?

Ehh, yo creo que si a mí me dijeran mañana: sabes tienes que implantar un taller, si me dijeran en integración, tienes que armar un taller para la próxima semana de sexualidad, y aplicable en un tercero medio, yo creo que iría y les diría a los chiquillos, en general, ahí también hay niños integrados, hay niños con déficit. Les diría: ya chiquillos, me mandaron, tengo que hacer un taller de sexualidad, ese es el tema, sexualidad ¿de qué quieren hablar? O ¿de qué quieren que hablemos? Porque la verdad es que tiene que partir de la necesidad de ellos porque si me preguntas a mí, yo puedo decir: oye, el uso del condón, y eeh embarazo, ese es para mí el tema. Pero quizás ellos también tienen otras preguntas, ¿me entendí? Que yo creo que en conjunto podríamos armar algo, ¿me entendí? Entonces yo creo que eso, hay que partir también de las necesidades que tienen ellos de saber. Investigar, y si es posible traer a alguien especializado, no se poh, un médico, un ginecólogo, alguien que tenga más conexión con la sexualidad, que lo que uno ve en el día a día, entonces.

Entonces, ¿lo haría pensando más en lo que ellos necesitan y no en lo que usted cree que es necesario?

Yo creo que a ellos hay que preguntarle, porque uno le puede dar un discurso, pero quizás a ellos no le completai ni la mitad de las cosas que, y la cosa es que ellos participen también, porque finalmente juntos crecemos, juntos tienen que construir, con otros, no pueden construir solos poh.

Respecto al tema de la educación sexual, y la experiencia que usted. Ha tenido, en este colegio o en otro, ¿cree que tenía las herramientas necesarias al momento de abordar este tema?, si no es así, ¿qué es lo que faltó?

A ver, yo, académicamente cuando estudié, yo me acuerdo que hubo un semestre, eehh así como una que otra clase que hablaban de sexualidad en discapacidad. La verdad es que no se si yo no le di mayor importancia o no me gustaba la profe. Y era como más de lo mismo. Es que cuando ya haces la diferencia de la sexualidad en la discapacidad ya estai hablando de otra cosa totalmente diferente. La sexualidad pa mí, insisto, creo que es la misma, ahora cómo lo abordas, ese es el tema. Es decir, porque quizás yo a mi hijo que tiene un coeficiente intelectual normal, que no tiene alteración alguna, le puedo hablar de la sexualidad de una forma, pero finalmente le voy a decir lo mismo a este niño con deficiencia, solamente que voy a buscar otra forma, quizás voy a buscar imágenes, ¿cachai o no?, pero eso, no veo mayor diferencia.

Entonces en este caso usted cree que su paso por la universidad no la preparó de manera tan global para afrontar este tipo de experiencias...

Es que yo no sé, es quizás sí, arman talleres, ya, haci algo, pero también no de un alguien que te ven a hablar, sino de un... pucha ojalá hubiese un médico, que de distintas áreas mirara la sexualidad en general, y ahí creo que ustedes. aportan, los psicólogos también tienen que entregar su aporte desde su mirada, desde su área, o un médico, un educador, pa entregar, no se poh, estrategias y armar. Pero en general a los chicos, yo pienso, que hay que enseñarles desde lo más concreto, lo más concreto. ¿Qué sacai con hablar de los preservativos, que existe esto y esto si no se los vas a mostrar? ¿Si no vas a enseñarle como se usa correctamente? ¿Me entendí? Es como eso. Pero eso se lo teni que enseñar a un chiquillo que esté con

diagnostico psicológico deficiente mental leve o a un chiquillo que no tenga ningún diagnóstico.

Entonces entendemos, por lo que usted ha dicho, que usted no ha recibido capacitación específica en este tema, ¿cierto?

No

Nuestra última pregunta, según su perspectiva, ¿Qué elementos cree Ud. que deberían enseñar a los profesores, pensando en que tuvieran que tener las herramientas adecuadas, para poder enfrentarse a las experiencias de educación sexual en un colegio?

¿Cómo? Qué herramientas deberían tener o...

Claro, qué deberían enseñarse a los profesores, antes de, para poder enfrentar bien la educación sexual en una institución...

Eehh, yo creo que si se debería haber, que todo lo que tenga que ver con educación, que finalmente vas a trabajar con jóvenes o con niños, deberían si, programarte para tratar ciertos temas que son de importancia en el momento, y no solamente con los jóvenes sino también con los más chiquititos...

¿Por ejemplo?

Eeeh, ejemplo, tú ya sabi que a los 5 ó 6 años los niños están también con su despertar y que hay un niño y una niña y que algo le pasa con la niña, sus besos, y que a veces no siempre es entre niño y niña, si no de repente un besito con otro niño. "Oh, se están besando", es típico eso, pero eso es natural también. Ahora, el "no, es malo". Yo creo que eso hay que borrarlo del sistema operativo de nuestros profesores. Porque no es malo. Ahora, que no venga o sea a lugar, es otro tema. Todo, yo creo, radica en la forma. ¿Entienden? Si yo veo ya conductas que no voy a ver solamente en un niño, lo voy a ver en más de un niño en un curso, entonces ya creo que es el momento de decir, oye ya sabi creo que tengo que armarme una clase donde tengo que hablar sobre sexualidad. Y dentro de eso, todo lo que tiene que ver con la prevención de abuso por ejemplo, entonces ahí puedo agarrar todo lo que tiene que ver con los derechos del niño, ¿me entiende? Ehh, también hacer que

ellos critiquen o que den su opinión frente, mostramos una imagen de un niño que está siendo, no se poh, eehh, tomado a la fuerza por un adulto, como más bien situaciones o mostrar imágenes, estoy armando una clase, de situaciones donde hay todos conceptos que tienen relación con la sexualidad. Por ejemplo, desde los súper chiquititos, de la escuela de lenguaje de 3 ó 4 años ya tiene todo lo que es figura humana, ¿me entiende? Lo que es niño o niña, donde ya el niño ya no viene vestido sino que viene, ¿me entiende?, desnudo. Entonces ahí también hay una enseñanza donde los niños tienen pene, las niñas tienen vagina, y también va ahí intrínsecamente o transversalmente la cosa de valores entonces las otras personas no te pueden tocar eso porque eso es tuyo, ¿me entienden? Ahora creo que como formación es justo y necesaria, eehh, pero primero tienen que aprender los profesores sobre esos temas y en los momentos indicados y cómo abordarla o como tocarla, ese es otro tema, porque yo tengo que depender también de cada contexto, por ejemplo, no se poh, no le voy a tomar los mismos temas a niños de 8 años que un niño de 15. ¿Me entiende? Por eso también la necesidad también de, yo creo que hasta esa edad, a los 10 ó 12, un poquito más guiado. Pero ya con los jóvenes yo creo que hay que rearmar todo un trabajo. Por eso entonces yo creo que hay que preguntarles a ellos. A eso va lo de delante. Tengo que preguntarle a ellos que de verdad quieren saber y a veces los chiquillos dicen: “ah no, si yo me las se todas”, y lo más probable es que saben, pero es porque, pero también puede tener errores, entonces, va a eso, pero sí, yo creo que sí, es necesario. Es necesario de repente más educación en eso.

Según entendemos, el enfoque estaría en cómo abordar las situaciones más que qué cosas específicamente necesitan...

Yo creo que hay edades, no poh, porque hay edades. Yo creo que de muy pequeños tienes que enseñarle que no te pueden tocar, para prevenir abuso, ¿se entiende? Pero yo a un niño chico no le voy a enseñar lo que es un condón, prevenir, es decir, uso de preservativos, y en un niño chico, yo no voy a ver en un caso de un niño chico todo lo que tiene que ver con masturbación, pero eso también se asocia a que se auto estimulan, también con esos movimientos, porque de repente te encontras con niños de 3 ó 4 años que están de que mover la silla y tu: “oh, se está masturbando”, es que hay una auto estimulación súper importante,

entonces, por eso, yo creo que hay momentos o etapas en la vida de un joven que son claves para tocar temas relacionados con la sexualidad. Chiquitito, 3, 4 años que ya podí, 5 ó 6 años, hay etapas yo creo que, que hay que ir, y también tiene que ver yo creo ahí también el contexto yo creo, porque hay muchos. Yo creo que hay familias que si tocan el tema y eso es tema abierto, y no hay nada malo y se conversa y toda la cosa y en otras nada y entonces el niño aprende afuera y en ambos casos creo que no hay mayor embarazo adolescente, no, yo creo que ahí pasan otras cosas...

Otras cosas, cómo cuáles, ¿la relación familiar?

Es que de repente la familia no está y los papás llegan a las 9 de la noche, o sea hay mucha libertad ahí también. A veces los niñitos no van al colegio, se quedan con los pololos en la casa, cosas así, eso también y es porque no están por detrás también las familias. ¿Respondo un poco chiquillas a todo o no?

Si, estaba pensando en preguntarle en algo, en cómo la experiencia que usted ha tenido en estos trabajos ha formado lo que Ud. piensa hoy, porque no sé si estas mismas ideas usted las tenía cuando se estaba formando, por ejemplo...

Mira, siempre, en mi familia nunca se habló. Y se vino a hablar, yo soy la menor de tres hijos y de papás separados, historia normal como muchas familias. Y no se hablaba el tema, pero yo aprendí por mis amigos, me entendí, todo lo que tiene que ver con sexualidad fue a través de mis amigos y todo, y cuando llegó el momento en que mis papás me fueron a hablar, onda se fueron a sentar y preguntarme si yo sabía cómo se hacia la guagua mis papás se quedaron con la boca abierta porque yo ya sabía. Es que yo creo que el tema es una cosa netamente personal, no tengo tabú con la cosa sexual, ni con los chiquillos ni con...por ejemplo odiaba a una niña en el colegio, nos caíamos muy mal y quedó embarazada a los 13, 14 años, y soy la madrina de su hija, ¿me entendí? Que ahora tiene, la "N", tiene 20 años. O sea esta cosa pa mi es lo más natural. Ahora por ejemplo con el temita de "Nicolás y dos papás" no han llamado pa preguntar, pero van a preguntar los papás, pero hay otros papás que les da lo mismo, no sé, va más allá, y he tenido experiencia con la sexualidad así chocante, pero al final ya, es así. No se poh, tenía, trabajaba en un colegio multideficit, en Ñuñoa, y tenía a la "D", ella era sorda, deficiente mental,

tenía trastorno motor, las tenía todas la “D” y ella vivía en su mundo y tú claro, y ella se comunicaba con puras señas, ni siquiera lenguaje de señas sino más bien caseras, estaba en un taller laboral la “D”. Entraban a las 12, a las 12:30 almorzaban y estaban hasta las 4 de la tarde. Después del almuerzo los chiquillos se iban a dormir, colchonetas, frazaditas, toda la cosa. La “D” se masturbaba desde que se acostaba hasta que terminaba la siesta, todo el rato se estaba masturbando y ella tenía una pura posición para masturbarse y entonces, ya todos la conocían. Otro se iba a un baño, que era un cubano que teníamos, 2 metros, tú lo veías y te daba miedo, porque era gigante. Pero era un bebe por dentro, así como un bebe con cuerpo de gigante. Y él se iba al baño en su hora de descanso. Y todos deficiente con más de dos dificultades, y él se masturbaba solo, nadie lo molestaba. Pero sabía dónde. La “D”, esta no poh, ella se masturbaba, se tapaba y ella era, nadie la podía molestar. Entonces empezamos a quitarle la frazada, pa que ella cachara que había más gente, ¿me entendí? Y claro, las primeras veces ella golpeaba, te tiraba con rabia, hasta que encontró un lugar que nadie la veía y ella ahí. Entonces cómo metí el tema de la sexualidad con esos chiquillos, es como difícil, jamás te va a escuchar. ¿Con señas?, no sé cómo puede ser...

Entonces, no prohibirles nada, sino de a poco...

Oye, está comprobado que a través de la masturbación botai no sé cuántas cosas, toxinas del cuerpo y todo. Más estos chiquillos que están con toda una carga, todo depende de la mirada que le dai...

Es que es súper bueno la visión que usted nos da, porque nosotras estamos recogiendo información de la experiencia de cada docente, no del colegio...

Es que tú me viniste a entrevistar a mí, no al colegio (risas). Yo te digo, aquí, lamentablemente es más necesario más hablar de sexualidad, más, hay que hablarlo. Y que no sea un tabú. Hay que hablarlo, y hay que hablarlo así cómo es. Hay que hablarlo con los lenguajes de los chiquillos también. Claro, siempre todo depende de la forma y los límites que le dai a la mirada del este. Pero sí, ahora, ¿Por qué no lo he implementado yo? Porque creo que no soy como el profesional más idóneo quizás. Podría empezarla, pero ¿desarrollarla en sí?...

¿Y qué profesional sería el más idóneo cree usted?...

Es que no puede ser uno, yo a mí me encantaría que pudieran tocarse temas y que viniera por ejemplo una matrona, que las chiquillas van, que muchas están pololeando, van al consultorio, y es como una pasá por la matrona, mete esto y saca (gesto de implementos ginecológicos), y toma las pastillas y chao. No sé si hay una conversación más allá, yo creo que sí, sería muy interesante pa ellos y como colegio. Por eso buscamos también los colegios inclusivos, donde la idea es meter a todos los profesionales que tienen que ver con el desarrollo humano. El tenerlos en el colegio o que vayan una vez cada cierto tiempo. Entonces los chiquillos, que además de entregarles el conocimiento de lenguaje, matemáticas y eso, pero también teni que desarrollar la integración poh. Eso también les nutre la mente, porque pa mi es más bien cultura. Y porque ese le va a comentar al otro y al otro, etc.

Entrevista n° 3

Profesora Diferencial: P.A.T.D.

Institución: Universidad de Los Lagos

Comuna: Santiago Centro

Fecha: 10/11/2014

Como primer punto nos gustaría saber ¿hace cuánto tiempo trabaja como educadora diferencial?

A ver... Hace 15... Este es mi año 16.

Desde su perspectiva, ¿cómo cree que se desarrolla el área sexual en jóvenes con discapacidad intelectual?

La verdad es que hay que partir de la base en que se trabaja bien poco y a mi parecer, se trabaja desde un enfoque que no es el adecuado tampoco, se trabaja mucho la parte biológica, la sistémica, lo que tiene que ver con los órganos reproductores, se trabaja mucho lo que tiene que ver con la dinámica de la prevención de embarazos, que se yo... Pero hace falta un trabajo que sea más globalizado, en relación a lo que es afectividad y sexualidad, eso se ve poco.

¿Cuáles han sido sus experiencias en cuanto a este tema con esta población?

Bueno, en general en los colegios uno de manera instintiva busca implementar algún módulo, alguna unidad dentro de las horas que hay en las escuelas especiales, yo trabajé en escuelas especiales, trabajé 2 años coordinando PIE también. Y lo que es en escuela especial particularmente, no aparece como, digamos, formación obligatoria dentro del tema. ¿ya? Puede aparecer como en el marco regulatorio, en el decreto, pero lo que es en la práctica, no...no...no hay herramientas, no hay material digamos, que esté adecuado para personas con discapacidad y que sea efectivo. Como te digo, en la parte orgánica, hay mucho, pero en lo otro, la verdad que en la práctica en las escuelas, deja bastante que desear.

Y ¿nos podría contar sobre el trabajo que actualmente realiza acá en la Universidad?

Sí, acá nosotros trabajamos con un grupo de jóvenes con Síndrome de Down, sí, y dentro de la malla curricular, en la asignatura de “desarrollo personal” está incluido lo que es el módulo de afectividad y sexualidad.

¿Nos puede contar cómo llegan esos jóvenes a estos grupos?

Estos son todos jóvenes que llegan de escuelas especiales, todos ya mayores de 18 años, ya están en el nivel laboral y a través de las familias buscan una nueva alternativa de educación, llegan acá a la Universidad y acá nosotros empezamos a establecer lo que es el marco teórico del programa, hacemos toda la programación técnica y... ahora, bueno, ya están terminando su primer año del programa que dura 2 años. Y como te decía, en la asignatura de “desarrollo personal” que la guía una psicóloga, ella es la docente, está establecido el módulo, este segundo semestre se trabaja muy fuerte en todo lo que es afectividad y sexualidad.

Entonces actualmente trabajan con jóvenes con Síndrome de Down, ¿con qué otros jóvenes han trabajado?

Por ahora sólo tenemos a chiquillos con síndrome de down y se trabajan las asignaturas de lecto escritura, cálculo, desarrollo personal, tienen un taller deportivo, un taller de arte, con una fonoaudióloga lo que es comunicación oral, autonomía con una terapeuta.

En otras ocasiones, en otros años que se ha realizado esto, ¿se ha trabajado con otro tipo de discapacidad?

Esta es la primera generación de alumnos que tenemos en el programa... Pero estamos pensando que para el 2015 vamos a abrir un curso que sea de discapacidad intelectual, y no necesariamente sólo síndrome de down.

Según su opinión ¿en qué se diferencia el desarrollo sexual de un joven sin discapacidad a uno con discapacidad intelectual?

En la parte orgánica no se diferencian mucho, lo que tiene que ver con la pulsación sexual como tal, es bastante genérico, digamos. Se desarrolla...los hitos tienen que

ver con edades madurativas estándar. Pero...ehh, digamos que el nivel comprensivo de “qué me está pasando”, el desarrollo más cognitivo al respecto, claramente se ve súper retrasado y tiene que ver con la capacidad de abstracción que tienen las personas. Sí, esa sería como la gran diferencia. Entonces se tiende un poco a ocultar, a culpar, a castigar, digamos la necesidad sexual corporal ¿no cierto?, sin educar la otra parte. También pensando muchas veces, erróneamente que el niño no va a recibir la información, que no va a ser capaz de procesarla, que en definitiva no lo va a entender. Entonces, con lo que nos encontramos mucho es con chiquillos que vienen como muy castigados de su parte sexual.

¿A qué se refiere con “castigados”?

Mmm, no sé poh. “no te masturbes”, “no te toques” “no puedes tocar a nadie”. Nosotros tenemos acá chiquillos adultos que tienen pololeos de 3 ó 4 años y que no tienen ninguna opción de ni siquiera tocarse con su pareja, porque es una parte que en general las familias la anulan. Por esta mala creencia, digamos que el chiquillo no va a ser capaz de entender de qué se trata, ni hacer un procesamiento más acabado.

Según su experiencia, ¿qué es lo importante a la hora de hacer educación sexual con esta población?

Yo creo que hay que tratar de, vital, es el tema de establecer los límites que podemos tener con las demás personas en diversas situaciones, porque los chiquillos con discapacidad intelectual o con síndrome de down, tienden a ser como muy cariñosos, entonces desde pequeños no se les establecen límites. Entonces a los niños, como normas, claro, nosotros tenemos eso de dejarles darles besos a los “tíos”, que todo el mundo es “tío”, “tío” y “tía”. Porque asumimos que hay un momento, una edad en que ellos mismos van a empezar a regular y que uno les va a poder explicar que no se le besa a toda la gente, qué se yo. Con estos chiquillos como que no se hace esa pega, entonces eternamente nos llaman a todas “tías” y ya generas una cercanía como psicológica con la otra persona, que no necesariamente la hay, no se les regula por ejemplo el tema de la proximidad, de los abrazos, de los besos, con las otras personas, lo que genera confusiones. Porque claramente llega un minuto de latencia sexual en que ese abrazo y ese beso pasa a

ser otra cosa. Entonces creo que es vital trabajar desde la primera infancia el tema de los límites, los límites de cercanía con el resto de las personas. Y ya más enfocado en lo que tiene que ver con la educación sexual propiamente tal, creo que hay que dejar de lado, o no dejarlo de lado, pero no darle tanta importancia al tema corporal, a lo que tiene que ver con el desarrollo corporal en sí mismo, sino que ir entrelazándolo con lo que tiene que ver con la afectividad, creo que eso es vital y eso sí, que se ha dejado de lado. Y siento que no solamente en la educación sexual de niños con discapacidad, sino que en la educación sexual en general, en la regular. Está todo muy marcado con cosas como “cuándo te va a pasar”, “cuándo te van a salir pelitos”, “cuándo te va a cambiar la voz”, “qué te va a pasar”, “qué puedes hacer con tu pareja y qué no” y “cómo te cuidas”. Pero lo que tienen que ver con afectividad, está muy poco enseñado, muy poco educado. Y también con estos jóvenes, tenemos la problemática por ejemplo, que ante la ruptura de un pololeo, no saben cómo reaccionar, se les viene el mundo un poco encima, porque tampoco han sido educados en que “tú puedes pololear, vas a terminar, vas a pasar un tiempo solo, vas a encontrar otra pareja”. Entonces también se da esa dinámica que terminan un pololeo y al otro día están pololeando con otra persona.

¿Con qué dificultades se ha encontrado usted al trabajar la educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual? Puede basar su respuesta no sólo en su experiencia actual

Bueno, creo que hay una falta de organización de la información, o sea, a los chiquillos les cuesta mucho lo que tiene que ver con conceptos más abstractos, eh, no hay material de apoyo, entonces uno tiene que andar buscando, picoteando un poco de por aquí y por acá, no hay... al menos yo no conozco ningún programa coherente con la edad madurativa además de los chiquillos, porque hay muchos programas que te dicen que este programa es para niños con discapacidad pero tienen un lenguaje súper infantil, entonces para mi gusto esa es una gran dificultad, no hay programas adecuados, no hay material adecuado, y si es que lo hay no está a disposición, digamos, masiva.

Teniendo en cuenta éstas dificultades y en general las experiencias que ha tenido en este tema, si usted tuviera la posibilidad de hacer una intervención

en esta área, con esta población, solamente con sus ideas, sin ideas externas. ¿Cómo sería la intervención ideal para usted en educación sexual para esta población?

Bueno, en la educación especial uno como que en general tiene que trabajar en relación al grupo con el cual estás trabajando, no hay como cosas estándar, entonces siento que eso es vital, trabajar desde la experiencia de los jóvenes, nosotros lo que hacemos acá justamente tiene que ver con eso: hacemos un diagnóstico, se hacen conversaciones grupales, de pequeños grupos, individuales y se establece como, cuál es la necesidad para este grupo. Creo que es vital partir de eso, del conocimiento específico que cada uno de los chiquillos tiene, tratar de subsanar algunas ideas equivocadas, algunos conceptos erróneos que tienen y como te digo, ir tendiente siempre desde lo que tiene que ver con los afectos, ¿ya?. Mmm, bueno (piensa) Una gran dificultad tiene que ver también con la familia, con lo que las familias te permiten o están dispuestos a que tú trabajes con ellos, ese es otro frente súper importante que hay que atacar y también ahí nosotros estamos poniendo el fuerte en la motivación a las familias, en relación a que dejen crecer a los chiquillos, yo siento que en el sentido que tú te planteas un programa de trabajo con el objetivo de dejar crecer y dejar madurar dentro de las posibilidades de cada uno, el objetivo se va a lograr. Creo que el principal error es tratar de establecer algo estándar, necesariamente tienes que partir de la base de lo que tienes con los chiquillos, lo que tienes en el grupo y hacer un buen diagnóstico, una buena evaluación inicial, para saber qué es lo que saben, cuáles son sus necesidades... siento que eso es lo vital.

Entonces, según entendemos por sus respuestas anteriores, esta intervención debiese contar también con un equipo multidisciplinario, ¿verdad?

Sí, eso es súper importante

Y trabajo con las familias...

Sí, sí. Claramente nosotros...porque tú respondes a una necesidad grupal pero hay necesidades individuales que son más puntuales, entonces ahí el apoyo de la psicóloga para hacer un trabajo, una intervención más ya, más individual es vital. Porque además en la población con alguna discapacidad aparece mucho lo que son

abusos en la infancia, entonces también hay un tema que se junta, que es el abuso que podrían haber sufrido, o las malas experiencias que puedan haber tenido anteriormente con la realidad que están ahora. Y hay muchos chiquillos que están “cerrados” a trabajar el tema, porque han tenido alguna situación traumática cuando chicos, entonces es vital el tema de la intervención psicológica, sí, es vital en lo que tiene que ver con educación sexual.

¿Sintió o más bien, siente que tiene las herramientas necesarias para abordar esta temática de la educación sexual?

Ehhhh, no. No, yo creo que es, ehhh... a nivel de formación por ejemplo de educadora, es un tema que no se trabaja mucho, por decir casi nada, y se hace todo como de manera muy instintiva. Entonces si tú me preguntas si hay, si yo tengo las herramientas, yo creo que no, creo que se ha ido construyendo una base para poder trabajarlo y en ese sentido también es por eso que te digo que es vital el contar con un equipo de personas que puedan ir formulando algo, pero claramente es una falencia en lo que tiene que ver con formación.

Entonces usted siente que su paso por la universidad finalmente no la preparó para este tipo de experiencias...

En esta temática no.

¿Tiene algún tipo de capacitación en esta temática?

No, de manera informal solamente. Lo que uno va investigando personalmente.

Según su perspectiva, ¿Qué elementos cree usted que deberían enseñar a los profesores, a los educadores en el ámbito de la formación, para que tengan las herramientas adecuadas y así puedan abordar este tipo de experiencias?

Bueno, creo que es algo que absolutamente está faltando en lo que tiene que ver con formación de educadores, ehhh, y a todo nivel, no solo en las personas con discapacidad, sí. Creo que hace falta que te enseñen una forma alomejor como ordenada de poder...como más estructurada en relación a lo que tú podrías enseñar, estrategias. Claramente no puede ser que tú vayas recogiendo cosas, encontrando instrumentos y los vayas tratando de adaptar... mmmm, siento que no

es la mejor manera. Entonces por eso que tú vas recibiendo chiquillos de distintos lados a lo largo de tu trabajo, con distintas experiencias y que pasa muy por el sentir personal de cada uno de los educadores lo que les has enseñado a tus alumnos ¿ya? Entonces de repente también tiene que ver con malas prácticas o con malas experiencias del educador no cierto, lo que tú te vas encontrando después en tus alumnos. Entonces hace falta organizar información, crear un programa, crear no sé, metodologías, apoyos. Porque ni siquiera cuentas con mucho apoyo audiovisual que sea apto para estos chiquillos, porque tú te encuentras en la red claro, pero tiende todo a esta cosa orgánica, o con un lenguaje muy rebuscado que para los chiquillos no es accesible, entonces, hay que preparar material, hay que buscar, hay que hacer información, la verdad es que hace falta crear un programa y que alguien te pueda decir “¿sabes que´? En relación a esta estructura, tú tienes que realizar las variaciones de acuerdo a tu grupo”...pero la verdad es que no hay, o sea, hace falta que se integren asignaturas a la formación inicial en relación a eso.

Entrevista n° 4

Profesora Diferencial: C.C.M

Colegio: Escuela Especial San Antonio

Comuna: Lo Prado

Fecha: 17/11/2014

¿Hace cuántos años trabaja como educadora diferencial?

Hace 21 años

Y ¿en este colegio?

En este mismo colegio, los 21 años.

Cuéntenos, ¿cuáles son los cursos con los que está trabajando hoy?

Con el taller de formación laboral, con alumnos de 18 a 26 años ¿ya?. Y también tengo un curso en la tarde, pero que están viniendo en la tarde que son personas de 27 hasta... (piensa) 33 años. Que son 3 alumnos... entonces el rango va de 18 a 33 años, con los que estoy trabajando, completan 17 niños en el taller, entre varones y damas.

Y en este taller ¿se incluye algo de educación sexual para ellos?

Sí, en este minuto estamos trabajando con "R", el psicólogo de la escuela, eh, no ha sido en forma sistemática el trabajo porque "R" está muy lleno de pega, pero se está tratando de abordar siempre como temas de contingencia, no como "ya, este año vamos a ver tal tema, ta ta" No, a medida que van sucediendo, no sé, diferentes hechos, de repente los niños tienen actitudes que no corresponden o presentaciones acciones de repente...o sea no fuera de lo normal, porque son cosas, digamos, como todo niño, adolescente, joven.

¿Cómo cuáles? ¿a qué se refiere?

Por ejemplo, de repente, esas típicas tonteras que hacen, ademanes groseros que tienen que ver con el tema de la sexualidad, que son tallas y bromas que hacen todos los chicos, piensa que, bueno, ustedes mejor que nadie pueden saber que pueden tener 25, 28 ó 30 años pero es como si tuvieran 14 ó 12 años, está como en toda esa etapa y claro, frente a eso hay niños que se molestan, hay niños que hablan en la casa y los acusan, entonces igual son conductas que uno de alguna manera tiene que ir regulando, tiene que ir encausando, enfocando, explicándoles por qué no, cuándo sí, cuándo es broma, cuándo no, cuándo pasa a ser bullying, porque de repente ya es bullying. Por ejemplo, hay una chica que es la “C” ella igual es como muy niña y es como bien dotada la “C”, físicamente, entonces generalmente ella era el objeto de los dos o tres niños que tenía en el curso, a la pasada el agarrón, o se paran de repente por detrás, o hacen cosas, los típicos apretones, y todas esas cosas que hay que ir tratando a diario. O de repente el tema del anticonceptivo, el tema de las enfermedades, o sea por eso les digo, a medida que van apareciendo temas vamos aprovechando sobre la misma y vamos trabajando, eso sí, previo consentimiento de los padres.

Y cuando aparecen esos temas ¿se habla como curso?

Sí como curso, por ejemplo, si ya hay un caso así como de abuso de un compañero hacia otra compañera ya, se habla con él, ¿ya? Si no es primera vez, segunda tercera vez, ya habla la directora y después lo habla el psicólogo y ya después se trata como curso ¿ya? O sea, se siguen todos los conductos regulares. Se cita al apoderado si es necesario ¿ya? Y eso es lo que se hace y en este minuto así es como estamos trabajando tanto en conjunto como en forma individual.

Desde su perspectiva, ¿Cómo entiende usted que se desarrolla la sexualidad en estos jóvenes?

Desde mi perspectiva yo creo que tardía, como lo que te digo, o sea ellos están, tienen actitudes que para uno son “ya estai viejo pa eso” pero las tienen, igual está su discapacidad, entonces como que no dimensionan mucho las consecuencias de sus actos. O sea, para ellos dan un agarrón y por ejemplo tengo una niña que es como bien “vivaracha” y le respondió con un combo, tengo otra que le pegó con un

colador en la cabeza para defenderse. Entonces igual son conductas que no son innatas en las niñas, son cosas que yo les he ido diciendo, por ejemplo “si a ti te pasa esto en la micro, te pasa en el metro o en la calle tú te tienes que defender” Y en ese sentido de parar los abusos yo soy como súper pesada con ellos, soy súper enérgica, les digo “ustedes no tienen por qué, si su compañera mañana quiere venir con así un escote (muestra un escote amplio) y una mini así (muestra una falda muy corta) eso no les da derecho a ustedes ni a nadie de manosearla ni de tocarla” “es que tía, es que la “C” “no, es que no importa, eso no les da derecho a los hombres”. Entonces ahí meto el tema moral, más valórico de “y tu mamá, tu hermana, tu sobrina, tú el día de mañana vas a tener hijos” y cosas así, pero desde ese punto de vista tú te das cuenta que están más atrasados con el manejo de situaciones, el manejo de las actitudes, el no poder controlar ciertas sensaciones por ejemplo, ciertas emociones que son como “normales” digámoslo así, pero ellos no tienen esas capacidad de ... y por ahí también yo creo que hay algunos que pasa más allá de la discapacidad cognitiva, o sea de verdad se los digo y una vez se los dije en su cara, o sea como “depravados” ¿ya?, porque si tú tienes un alumno de 22 años y desde que tú lo conoces, 5 ó 6 años por ejemplo y él está teniendo esa actitud de estar toqueteando a las niñas, toqueteando a las niñas, ha hablado el psicólogo, se ha hablado con el apoderado, he hablado yo, se ha hablado en conjunto, entonces tú dices “algo está pasando con este crío” y esos son los casos que a nosotros nos preocupan, porque honestamente son los típicos tipos... no sé si decir psicópatas, pero sí los tipos medios degenerados que andan por ahí toqueteando y aprovechando la instancia de abusar poh. Pero ese es un caso puntual que tengo, el resto son puras bromas y tallas de cabros chicos, de inmadurez.

Entonces ¿en qué es distinto un joven sin discapacidad a otro con discapacidad en este sentido?

En este sentido, yo creo que aparte de la discapacidad hay un tema cultural, digo por mi experiencia ¿ya? Porque si tú ves este colegio, igual te das cuenta que es de estrato social bajo, cultural bajo también, entonces los niños no tienen el mejor ejemplo o el mayor apoyo de las familias. Entonces si tú lo miras desde ese punto de vista obviamente que hay un retraso a nivel maduracional en el cómo enfrentan las situaciones. Igual eso no quiere decir que un cabro de la enseñanza media

(educación regular) no haga lo mismo, o tenga las mismas actitudes, porque tiene 16 años, están con toda la tontera, con el despertar hormonal a los 13, 14, 15 años, uno entiende que anden por ahí... o cuando pololean por ejemplo tú los ves en un rincón, o las típicas conductas como masturbarse debajo de los bancos, se toquetean, que se yo. Pero ellos no lo hacen (sus alumnos actuales), eso ya está superado para ellos, pero igual siento que están atrasados en comparación a un niño normal. Pero yo creo que por un tema social, como que socialmente no saben enfrentar las cosas, aparte piensa que en nuestra experiencia, mucho de nuestros niños son abusados, muchas de nuestras niñas están abusadas, entonces para ellas muchas veces es normal que las toqueteen o sea para los niños es normal toquetear sin el permiso entre comillas de la otra persona. O sea por ejemplo tú de repente conversas con ellos y te das cuenta que hacen esas típicas preguntas de que las situaciones le pasan “al amigo de una amigo”, entonces tú sabes que en verdad está hablando de él, o de repente tú te das cuenta en...bueno, no te das cuenta lo lees en los informes cuando ellos llegan, te vas dando cuenta en lo que dicen los diagnósticos, lo que dice la anamnesis y otros, que uno tiene la leve sospecha porque uno tiene ya más “ojo” con la experiencia, que uno dice, “no, a este niño o a esta niña, algo le ha pasado”. O los juegos entre ellos, entre sus pares se presta como para pensar...y por lo mismo que les decía antes por su nivel socioeconómico generalmente viven hacinados, etc. Para ellos es entre comillas, normal.

A propósito de las fichas y anamnesis que usted nombró ¿de dónde provienen esos diagnósticos?

Bueno, los diagnósticos bueno, acá nosotros usamos el diagnóstico psicológico que hace el psicólogo para que los niños puedan ingresar, se hace un diagnóstico psicopedagógico que hace la profesora y además muchos vienen con diagnósticos médicos, vienen con algún problema psiquiátrico, o neurológico, autista, etc. Ustedes saben que acá hay de todo, de todo. Pero también, la información de la anamnesis la entrega generalmente la madre, que es la que maneja mayor información, que esos son datos desde que los niños están en gestación, pero no siempre es la madre tampoco entonces, muchas veces hay espacios en la anamnesis que quedan vacíos o simplemente las mamás no se acuerdan y es súper

lícito, o sea, si me preguntan a mi “¿qué hizo su hijo a los 4 meses?” si no recurro al famoso librito que te regalan en las clínicas, pero si no, no me acuerdo, imagínate ellas que tienen 6 ó 5 hijos que no tienen ese librito o no tienen la intención de anotar nada o simplemente no se acuerdan no más. Entonces de repente hasta por ahí no más los datos no son muy fidedignos la verdad, pero generalmente en la anamnesis tú te enteras de cosas así, no con detalle, porque esas cosas tú las conversas personalmente con el apoderado.

Según su experiencia ¿qué es lo importante a la hora de hacer educación sexual en estos jóvenes?

Yo creo que lo más importante para mí, es la confianza que los niños puedan tener en ti. ¿ya? Salirnos del enfoque como que... es que por eso te digo que aprovechamos “las instancias de” no el “niños, este año vamos a hablar de sexualidad” no, porque eso es lo mismo que “este año vamos a aprender a sumar, a restar, etc.” O sea desde el hecho en sí, aprovechamos. Por ejemplo cuando hay un robo, aprovechamos esa instancia, o sea igual nos programamos, por decir, ya, vamos a ver unas dos o tres sesiones de esto, podemos ver tal video, y ahí tú te vas organizando. Así que creo que es súper importante que no sea una cosa así como establecida, sino que sea a partir de la contingencia, de qué es lo que está pasando con los niños en este minuto, la confianza que ellos puedan tener en ti, ¿ya? Y no cerrar esos círculos, yo siempre les digo que si no confían en mí, está el tío “R”, están las otras tías, porque con los papás definitivamente los niños como que no confían, confían más en los profesores, o en los mismos compañeros. Entonces para mí la confianza, aprovechar el momento justo, estar atenta, porque uno tiene que estar atenta, ustedes saben que muchas veces son los profesores que pesquisan las situaciones de abuso más que los padres, porque los padres en una rutina diaria ven como a los niños súper normales, como inocentes y nosotras somos las que decimos “mira, este niño está como raro, dijo esto” o como lo que me pasa a mí, de repente yo empiezo a hablar de un tema de abuso sexual y empiezan las cabezas (agacha la cabeza). O sea hay que estar como atenta, siempre pendiente, siempre preguntando, que los niños confíen, que se sientan en un lugar de confianza, que no crean que uno va a ir corriendo a contarle a la mamá. Esas son cosas súper importantes, porque eso que dicen que la comunicación con los

padres es lo más importante para los niños para el tema de los abusos, etc. Sí, obviamente es importante, pero rara vez un niño, por mucha confianza que tenga en los padres va a decir “sabes mamá, hoy el tío del furgón me abusó” “mamá sabes qué, hoy día la tía del colegio me tocó”. O sea, yo que sepa las mamás pesquistan por otro lado y cuando tú le preguntas al cabro chico ahí empieza un poco como a contar, por eso, como te digo uno como profesor tiene el deber de estar 100% atento a cualquier cambio, pa mi eso es fundamental porque yo lo veo, yo lo veo acá, en todos estos años que llevo acá, y no solamente en temas de abuso sino que en todo tipo de temas, por ejemplo que llegan sin comer, sin almorzar, no están tomando desayuno, que de repente les cortan la luz, les cortan el agua. Cosas súper rutinarias, cosas súper domésticas, pero uno tiene que estar atento, son cosas simples pero uno tiene que estar así, siempre atentos.

Y aparte del área de la confianza, en la cual usted ha puesto el énfasis, ¿qué otra cosa cree usted que es importante para abordar la educación sexual?

Bueno creo que es súper importante que... bueno, primero que todo ustedes saben que en las escuelas no se puede tocar el tema sin autorización de los padres, punto uno. Yo tengo una niña que no participa de ninguna de estas actividades porque la mamá se lo prohíbe por un tema religioso ¿ya? Punto uno. Segundo, contar con el personal idóneo, o sea nosotros nos apoyamos mucho en “R” que es el psicólogo ¿ya? Él siempre nos está dando como “tips” para esto, para esto otro, pero primeramente somos los profesores los que estamos y ahí “mira, esto es lo que está pasando” y como les digo, ahí contamos con el apoyo de “R”, tenemos ese soporte, ya que para nosotros eso es súper importante, la experiencia que te dan los años también eso es re re re importante y yo creo que es eso más que nada. Y de ahí crear un plan de trabajo, o sea partís de ahí pero igual tiene que ser de forma planificada, sistemática y con un objetivo claro, todo se tiene que planificar también, o sea no porque “ahh no, hoy día se me ocurrió esto, entonces vamos a hablar de eso” no, tampoco es tan así ¿ya? Entonces eso, aquí hacemos un trabajo en equipo, aquí trabajamos todos en equipo, es súper importante eso, o sea que todas estemos enteradas de las cosas, porque son cosas similares las cosas que pasan con los niños, entonces no a modo de copuqueo, si no que, “esto está pasando con fulanito tanto, si tú ves cierta actitud, cierta conducta que no te parece o que es rara,

o fuera de lo común, comunícalo inmediatamente porque este niño está pasando por tal cosa y estamos trabajando así o así” entonces entras a un trabajo en equipo, a una planificación adecuada, con el soporte que tenemos de “R” y el trabajo de la profesora y obviamente también hemos hecho trabajo con los padres, el tema es, tu sabes que estos temas siempre vienen de la casa, es fundamental el trabajo con los papás, con las familias, pero las familias no se acercan al colegio, o sea cuando tú les tocas el tema al tiro es como “ayyy, no”, como que la gente le tiene miedo todavía al tema, ya cuando tú les planteas el tema de la sexualidad, de lo que único que creen que uno va a hablar es de...así mismo me lo dijo una mamá una vez “Ay tía es que a mí no me interesa como se hacen las guagüitas” palabras textuales. Entonces eso es lo que ellos creen que uno habla en sexualidad, no entienden que es de los cuidados del cuerpo, de las enfermedades, de los abusos, etc. Pero como te digo, lamentablemente el tema de las familias es como...no sé en los demás colegios, mi experiencia es en este, pero falta mucho trabajo con las familias porque nosotros somos segundo agente socializador, primero son las familias, entonces nosotros hacemos lo que podemos.

¿Con qué dificultades se ha encontrado usted a la hora tratar la educación sexual con estos jóvenes?

Con lo que te digo, por ejemplo hay mamás que no les gusta que los niños participen de estas actividades, esa es la primera barrera, segundo que hay temas que tú tienes que tratarlos independiente de tratarlo con los niños, tienes que trabajarlo con las familias y la familia, no asiste, no viene, no le interesa y eso sería. Porque de repente los niños son como medios reacios, empiezan las tallas, las risas, se empiezan a reir, pero es tú lo maneja, uno tiene estrategias metodológicas para trabajar ese tema de la vergüenza, de la talla, porque no sé po, tú le mostrai una imagen con un aparato genital, ya sea femenino o masculino y empiezan las tallas y las risas o sea eso es aquí y en la quebrá del aji, en colegios, básicos, de media, etc etc. Pero esa yo creo que es la mayor dificultad que hemos tenido para tratar este tema.

Si usted tuviera la oportunidad de hacer un taller o una intervención en educación sexual sólo con sus ideas ¿cuál sería para usted ese taller ideal y cómo lo llevaría a cabo?

Mira, primero, tratar de aunar todo lo que tenga que ver con el tema, como te decía, no es solamente un tema en sí, sino que son como muchas aristas del tema y tratar de aunar lo que más pueda, hacer obviamente lo más entretenido y creativo posible, para que no sea la típica conversación sentaditos todos alrededor, no sé. Partiría obviamente con una dinámica grupal ¿ya? Pero yo siento que empezaría primero con los padres, para mí el ideal sería empezar a trabajar con los padres, con el apoyo de igual de “R” el psicólogo, ¿ya? Y crear dinámicas que a los papás los motiven no sólo a venir a la primera, sino a todas las sesiones que se requieran ¿ya? Y, terminar este taller trabajando en conjunto con los padres, o sea niños y padres. Yo creo que eso para mí sería el ideal, o sea comenzar con los padres, luego seguir con los niños y finalmente trabajar con las familias en sí, terminar con talleres en conjunto. Para que todos hablemos en el mismo idioma, en el fondo esa es la idea.

En relación a eso, ¿usted sintió que tenía las herramientas necesarias para abordar este tema, pensando quizás en las primeras experiencias obtenidas?

Mmm yo creo que no, yo creo que uno nunca tiene todas las herramientas, más que nada se guía por el sentido común, digamos por lo que te toca vivir a ti, igual uno trae muchas trancas, entonces uno siempre tiene que tener claro eso, que uno trae muchas trancas y también ser como súper cuidadosa en eso, yo por ejemplo soy súper aprensiva, demasiado aprensiva, entonces a mí de repente me jugaba en contra, muchas veces me jugó a favor, pero muchas también en contra. De repente por ver cosas que no estaban pasando pero por una actitud X de alguien yo era como “ohh no, esa niña puede estar siendo abusada, qué se yo” Y no po, alomejor no era abusada, o de repente los niños mienten mucho, pero claro en una primera instancia en mi trabajo me costaba un poco más enfrentar igual a los niños. Yo llegué a trabajar aquí de 22 años y tenía alumnas de 26-27 años que eran mayores que yo ¿ya? O de repente empezar a escuchar alumnas con un lenguaje grosero, soez y de mujer casi que se las sabía todas que uno queda así como “ohhh, pero

cómo” y uno roja, y cuesta, o sea cómo le digo, o sea imagínate, dándole consejos sexuales a sus compañeras, entonces eso me chocó mucho una vez a mí, y fue súper difícil, porque escuché cosas horrosas, entonces cómo lo enfrentaba, al principio no supe, en el minuto no hice nada, tuve que esperar, digerirlo, conversar con otra persona y ahí enfrentar la situación, primero con la niña, y después con las otras, que eran las pollas que estaban recibiendo los consejos ¿te fijai? Pero es complicado. Ahora ya me cuesta menos y no es como antes que yo decía “es que tú no le puedes tocar las partes íntimas, porque tu compañera es una niña, tú eres un hombre...” no, o sea ahora ya llega un minuto en que tú..hablas en el lenguaje de ellos ¿te fijai? Ahora es “No le podis estar tocando el poto a tu compañera, porque qué te has creído” (con voz severa). Porque cuando tú ves que es la única manera de hacerlos entender, porque hay cabros que, alumnos que no entienden no más. O sea yo te digo, entre más inteligente: peor. Así de simple, honestamente, entre más se acercan a la normalidad entre comillas, son más astutos para hacer las cosas, a la pasada toquetean, “sin querer” agarran...entonces eso es ya como, uno está cada vez, diciéndoles, explicándoles, y si ya no te entienden uno ya tiene que usar otra técnica, otra estrategia que muchas veces son criticadas, que son antipedagógicas, pero mira, hay que estar aquí, vivir el día a día con los niños para saber, y muchas veces dicen “hay que usar más la psicología” Claro, desde un escritorio es re fácil decirlo, pero hay cosas que se atacan en el minuto.

Y en este sentido ¿cree usted que su paso por la Universidad le dio las herramientas para prepararse para estos momentos?

No, yo creo no. Es que mira, en general, en nada. Yo creo que tú puedes estudiar en la mejor universidad del mundo, te entregan cosas básicas, pero honestamente yo les digo que el resto te lo da la experiencia, el trabajo del día a día, obviamente los estudios te da las bases, en todo, no solamente en la parte sexual de los niños, porque te explican las partes del desarrollo, que Piaget, que después las cosas de los premios, de los castigos, motivación, el estímulo. Todo, todo lo que tú quieras, claro, obviamente te sirve para aplicarlo el día de mañana, pero hay cosas que te va dando la experiencia, pero no solamente en este tema, yo creo que en todo.

¿Usted ha recibido algún tipo de capacitación en esta temática?

En este tema no, pero sí en algo muy cercano, que fue un curso de las drogas, hace unos años atrás y son metodologías muy parecidas, que se yo, se trabaja con los mismos grupos de riesgo y fue bastante bueno, fue un trabajo que se hizo en la comuna, hace muchos años atrás y fue bastante bueno, se trabajó con psiquiatras, se trabajó con psicólogos, asistentes sociales, presidentes de las juntas vecinales. Duró varios meses y yo creo que a mí me sirvió bastante. Desde mi perspectiva de educación especial, porque de hecho yo me “colé” en ese curso era sólo para liceos (educación regular) y por aquí por allá logré estar y fue bueno porque pude aportar desde mi perspectiva y es un mundo que la gente en general desconoce (educación especial).

Como última pregunta nos gustaría saber ¿qué elementos cree usted que deberían enseñar a los profesores en su formación para que tengan las herramientas adecuadas y puedan abordar el tema de la educación sexual con esta población?

Mira, yo creo que independiente de que te entreguen más contenido o menos contenido, yo creo que el tema de las prácticas es súper importante, yo creo que el tema de cuando tú haces tú práctica, no enfocarlo tanto en la parte metodológica en cuanto a los contenidos, a las diferentes áreas, bueno, ustedes no son educadoras, pero a las diferentes áreas que uno trabaja con los niños ¿ya? Pensemos en un profesor básico que para ustedes es más cercano: no tanto darle a la matemática, al lenguaje, no. Retomar un poco el tema valórico, sexual, moral, pero desde otra perspectiva, desde una perspectiva de “aprender haciendo”, como lo que hacemos nosotras ¿por qué? Porque de repente las prácticas se enfocan a eso, las supervisoras de práctica eso es lo que revisan, eso es lo que evalúan. Y claro, es difícil que a ti te evalúen el cómo te enfrentas a una situación por ejemplo (piensa), que te encuentras en la sala con un niño y una niña en el acto sexual, por ejemplo, qué pasa, entonces cómo tú abordan eso, cómo yo, como supervisora puedo evaluar si mi alumna en práctica lo hizo bien, lo hizo mal, actuó como debiera o cómo no debía. Entonces yo creo que para eso falta preparar más a las personas y no solamente en el área diferencial, sino que a todo nivel, a los profesores básicos,

todos, creo que estamos muy lejos de pesquisar cosas a tiempo. Creo que sería re importante darle énfasis, bueno no sólo a eso, a todo pero el tema de la práctica yo creo que es súper importante, alomejor entregar más herramientas, quizás desde el ámbito de la psicología también, trabajar más la parte psicológica en el sentido de que uno sepa cómo actuar en un momento determinado, porque si yo hubiese salido de la universidad a los 22 años y me dicen “¿qué haces tú?” (ejemplo de los alumnos en el acto sexual) seguramente yo hubiese dicho: no sé, los reto, los grito, qué se yo, voy corriendo a acusarlos con el profesor, que es lo típico. Entonces yo creo que ahí, es donde nos falta más, que las prácticas no estén enfocadas tanto en los contenidos sino en aspectos más de la vida diaria ¿ya? Porque estamos formando personas integrales, entonces por eso sería importante que los profesores sean más capacitados tanto en los estudios como durante las prácticas que se desarrollan durante el día el día.

Entrevista n° 5

Profesora Diferencial: L.J.T

Colegio: Escuela Especial Pierre Vayer

Comuna: Puente Alto

Fecha: 17/11/2014

Primero, ¿quiénes son estos niños, porqué o cómo llegan acá a este colegio?

Bueno, el curso que tengo yo en la tarde son adultos, sobre los 27 años, tengo alumnos que son mayores que yo, 60 o 70. Eeeem, son alumnos que la mayoría son obviamente con discapacidad intelectual, pero algunos tienen asociados también rasgos de esquizofrenia, están con medicamentos, están controlados eeeh y llegan acá por un cuento que los papás buscan una alternativa para que los niños no estén en su casa, te fijas, para que tengan algo que hacer. Hay como dos o tres de los quince que tengo que eeeh asisten en la mañana a un programa especial, por el hospital, por el Sotero, que es un centro que se llama CETIUPA, aquí en Puente Alto, entonces están toda la mañana allá con talleres, con actividades deportivas, todo lo demás, y en la tarde se vienen acá al colegio a trabajar con nosotros. Por ese lado llegan la mayoría. Los otros son niños que terminan acá la educación especial hasta los 26, 27 y luego se traspasan automáticamente a este curso que es del decreto 300, que es para niños con edad sobre los 16 años. Que permanecen acá dos años, sin límite de edad, o sea puede tener hasta 80 y puede estar dos años acá y después supuestamente se van, en ese contexto llegan ellos...

O sea hay un programa especial para estos jóvenes...

Si, el decreto 300 se llama, decreto 300, así se llama ese decreto especial. Con el que se trabaja con ellos, principalmente se le da énfasis en este curso al área vocacional, que nosotros lo mezclamos con lo que es taller de pastelería, cosas básicas, y vocacional también, con manualidades, con trabajos que ellos puedan hacer, no tan complicados y que ellos puedan realizar de forma independiente. Trabajos, me refiero ponte tú, a cosas manuales, ¿ya?, elaborar productos y trabajos que requieran de habilidad y destreza manual

Ud., ¿hace cuantos años trabaja como educadora diferencial?

23, van a ser 23.

¿Y cómo llegó a trabajar en esta área, en específico, o sea, en hacer el taller respecto a la sexualidad, en qué consiste?

Lo que pasa es que en general no solo con este curso, sino que en general, en todo el ámbito de lo que significa trabajar con niños con deficiencia intelectual, eehh bueno, para algunas personas no es sabido pero en general estos niños, si bien no tienen desarrollado algunas áreas, tienen otras desarrolladas mayormente, eehh por ejemplo aquí tenemos niños que no leen o que no escriben, o no se poh, no tienen habilidades manuales , pero su parte sexual está, yo diría sobre los rangos, digamos, “normales”. Ahora, esto no hace que sean anormales, lo que pasa es que tienen más desarrollado, en esa área, en ese aspecto ellos están mucho más despiertos, ellos andan con cosas, aparte que son más despiertos, ellos no conocen que pucha no voy a hacer esto para que no me miren los demás, no. O sea, ellos naturalmente lo hacen, ya, te fijas, andar con los compañeros, tener, que a ellos les guste una niña, ellos no andan con rodeos, a ellos les gusta y les gusta nomas y sus manifestaciones son más abiertas digamos, en ese sentido yo los encuentro como más puritos de mente, porque ellos no ven maldad, para ellos es todo normal.

¿Y a qué manifestaciones se refiere?

Por ejemplo, eehh, si a una niña, ponte tú, tenemos niñas con, que tienen síndrome de down, por ejemplo si a ella le gusta un niño, ella va y le da un beso y punto, no anda con rodeos. O niños con algún tipo de deficiencia también, o sea no no, no como los niños que tradicionalmente tú ves, a un niño le gusta una niña, no se poh, la mira, conversa con ella, comienza de a poquito, ellos no, ellos van altiro nomas, como se dicen vulgarmente los lolos: “al choque”, ya, te fijas, o sea tenemos que andar preocupados, que no se anden dando muchos besos en el patio, cuando van al baño hay que andarlos vigilando, igual requiere de mucho más cuidado. Pero a ese tipo de manifestaciones. Que no es malo pienso yo, si está en un lugar protegido y vigilado, siento que no es malo, es algo normal para ellos.

Y desde su perspectiva, ¿cómo entiende Ud. que se desarrolla la sexualidad en estos jóvenes?

Mmmmm, es que hay varios, hay varios factores que influyen. La primera que te dije delante también es el hecho de que no tengan otras áreas desarrolladas, otros aspectos desarrollados, entonces se enfocan en una sola, ahora, no en todos los deficientes, o en todos los síndrome de down es igual, pero en la mayoría, como que se muestra este rasgo. Eeeh, yo pienso que es por un cuento que no se, también se ve la parte social, la parte de su ámbito en el que ellos se desarrollan, mayormente estos niños, no a todos como insisto, no les dan como mucha..., a ver, “bola”, como que los papás así como: ah, ya. No los toman mucho en cuenta, entonces como que ellos se refugian en esa parte, de estar preocupados de tener otra persona afuera de la casa que sea como su apoyo, o que digamos, que sea como su, no sé, su... centro de atención. Y otras también, que es todo al revés, que es demasiada sobre protección de los papás, te fijas, o sea son como polos opuestos. Según yo, a lo mejor no es eso, pero por lo que yo veo, por lo que me doy cuenta, para si son esos los factores más importantes son polos opuestos en ese sentido. Eso.

Entonces, en ese sentido, ¿en qué es distinto un joven con discapacidad, a un joven sin discapacidad en esta área?

En cómo te dije delante, que los niños sin discapacidad, digamos, entre comillas “normales”, es que ellos yo creo que con su medio, con las normas que ellos conocen de la sociedad saben cómo y cuándo hacer cosas, manifestaciones yo te digo de tipo amorosa y todo eso, y estos niños no, ellos son naturales, ellos lo hacen espontáneamente, a lo mejor hay un niño que dice, pensemos en un niño “normal”, yapo, tú le decí me voy a juntar con una amiga, eehh, no se poh, le voy a invitar a comerse algo, o a bailar y ahí le voy a pedir pololeo, ponte tú, una situación. Ellos no poh, ellos te van a decir que le gusta la niña, y altiro le pide pololeo, quieres pololear conmigo y todo lo demás, o tomarle la mano así, no se van de a poquito, ellos van directamente, pienso que puede ser así...

O sea podrían ser los límites que tienen, ¿esa podría ser quizás la diferencia? Según lo que entendemos de lo que nos dicen, los jóvenes sin discapacidad están más cercanos a las normas sociales...

Sin discapacidad, o sea, ellos se rigen, digamos, por una norma y siguen mayormente esas normas. Los chicos de acá no, o sea, ellos son espontáneos, yo siento que es algo más de ser espontáneos, de ser abierto y natural, porque ponte tú, en la otra instancia esta que a veces cuando los niños normales, a veces cuando no se les guía bien en la parte sexual, ellos como que ven todo feo, todo malo, todo, te fijas, como que es un pecado, y los niños de acá no, para ellos es algo normal, o sea les explique uno, o no les haya explicado, ellos no ven cosas malas en eso, no se cuestionan, te fijai, si estará bien o estará mal, no. Si ellos lo sienten, lo hacen nomas...

Y según su experiencia entonces, ¿qué sería lo importante o relevante a la hora de hacer educación sexual con esta población, con estos jóvenes, incluso con los más grandes?

Yo creo que guiarlos, y explicarles y sacarlos del error que según ellos, que está bien. Si, está bien, pero enseñarles, guiarles en decirles cuándo, cómo y dónde, o sea para que ellos más menos tengan un cierto cuidado en hacer cierto tipo de manifestaciones, en lugares adecuados digamos.

Y en esta escuela, ¿cómo se incluye la educación sexual en la educación que reciben ellos?

En el trabajo, mira nosotros trabajamos con sistema de proyectos y de planificaciones, que son, con los cursos más chicos, son proyectos cada tres meses, planificaciones cada tres meses, y con los cursos grandes nosotros planificamos semestral, dos veces al año. Y en esas planificaciones, eeeh, se incluyen, ponte tú, habilidades que tengan relación con eso. ¿Ya? Eeeh, actividades que pueden ser fuera del colegio, actividades con los padres, actividades de, no se poh, ponte tú, las más simples, ver videos, trabajar textos relacionados con esto, situaciones, representar situaciones, o sea trabajarlo directamente en la planificación, dentro de la sala de clases y fuera de ella también, y tratar en la medida que se pueda, incluir

también a los papás, que es súper importante, porque a veces los papás no tienen idea de cómo hablar este tema con los chiquillos.

Y a Ud. ¿cómo le ha ido con esa experiencia, es decir, Ud. habla de experiencias ideales, o “lo ideal sería trabajar con los papás”, a Ud. como le ha ido con esa experiencia?

En general, no sé si es esta escuela, o no sé si es el sistema de educación especial, pero en general los papás son como bien cerrado en ese sentido. Nosotros generalmente se hacen trabajos con el psicólogo también, los llamamos a charlas con los papás, dinámicas. Y no son muchos los que vienen, en general son repochitos, son, digamos contados con el dedo de la mano, eeh, pero es por lo que te digo que es normal a veces en estos niños que no se los toma mucho en cuenta. Pero lo que sí han venido, los poquitos papás, se ha logrado orientar bien a los papás en relación a ese tema y en realidad en ellos buscar una solución porque, ponte tú, si hablamos ponte tú, de la parte sexual, de los hombres más que nada, la parte de la masturbación, hay que explicarle a los papás que es una etapa normal de los chiquillos en cierta edad o en ciertas situaciones y enseñarle a sus hijos, que eso si se puede hacer, que no es malo, pero ponte tú que lo hagan en el baño, una parte donde estén solos. Te fijas, entonces sí ha resultado, con lo poco y nada, pero si, se han visto logros, digamos, y aceptación de los papás, porque a muchos no se les da. ¿Qué hace un papá cuando pilla a su hijo haciendo eso?: NOOOO, que eso no, te fijas. Entonces ya, después como que ellos toman conciencia y como que nosotros hemos logrado, digamos, guiarlos en qué hacer y cómo hacerlo, con los chiquillos.

Y los jóvenes, ¿cuándo se les hacen estas actividades, respecto a sexualidad, cómo lo toman ellos?

Al principio, yo diría como cualquier chiquillo, como que se ponen rojos, como que se ponen así como que les da vergüenza y todo lo demás, pero en la medida que uno vaya tratando el tema con mayor intensidad es como va pasando a ser como con más normalidad pa ellos.

Y Ud. ¿se ha encontrado con algún tipo de dificultad al momento de tocar este tema de la sexualidad? ¿Algún caso o algún curso en particular?

No, fíjate que no, hasta el momento no.

¿Y en otras experiencias laborales, en los lugares que trabajó antes tuvo este tipo de experiencias?

Es que en eso no te podría responder, porque este es mi primer trabajo, mi único, estoy acá desde que terminé, entonces no, (le suena el celular, pero no contesta), no te sabría decir, porque como te digo, primero y último y único (risas).

Y si Ud. tuviera la oportunidad de hacer un taller de educación sexual para estos jóvenes, solo con sus ideas, si la directora se lo pidiera, ¿cómo lo haría?

Bueno, es la... (Vuelve a sonar celular y se le indica que si quiere contesta pero ella indica que saben que no la tienen que llamar en este horario). Sabes lo que pasa, es que eeeh, yo creo que el inicio de cada actividad o de cómo tomar el tema, depende mucho de la edad de los chiquillos, del grupo curso, eeeh y de las características de cada uno poh. Si nosotros pensamos en niños normales, no son todos iguales, son distintos, y acá, si hablamos de niños con deficiencia, son muy más diferentes, entonces el tema, el inicio y la actividad se aborda dependiendo de la característica del grupo.

Entonces proponga Ud. una edad o una situación...

Por ejemplo, con los chiquillos míos, con los que tengo ahora, que son los grandes, que te digo yo, con harta edad digamos, que es mucho. Básicamente si tu empiezas a hablar con ellos, bueno, cuando uno empieza a hablar con ellos, a ellos nadie les ha hablado de esto en su casa, y estamos hablando de adultos, te fijas, es bien raro el alumno que dice: sí, a mí ya me conversaron, o: yo sí sabía. Es raro. Entonces en general, todo proceso de sexualidad, se comienza básicamente desde la concepción, o sea, de conocerse ellos de adentro hacia afuera, te fijas conocer su cuerpo, y también las precauciones que tienen que tener con su cuerpo y yo creo que de ahí en adelante ir en aumento. Pero empezar con ellos, desde ellos primero, para empezar a entender todo lo que les rodea, y todo lo que les pasa con sus cuerpos, tanto físicos como emocionales, y de ahí, yo creo que el inicio sería de ahí. Y después, como te digo, empezar el trabajo con los papás.

Y en este sentido, ¿Ud. siente o sintió al principio que le toco trabajar en este tipo de experiencia que Ud. tenía las herramientas necesarias para abordar este tema? O se sintió, por así decirlo, “coja”...

Mira, en general como a uno, no solo en este aspecto sino en general en todos los aspectos por lo menos en el grupo de trabajo que tenemos acá con los profesores y toda la gente del colegio, cuando uno siente así, como dices tú, que te falta algo, lo conversamos entre todas y nos damos ideas unas a otras. En un principio, obviamente yo no soy la sabelotodo ni nada, y yo creo que nadie, esto lo hace la experiencia, eeh, en un principio si, o sea, cómo lo abordo yo con ellos, porque generalmente, cuando tu estudias te enseñan cómo hacerlo con niños chicos, te fijas, pero no con adultos, entonces en ese sentido yo pedí, se pide en general, eeh, opinión o sugerencias a personas que tengan mayor experiencia que uno nomas. De aquí empezamos con la directora, con profesoras que han trabajado mayormente con este tema, con otros niños, o sea, con otros cursos y que lleven más tiempo también. Básicamente eso.

Entonces, Ud. ¿siente que su paso por la educación superior, universidad o instituto donde Ud. estudio, no la preparó para este tipo de experiencias?

Fíjate que no, eeh no. Fíjate que no, así específicamente no. O sea, te lo abordan, pero así como pinceladas, así como un poquito de cada cosa, pero así como en profundidad, por lo menos a mí no.

Y posterior a eso, ¿Ud. ha recibido algún tipo de capacitación en esta temática de la educación sexual?

Si, aquí generalmente van llegando de diferentes lugares, oficinas de la discapacidad, de diferentes redes de apoyo que tenemos en la escuela, con sus consultorios....(Coordinadora Académica ingresa a la sala a buscar algo e indica: recibimos la otra vez a dos estudiantes de psicología de la Chile también) Si, como se llama, de los consultorios siempre nos envían material, nos invitan a charlas, traemos gente de afuera también , nos invitan a nosotros a charlas allá y ellos traen personal y le hacen charla también a los chiquillos o pequeñas introducciones o pequeños cursos, para hablarle de este tipo de cosas. Didácticas la mayoría de las veces, con videos, con juegos y todo lo demás y si harto apoyo, en ese sentido sí.

Entonces, para finalizar, según su perspectiva ¿qué elementos cree Ud. se le deberían enseñar a los profesores para que tengan las herramientas adecuadas para poder enfrentar este tipo de experiencia?

O sea, bueno, en mi sentido, yo te estoy hablando de mi experiencia, yo no sé cómo otras profesoras, como fue su aprendizaje, o cómo fueron sus clases. Pero, es cierto que debiera ser un ramo específico, ponte tú, que no que te den la pincelada, como la que me dieron a mí, sino que fuera un ramo tal cual como es lenguaje, matemáticas, digámoslo así, que sea un ramo, eeh, y profundo, que te enseñen conocimientos y que te enseñen dinamismo de cómo abordar eso con los chiquillos, pero que sea un ramo normal, como te dijera, dentro de la malla curricular. Yo pienso que debería ser así, no lo sé, porque ponte tú a los de escuela de enseñanza media también ahora creo que les hacen una clase, algo así tengo entendido, que tienen un ramo, los niños, entonces los profesores que hacen esas clase, ¿a ellos también le hicieron eso en la universidad? Hasta donde yo sé no. Yo pienso que debería ser así, o sea partir de arriba, que lo establecieran como algo, digamos, fijo. Eso.

Entrevista n°6

Nombre Educadora: R.G.

Establecimiento: Escuela León Humberto Valenzuela García

Comuna: Maipú

Fecha: 09/12/2014

¿Hace cuánto tiempo es educadora diferencial?

Hace 18 años

¿Cómo llegó a trabajar en el área de educación sexual con jóvenes con discapacidad intelectual leve?

Bueno, yo trabajé mucho tiempo en una escuela especial y en ella había talleres laborales, pero no había un programa establecido para enseñar sexualidad ¿ya?, pero empezamos a ver que los chiquillos estaban creciendo sobre todo los que tienen discapacidad intelectual leve, que tienen inclinaciones obviamente hacia el despertar sexual y hacia todo lo que tiene que ver con el pololeo, las relaciones interpersonales, entonces se dio prácticamente más como una necesidad emergente de empezar a abarcar el tema, porque estábamos viendo que teníamos el riesgo, en cierta forma, de tener algún embarazo adolescente ¿ya?, que pudiera ser no adecuado en ese momento dada la condición de los chiquillos, también de

las familias, porque yo trabajaba en una escuela súper hiper vulnerable ¿ya? Entonces teníamos condiciones bien adversas en cuanto a la educación sexual de los chiquillos, por lo tanto teníamos que abarcarlo de alguna manera si no queríamos tener “guagüitas” en el colegio, porque estamos hablando de chiquillos que tienen 16-17 años ¿ya?, algunos ni siquiera tenían habilidades cognitivas mínimas para desenvolverse, entonces era súper complejo poder entregarles un bebé al cuidado de ellos, entonces como se dio esa situación (de riesgo), tuvimos que empezar a abarcar y crear algunos programas para enseñarles y ver como facilitábamos también este paso hacia la adultez en ellos.

A parte del embarazo, ¿existió otro factor que influyera en esta necesidad emergente de educarlos en sexualidad?

Mira, en ese minuto el problema mayor era ese, más que las enfermedades de transmisión sexual y todo lo que tiene que ver con eso, era el temor o miedo de que ellos no podían hacerse cargo de un bebé, porque no tenían como les decía yo, habilidades cognitivas básicas, o sea estamos hablando de chiquillos que no sabían leer ni escribir en algunos casos, entonces en algunos casos ellos eran los “bebés” de sus casas también, entonces era tener otra guagua a cargo de sus padres, no a cargo de ellos mismos y ese era el principal factor como desencadenante de esto porque si bien es cierto tenemos otros factores que también influyen, como las enfermedades y todo lo demás, no fue lo prioritario, lo prioritario fue esto: evitar el embarazo adolescente y el hecho de que empezamos a tener algunas chiquillas que empezaron a manifestar conductas de riesgo en relación a eso, y me refiero a la promiscuidad y a otras cosas que en realidad eran complicadas.

(La educadora es coordinadora de PIE, y en ese minuto somos interrumpidas por alguien de su equipo trayendo un caso de un alumno a la oficina)

(continúa) Entonces como les decía, el principal factor de riesgo era ese en ese minuto, ¿ya? O sea no se pensó mucho en lo otro y más que nada...bueno los chiquillos que teníamos, como les dije venían de una población súper vulnerable, entonces no había mucho conocimiento respecto a esto ni ningún control por parte de la familia tampoco.

Cuéntenos entonces ¿cómo lo hicieron en concreto? Sabemos que surgió esta necesidad, entonces ¿cuál fue el siguiente paso?

Mira, el siguiente paso fue hablar con los papás ¿ya? Que era lo más importante hablar con ellos, enfocar un poco el tema a que ellos reconocieran que sus niños eran sexuados también, porque para los papás los niños a esa edad “no tienen derecho a nada” ¿ya? Y luego pedimos tutorías con el consultorio ¿ya? Con el consultorio de Cerrillos, de ese lugar fueron algunas matronas a visitarnos al colegio, hicieron algunas charlas, que se hicieron algunas sólo con las niñas, otras sólo con los niños, otras con los papás y los niños, bueno, los jóvenes en este caso. Después, tuvimos que tomar decisiones tales como llevar al consultorio a algunas niñas, tomar medidas anticonceptivas con ellos, con autorización de los padres ¿ya? Para evitar estos posibles embarazos. Esas fueron las cosas concretas y después monitoreo constante por parte del consultorio, con esta red que teníamos, para tratar de ver cómo encausar el tema, porque en ese minuto el tema no fue ligado a la abstinencia, fue ligado a la prevención. Porque nos dimos cuenta que ellos ya habían comenzado la actividad sexual, o sea no era un tema que nosotros pudiéramos decir “bueno ya, estamos a tiempo de” no, ya teníamos chiquillos que estaban inmersos, entonces si ya estaban en eso, teníamos que ver *cómo no tener guagua* que era el principal tema, porque llegó un minuto que los chiquillos se iban del colegio, y después se iban a una cancha entonces igual se exponían, no había un ambiente muy seguro, muy óptimo. Un montón de cosas que tuvimos que ir enfocando el tema también de la afectividad y todo el resto de cosas, porque en un momento fue así como “furia desatada” y hubo que ir enfocándose a acotar estos temas poco poco para poder llegar finalmente a hablar de la sexualidad con amor y todo lo demás, pero fue como un poco al revés de lo que se hace, porque la verdad es que como ya que, en el minuto en que tomamos en cuenta y se dio alarma de alerta fue cuando ya la situación estaba ocurriendo, no fue antes. ¿ya? Producto igual de este tema que les decía yo, que los papás tú le hablas de sexualidad y ellos “no, no, mi hijo jamás nunca en la vida va a pololear” “nunca nada” como que no tuvieran derecho a ser sexuados, entonces producto de eso se generó toda esta batahola.

Y en ese proceso trabajó usted y ¿algún equipo?

Sí, trabajamos con el psicólogo de la escuela ¿ya? Que fue súper importante, la profesora, y yo en ese momento tenía un taller laboral, tenía un técnico en alimentación que era un varón y que también se incluyó en ese momento en ese trabajo, y además la gente del consultorio, que iba generalmente una matrona o un asistente, depende del caso que tuviéramos que ver y resolver y en la temática que íbamos a estar también dependían los talleres.

Tengo una duda con respecto a los talleres laborales, ¿se desarrollan éstos con clases diarias? ¿Cómo funcionan?

Claro, todos los días los chiquillos van a clases, bueno, se trabaja diferente porque los chiquillos tienen otro currículum, no como la educación regular, y éste currículum establece mucho énfasis con respecto al área vocacional, entonces dependiendo del área con la que estés trabajando, es lo que tú enfocas. En este caso yo trabajaba en el taller de alimentación, por lo tanto toda la parte vocacional era referida a eso ¿ya? A la alimentación, corte de verduras, cocinar, etc. Pero también tienen una parte común los talleres, que es como la parte más cognitiva y ahí le haces por ejemplo lecto-escritura, cálculo, todo funcional y además tiene un área como orientación, como lo que en los colegios regulares se llama orientación y ahí entonces nosotros enfocábamos todos estos temas y a veces también en las otras clases, porque obviamente era necesario.

Desde su perspectiva, ¿cómo entiende usted que se desarrolla la sexualidad en estos jóvenes?

Mira, según mi punto de vista y según todos los años de experiencia, es igual que otros jóvenes, a mi juicio, ¿ya? Ellos no tienen una... no hay una exacerbación en ellos ni mucho menos, el tema está en que los chiquillos con discapacidad tienen un poco menos de normas sociales acatadas, entonces el tema está más por ahí que por el tema que sean o no sexuados, porque si bien es cierto los chiquillos son como más, como yo les decía como “furia desatada” no es porque sean así diferente a otros jóvenes. El tema está en que un joven normal entre comillas, sabe obviamente que no debe hacerlo, que tiene que cuidarse, alomejor hablar con la mamá ¿cierto? Pero ellos en cierto momento, nuestros chiquillos, están más

llevados por lo instintivo ¿ya? Como que no regulan tanto la parte normas, la parte social, el hecho de que te vean o no te vean, como que esa parte les da lo mismo. A pesar de que hay chiquillos de que adoptan súper bien esa norma, producto de un ambiente familiar diferente, pero eso no es algo que ocurra en la generalidad, porque si tenemos una familia que no está bien constituida o que no enseñan este tipo de normas vamos a tener a un chiquillo más “desbocado”, como en toda la sociedad hoy en día. Entonces como ellos además tienen un poco más de complejidad para acatar las normas les cuesta un poco más.

Entonces usted dice que, este joven con discapacidad es distinto al otro por el tema de las normas...

Claro.

Y ¿en qué otro sentido podría diferenciarse de un joven sin discapacidad intelectual?

Yo no los veo distinto en ninguna otra parte, la verdad. O sea si tú me preguntas a mí, para mí son iguales los chiquillos. O sea, yo creo que tienen el tema como de las normas sociales y la parte biológica, digámoslo así son desarrollos absolutamente iguales.

Y según la experiencia que usted ha tenido ¿qué es lo importante a la hora de hacer educación sexual con esta población?

Yo creo que primero, ser súper concreto. Los papás y los profes en general tienen muchas vueltas con los temas, enrollan mucho las cosas. Entonces decir como las cosas que ocurren, con sus consecuencias, porque los chiquillos tienen otro nivel de abstracción también, entonces tampoco podemos explicarle “toooooooodo” el tema tan largo, porque van a retener la mitad alomejor de lo que le estamos explicando, eso sería lo primero. Segundo, no dar más información de la que requieren.

¿Podría profundizar en eso?

Me refiero a que si un chiquillo, no sé poh, quiere saber a cerca de la masturbación por ejemplo, yo le hablo sobre la masturbación, no le empiezo a hablar sobre la relación sexuaaaal, sobre el coito y de etc. Porque al final, quizás no es la

información que él requiere, él quiere saber sólo a cerca de la masturbación y si yo le estoy dando otra información, lo voy a enredar más de lo que le voy a explicar y además estoy dando información que para ese momento no es necesaria ¿ya? Entonces yo creo que esas son las dos cosas súper concretas que hay que tener. Y lo otro es que hay que estar súper receptiva o receptivo a lo que los chiquillos quieren saber, no lo que nosotros queremos explicar, sino lo que ellos quieren saber. Porque a veces como adultos tendemos a tener súper estereotipado “lo que tengo que enseñar” o “lo que tengo que decir” pero los chiquillos alomejor quieren saber otra cosa que nada que ver, su preocupación es otra ¿ya? A mi tocó preocupaciones así como... “cómo me depilo” que alomejor para uno no eran cosas importantes, yo jamás en la vida tenía preparado eso para explicarle eso a una niña, pero para ella era parte de su sexualidad y de su desarrollo sexual, porque quería ser más atractiva, etc. Pero nadie se daba el tiempo de pensar que su preocupación era esa, y le estábamos enseñando sobre la guagua y ella nada que ver con la guagua. Entonces creo que sería: ser concreto, enseñar lo que él quiere saber y saber escuchar, creo que esas son las tres claves principales para poder enseñar a los chiquillos educación sexual.

¿Con qué dificultades se ha encontrado usted al educar en sexualidad?

Mira, yo creo que...yo se los dije al principio, la principal dificultad son los padres porque en el caso de los chiquillos que tienen discapacidad es difícil enfrentar todas las etapas que van ocurriendo, desde que nacen prácticamente es súper complejo porque tenemos otras expectativas, luego hay que vivir un duelo, etc. Etc. Etc. Y lo papás en un minuto piensan que el chiquillo no va a poder pololear, no va a poder casarse, no va a poder tener familia, no va a poder hacer nada, o sea el niño hay que tenerlo en una burbujita y nada más. Entonces el explicarle al papá, que en realidad sus niños, su chiquillo igual está creciendo como el resto, que puede tener polola o puede salir, o puede llegar un minuto que pueda tener relaciones sexuales y todo, los papás se espantan y cuesta que el papá pueda decir “oye si, en realidad él es igual que otro, por lo tanto tiene los mismos derechos, los mismos beneficios, y que le tengo que explicar igual que al otro (hijo sin discapacidad)”. Entonces fue súper difícil para mí, tener que decirle a un papá “oiga, sabe qué, esta niña está en esto, esto y esto y hay que ver un método anticonceptivo” porque el papá no

entendía por qué, si la niña no leía, ¡sí podía tener sexo! Entonces cómo, cómo compaginas eso, cómo le haces entender al papá que en realidad su “guagua” que tiene otras dificultades, en realidad tienes que educarla en eso también.

¿Se recuerda de algún caso específico en el que tuvo que revisar este tema con algún papá?

Mira, nosotros en la escuela tuvimos...yo tengo un caso así típico. Se llamaba “J” la niña y con ella sus papás fueron así como “no, no, no, no” y resulta que la niña mantenía relaciones sexuales no solamente con su pololo, sino que era casi por diversión ¿ya? Sin tener una relación digamos con el joven, o sea no era su pololo, no era su pareja, no era nada, era un amigo que “ya, me gustó, vamos, pasémoslo bien un rato y nos vamos” y explicarle eso al papá fue súper complejo, primero explicarle que no tenía una relación formal la hija, primero. Y segundo, que estaba teniendo sexo con todo el mundo que se encontraba, entonces al final qué hacíamos con la chiquilla. O sea primero guagua, segundo enfermedades, tercero, un montón de consecuencia para ella también. Entonces hubo que explicarle, tuvimos que hablar con el papá, el psicólogo, yo. Tuvimos que hacer casi un “cara a cara” con la niña para que la niña misma le dijera al papá “oye papá, sí, en realidad esto y esto pasa” y era una niña que bueno, actualmente....es que yo te estoy hablando de varios años atrás fue este caso, esta niña actualmente es mamá y después pudo establecer una relación y tiene una pareja, no se casó pero tiene una pareja estable y todo ¿ya? Pero en ese momento fue súper grave y complejo, incluso decir “sabe mamá, si usted no la lleva al consultorio, yo voy a ir con ella” y después decirle firmemente eso de “o si no, yo voy a ir con ella” porque en realidad no podemos decir que a los 16 años una niña está adecuada para tener guagüita, ninguna niña, menos una niña que tiene dificultades, entonces “qué va a hacer usted como mamá” y ahí la mamá aceptó, finalmente igual yo la llevé al consultorio, las matronas se portaron súper bien porque los métodos anticonceptivos en el consultorio no los colocan si tú no eres mamá ¿ya? Antes de eso, te estoy hablando de que en este tiempo no les daban método anticonceptivo, digamos la T de cobre o este “implano!” que les ponen ahora a las niñas, porque el único método anticonceptivo que les recomendaban era la píldora, pero estábamos hablando de una chiquilla que no leía, no escribía, y que por lo tanto no se iba a acordar de

tomarse la pastilla todos los días, entonces teníamos que recurrir a un método que en realidad fuera más seguro para ella misma y que pudiera permanecer un tiempo más largo en vigencia entre comillas ¿ya? Entonces se recurrió al consultorio, ellos se portaron súper bien y finalmente se le puso el implante (en el brazo). Y la niña estuvo súper bien y ahí empezamos todo un trabajo con ella, para que obviamente entendiera que no tenía que acostarse con medio mundo, etc.etc.etc. Hasta que ella entendió y finalmente como les digo hoy en día es mamá, tiene una pareja y está súper bien. Yo el otro día me la encontré, está súper contenta, tiene un niño de dos años y estaba muy bien, muy contenta. Pero fue un “temaso” con los papás. Piensa que para cualquier papá es difícil que te digan que tu hijo está teniendo sexualidad y para un papá que tiene a un hijo con dificultades es peor.

Entonces los padres han sido la principal dificultad...

Si, sí. Los padres, como te digo es difícil afrontar el tema. Y a nivel... Ahh! Y lo otro es que no existe un programa a nivel de escuela. O sea no hay algo que uno diga, “sabes qué, estoy hay que tratarlo así, asá, etc.” Es un poco por instinto o por lo que va saliendo en el minuto, entonces no hay un período establecido... mmm en algunos colegios se usan algunos proyectos pero no es algo que venga del currículum listo y ya, enseñe sexualidad a este nivel. Y de educación especial, menos. Nosotros en educación básica, que estamos en integración ahora, tenemos un programa de educación sexual dentro del currículum, pero en educación especial no. Entonces nos olvidamos que acá igual tenemos una población importante de discapacidad, que no están siendo orientados, jóvenes que no están siendo orientados y que después se ven incapaces de establecer algo, como una relación amorosa, o... no me refiero sólo a que haya sexo, sino a tener una pareja en general. Los Down por ejemplo (haciendo alusión a jóvenes con síndrome de down), nadie se preocupa qué pasa con los down, y ¡existen! Y ¡son personas!, entonces se dejan como aislados, como que “no, si nunca les va a pasar” y después los papás en algún minuto se dan cuenta que sí les gusta pololear, que sí tiene pololo, alomejor es en otra dimensión pero que algunos si llegan a formar pareja.

¿Y usted ha sido capacitada en este tema?

Solamente cuando estudié en la Universidad, y no fue tampoco una capacitación taaaaan grande, fue más bien una capacitación “por aquí pasó” ¿ya? Y un poco también a la deriva en ese sentido, haciendo un poco lo que uno cree que es correcto, para ellos. Pero también para mí, lo correcto es que no tengan sexo, pero también hay que tratar de orientar cuando ya están las cosas dadas, qué le voy a hacer, entonces tiene que ver un poco con...me pasaron algunas cosas, me enseñaron otras, pero después ha sido más el instinto.

Entonces para usted ¿qué elementos deberían enseñarle a los profesores, en su formación para que tengan las herramientas para manejar estos hechos y enfrentarse a estas experiencias?

Huuy, hartas cosas, porque creo que... a ver, primero que sería súper importante que te enseñaran sobre métodos anticonceptivos, de técnicas, creo que sería súper bueno que te enseñaran a tratar el tema de la sexualidad de una manera afectiva ¿ya? Porque se desprende esa parte, se enseña sólo lo que es orgánico pero no te enseñan cómo enseñarle al chiquillo que tenis que enamorarte por último, o tener una pareja para poder establecer algo más serio. Entonces esa parte es súper mala de la formación ¿ya? Porque uno sabe todo lo que es orgánico y te enseñan toda la parte orgánica pero no te enseñan nada más.

(Volvemos a ser interrumpidas)

Nos queda la última pregunta, si usted tuviera la oportunidad de hacer un taller de educación sexual o alguna intervención en este tema, sólo con sus ideas ¿cómo lo realizaría?

Qué difícil, qué difícil porque yo... a mi me ocurre que yo le decía a Laly que es tú amiga (con quien se hizo el contacto de esta educadora) que yo tengo cosas religiosas que van un poco en contra con lo que hay que enseñar ¿ya?, para mi es súper complicado desdoblar esas dos cosas, porque por un lado tengo una experiencia de vida que es diferente a lo que tengo que enseñar, entonces me resulta súper complejo, pero...en lo personal estoy diciendo, no lo estoy diciendo como profesional, sino que como persona. Entonces creo que... no sé en

verdad...como te digo, yo creo firmemente que el sexo tiene que ir relacionado con el amor y con otras situaciones y también es súper complejo el enfocar esos temas en la realidad de hoy en día. En la realidad de hoy, mundo digámoslo así, porque el mundo no ve la sexualidad como antiguamente la veía la gente. Hoy en día es como casi un pasatiempo, entonces es súper complicado enfocar los temas de la afectividad, del amor, de las relaciones interpersonales estrechas, y de una manera más pedagógica y a la vez que tenga que ver con mi creencia. No sé si me explico. Entonces creo que por un lado hay cosas que yo debo hacer, porque hay que enseñar acerca de la prevención y de todo porque es mi deber entre comillas, pero por otro lado son cosas que yo no practico, entonces es como bien diverso eso, pero creo que es súper importante enseñarle a los chiquillos acerca de la prevención... (entra un niño a la oficina, luego retoma) entonces creo que es súper difícil poder llegar a enseñar realmente lo que yo quiero enseñar y ligar todo eso con el hecho de tener familia y etc.

¿Cómo lo haría entonces, si se pudiera realizar como usted quisiera?

Ayy, es que si me dieran la opción de hacerlo a mi manera, yo lo enfocaría así, lo enfocaría por la abstinencia ponte tú, no lo enfocaría por la prevención, sino que más bien “el no tener” porque es mi apreciación personal, a pesar de que creo que en el mundo de hoy sería visto como anticuado mi punto de vista porque ya no estamos en esa (se ríe), pero creo que hay que enfocar a mantener eso, creo que hoy en día la sociedad se está deteriorando mucho con respecto a esto y producto del hecho de tener quizás, tanta libertad respecto a muchos temas. Entonces también, yo en lo personal lo haría más enfocado a la afectividad, a las relaciones de pareja, y producto de eso haría quizás unos talleres, no en forma individual, haría talleres alomejor de los chiquillos con sus parejas por ejemplo, los chiquillos con sus papás, cosa de poder enfocar este tema de la afectividad dentro de este ámbito, y producto de eso, enfocar el otro tema del cuidado y todo lo que viene después , la prevención del embarazo adolescente, de las enfermedades, y todo lo demás pero un poco ligado a eso, a... no en forma individual, sino que en forma familiar, en forma que lo papás pudieran entender un poco, a invitar a los chiquillos a vivir la sexualidad responsablemente, que al final eso es lo que se desea, porque si tienen

una sexualidad responsable se supone que va a ser con amor, independiente que sean casados o no sean casado, que ya sean una pareja establecida.